



UNIVERSIDAD
DE MURCIA
BIBLIOTECA

S.B
3541

9693

42-1

UNIVERSIDAD
DE MURCIA
BIBLIOTECA

S-B
3541

de la amistad

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
MURCIA

ARMARIO N.^o

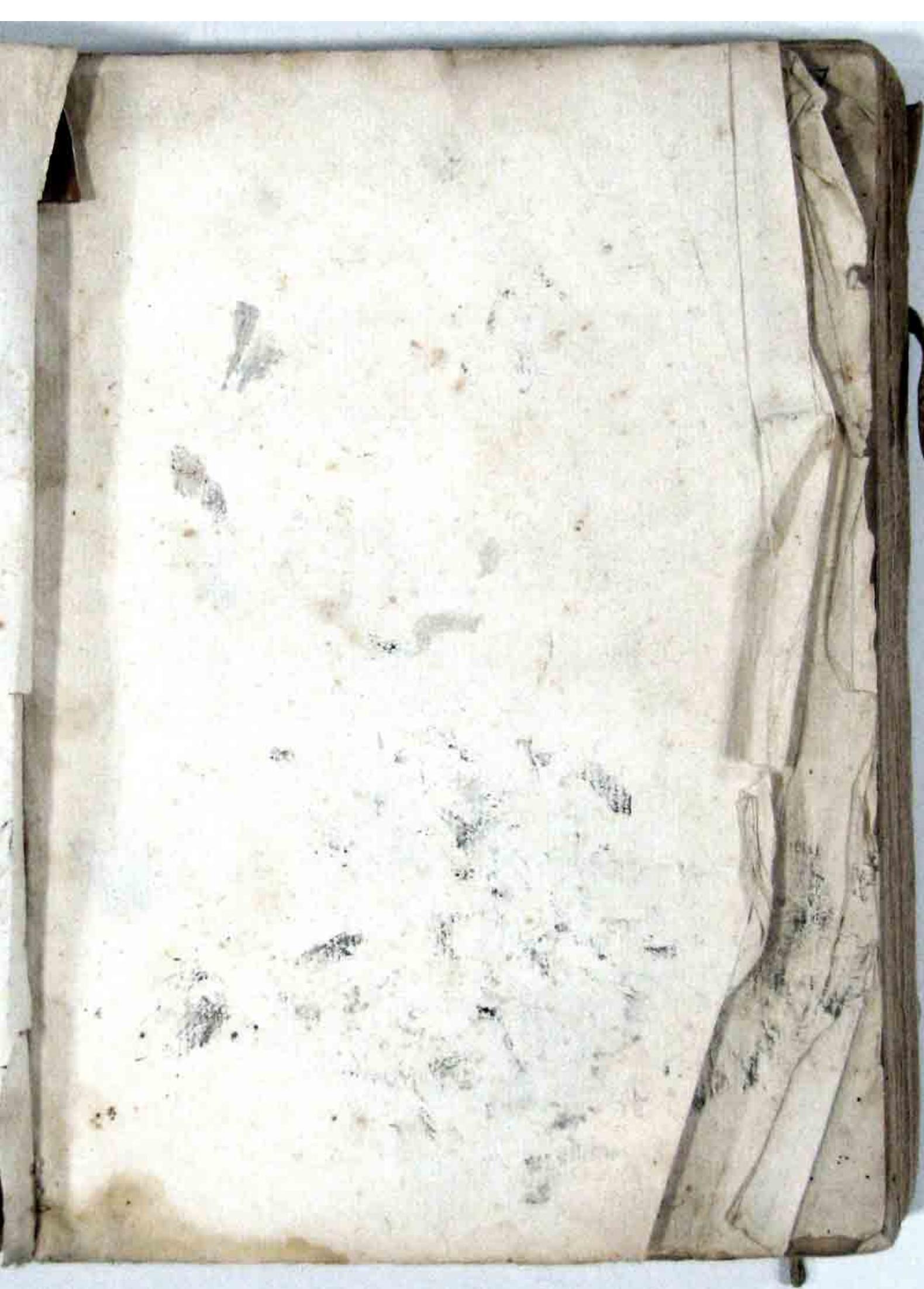
ESTANTE

VOLUCIÓN N.^o

24
1689

96











97

z

= 12-81

R. 1207

Sermon de la Reme

R. 1207

contient treize homilies

Sopanquas las estatutas
ouest

Contemptus mū di. Compuesto por Ju- an gerson chanciller de París.

Lettres

Viendo la presente

mercy fundar

El contenido del libro

Quarto

Del libro 8 se paga

Un piso de la casa de la calle de la

Plaza de la catedral

o en la casa de la calle de la

Comienza el libro primero

de Juan gerson chanciller de paris de remedar a christo t del
menosprecio de todas las vanidades del mundo.

Capitulo primero.



Vienme sigue no

anda en tinieblas mas temia la luz
dela vida dije el señor. aquestas son
palabras de xpo. por las cuales so-
mos amonestados q remedemos
su vida t costumbres si qremos ver-
daderamente ser alubrados t libra-
dos d toda ceguedad del coraçō. sea
pues todo nro estudio pésar en la vida de Jesu christo. La en-
señanza t doctrina de xpo a todas las doctrinas delos santos
sobrepuja; y el q tuviesse su spiritu escondido enella fallaria alli
a dulcedumbre t manna. mas conoce q muchos avn q ame-
nudo oyen el euangilio sienten pequeño deseo porq no tienen el
spiritu de xpo. Mas el q quiere cóplida t sabiamente enteder
las palabras de christo conuiene q estudie d conformar a el to-
da su vida. q te apruecha disputar altas cosas dela trinidad si
careces dela humildad donde desplegas a essa misma trini-
dad. Por cierto las subidas palabras no fazē al hombre san-
to ni justo: mas la vida virtuosa lo hace amable a dios. Mas
deseo sentir la compuncion t remordimiento d la conciencia q sa-
ber su diffinicion. Si supieses toda la briuia enlo exterior t lo
q todos los filosophos dixeró q te apruecharia todo sin la ca-
ridad t grā de dios: vanidad de vanidades t todo vanidad si
no amar a dios: t a el solo servir. Esta es soberana sabiduria
por el menosprecio d el mundo yr a los reynos celestiales pues
luego vanidad es yr épos d las riñas pecaderas t tener espe-
rança enellas. Vanidad es otro si desear horas y entralçar
se soberanamente. vanidad es seguir los deseos dela carne: y

desear aqullo donde despues te conuenga ser grauemete punido. vanidad es desear luenga vida t no tener cuydado q sea buena. Vanidad es mirar solamente ala presente vida t no puerer a las cosas por venir. vana cosa es amar lo q passa breuemete t no agrilar alla dnde es el gozo pourable. El cuerdate dcotis no de aql puerbio q no se farta el ojo d ver: ni la oreja se finche de oyr: por ende estudia en distraher tu coracó del amor de las cosas visibles t traspasa te alas invisibles: ca los q siguen la sensualidad mazzillan su conciencia t pierden la gracia de dios.

Capitulo. ii. que hōbre deue auer hu-
milde parescer de si mismo.

Todo hombre naturalmente ossea saber mas sin el temor de dios q apropuecha la sciēcia: mejores ciertamente el rustico humilde q sirue a dios q el soberui o philosopho q dexando de se conocer considera el curso del cielo. el q biē se conoce a si mismo tiene por vil y no se deleita en loores humanos. Si supiesse quantas cosas ay en el mundo t no estuviessse en caridad q me apropuecharia delante dios que me ha de juzgar segun mis obras: no tēgas gran desseo d saber ca en ello se falla grande estorvo y engaño. Los q sabē de buena voluntad quieren ser vistos y tenidos por sabios por ende muchas cosas ay q el saber las poco o ninguna cosa apropuecha al alma. E muchacho es indiscreto el q entiēde en otras cosas q en las q siruen a su salud las muchas palabras no farkan al alma: mas la buena vida da grā refrigerio a la voluntad: t la pura conciencia da confiança de dios. Quanto mas t mayores cosas sabes: tanto seras mas grauemete juzgado si no biuieres mas sanctamente, pues no te enxalces por alguna arte o sciēcia: mas tenue del conocimieto q della tienes. Si te paresce q sabes mucho y entiēdes muy biē deues tener por cierto q mas es lo q no sabes. Hi quieras saber cosas altas mas confiesa tu ignorācia Para q quereres pferir a algūo sabiēdo q se fallā muchos mas doctos t sabios en la ley: Si qquieres prouecho samete saber y

a ij

*Multa vida el hōbre muere
Vida en el hōbre el hōbre muere*

aprender alguna cosa : ama no ser conocido ni tenido en nasa-
da. Esta es muy alta y provechosa licion el verdadero conos-
cimento: y desprecio de si mismo, gran sabiduria y perficion
es sentir siempre bien y grandes cosas delos otros y tener a
si y reputar en poco. Si vieres a alguno manifestamente pe-
car o fazer algunas cosas graues; no te deves estimar ni tener
por mejor. La no sabes quanto podras perseuerar en el bien
Todos somos flacos, mas tu no pienses que otro lo sea mas
que tu. La quié mas presume de si mismo: mas vilmiente cae.
En exemplo tienes en sant Pedro, el qual diro a nuestro se-
ñor. Si me conviene morir contigo no te negare. E muy pre-
sto cayo.

Capitulo. iiiij. dela doctrina dela verdad.

Bienaventurado es el que la verdad enseña por si y no por
figuras o por bozes que passan mas assi como es. Nues-
tra opinion y nuestro sentido a menudo nos engaña y vee po-
co. Que aprovecha la gran cauillacion delas cosas ocultas;
y escuras: delas quales no seremos reprehendidos en el ju-
zgo; pues no las sabemos. Gran discrecion es por cierto que
dejadas las cosas provechosas y necessarias de nuestra volu-
tad entedemos alas cosas curiosas y dañosas: teniendo ojos
no vemos. Que cuidado tenemos nos delos generos y spe-
cies logicales, a quié el eterno verbo fabla de muchas opinio-
nes es librado de aqueste verbo proceden todas las cosas. Y
todas fablan este uno. A questo es el principio que nos fas-
bla. Ninguno entiende o juzga derechamente sin el: al qual
todas las cosas son una. Etodas las cosas trae a una. Etodas
las cosas vee en una. Puede ser estable en el coraçon: y
permanecer pacifico en dios, o verdad que eres dios fa; me-
ser una contigo en perpetua caridad. Enojo me muchas res-
tes de leer: y oyr muchas cosas: en ti esta todo lo que yo quie-
ro y disexo. callé todos los doctores, no sablē todas las criaturas
en tu presencia, fabla me tu solo. Quāto algúo fuere a si mas

conjunto. e mas simple en su coraçon tanto mas e mayores
cosas entendera sin trabajo. Por quanto de arriba rescribe la
lumbre dela inteligencia el puro simple y estable espiritu no
se distrabe en muchas obras. porque todas las cosas obran
a gloria de dios; y esfuerça se de no estar ocioso pésando en su
propria exccelencia. Quien mas te impide y enoja que la affi-
cion de tu coraçon no amortiguada. El hombre deuoto y bue-
no primero ordena dentro de si las cosas que tiene de hazer q
las ponga por obra. Hi le traé aquellas a deseos de viciosa
inclinacion; mas el las inclina al aluedrio dela recta razon.
Quien tiene mayor pelea que el que se esfuerça de vencer a si
mismo? y este deuria ser todo nuestro negocio vencer hombre
a si mismo. y cada dia fazer se mas fuerte y aprovechar mas
en alguna cosa. Qualquier perficion en aquella vida tiene juntas
con si alguna imperficion; y qualquier especulacion nra
no carece de alguna escuridad. El humilde conocimiento d
ti mismo es mas cierta carrera para dios que la inquisicion
dela sciencia profunda. No es de increpar la sciēcia o el conos-
cimēto de qualquier cosa simple o pequeña porque considera-
da en si misma buena es y ordenada de dios. Mas deue se
anteponer la buena conciēcia y vida virtuosa. E porque mu-
chos mas estudian saber que bien biuir. por ende muchas ve-
zes yerman. y quasi ningun fruto o poco traen. Si tanta dilig-
encia pusiesen en extirpar los vicios y enterir las virtudes
quanta ponē en mouer questiones no se farián tantos males
y escandalos en el pueblo ni tanta dissolucion en los monasteri-
os. Por cierto quando veria el dia del juyyzio no nos sera pre-
guntado que leymos mas q lezimos: ni quan bien diximos
Mas quan religiosamente biujimos. Di me donde estan ag-
gora todos aquellos señores y maestros que tu conociste:
quando florescian en los estudios. ya posseen otros los sus be-
neficios; y no se si de ellos tengan alguiñ cuidado. En su vi-
da algo parecian; y agora de ellos no ay memoria. Oquan

presto passa la gloria del mundo. **P**luguiera a dios que su vida concordara con su scienza, y entonce ouieran bien estudiado t leydo. **Q**uantos perescen en este mundo por scienza van que curan poco del seruicio de dios, y porque mas quieren ser grandes que humildes por esso desuanecen: y se engañan en sus pensamientos: aquelles verdaderamente grande q tiene grande caridad y aquelles por cierto grande q se tiene por pequeño t tiene por nada la cumbre dela honra. **E**quel es verdaderamente discreto y prudente que tiene todas las cosas terrenales en estima de estiercol por ganar a Cristo, y cierto aquello es bien enseñado: que haze la voluntad de dios y dexa la suya.

Capitulo. iiiij. dela prudēcia que se deue tener en las cosas que dela se se han de hazer.

No deue creer el hombre a qualquier palabra ni spiritu. mas con cautela t sofrimiento se deuen pensar las cosas segun dios. Mucho es de doler que las mas reyes como somos enfermos antes se cree t dice el mal de otro que el bien. Mas los varones perfectos no creen de ligero a qualquier q les cuenta algo, ca saben que la flaqueza humana es inclinada al mal: y es en las palabras muy resualdiza. Gran sabiduria es no ser en las cosas que han de hazer demasiadamēte presto: ni estar porfiadamente en su proprio seso. A esta pertenese no creer a qualequier palabras ni derramar luego las cosas que cree o oye en las orejas delos otros. Toma consejo con el hombre sabio t de buena consciencia: y ten por bien de ser ante enseñado del que mas sabe que seguir tus inuēciones la buena vida haze al hombre sabio segun dios: y experimentando en muchas cosas, quanto mas fuere uno humilde en si t mas sometido a dios tanto sera mas sabio en todas las cosas t eterna consigo mas paz.

Capitulo. v. dela lecion de las sanctas ecripturas.

En las santas ecripturas la verdad se deue buscar z no la eloquencia. Qualquier ecriptura sancta se deue leer con aquel espiritu con que fue fecha, mas deuemos buscar en la sagrada ecriptura el prouecho que la sotileza delas palabras. De tan buen grado z con tanta deuocion deuemos leer los libros simples z deuotos como los altos y profundos no te empeze la autoridad del que escriue quier sea de grande o de pequeña sciencia, mas trayga al leer el solo amor dela pura verdad. No busques quien lo dixo, mas atiende que es lo que dice. Los hombres passan: mas la verdad de dios permanesce para siempre. En diuersas maneras nos fabla dios sin aceptar mas vnas personas q otras. Nuestra curiosidad muchas vezes nos impide en el leer delas sanctas ecripturas quando queremos entender z disputara donde simplemente deuria mos passar. Si quieres aprouechar lee co humildad simple z fielmente z nunca desseas tener nombre de letrado. Pregruna de buena voluntad y oye callando las palabras delos sanctos: z no te desplegan las palabras delos viejos, ca no las dizen sin causa.

Capitulo. vij. delos deseos
desordenados.

Quando el hombre dessea desordenadamente alguna cosa luego no tiene reposo consigo, el soberbio y el auariento nunca fuelgan, el pobre y el humilde de espiritu convuerzan en mucha paz. El que perfectamente no es amontiguado en si luego es tentado y vencido d cosas pequeñas z riles. El que es flaco de espiritu y carnal; z inclinado alas cosas sensibles y baxas con dificultad puede apartar se del todo delos deseos mundanos, z por esto quando se aparta dellos muchas vezes se entristece y ensaña se aun luego si alguno le contrasta, z si alcança lo que dessea luego es agraviado del remordimiento de la conciencia, por que sigue su passion: la qual no ayuda antes daña a la paz que buscaua, en resistir puesta las pas-

siones y no en seguir las se falla la verdadera paz. Y por ende
no ay paz en el coraçon del hombre carnal ni en el que se da en
las cosas exteriores, mas en el que anda con beroz en las cos
tas espirituales.

Capitulo. vii. de como se deve suyr

la vana esperança y la soberuia.

Unano es el que pone su esperança en los hombres y en
las criaturas, no ayas vergüeña de seruir a otros por as
mordre de Jesu chrisio y parecer pobre en este mundo, no estes so
bre ti mismo. **A**bas pon tu esperança en dios. Faç lo q es en
ti, y dios ayudara a tu buena voluntad. No confies en tu sa
ber ni en la astucia o qualquier biliete, mas en la gracia de di
os q ayuda a los humildes y humilla a los que presumen o si.
No te vanaglories en las riquezas si las tienes ni en los ami
gos en q sean poderosos: mas en dios q da todas las co
sas y sobre todo deseas dar a si mismo. No te cimbalces por la
hermosura y grandeza del cuerpo q pequeña dolencia abasta a
la corromper y affear. No te alegres o tu abilidad y ingenio,
porq no desplegas a dios cuyo es todo el bien natural q tienes.
No te estimes ser mejor q los otros porque no seas quicq
biente de dios q conoce lo que es en el hombre tenido por peor.
No te ensoberuecas de tus buenas obras, ca o otra manera
son los juyzios o dios que olos hombres: y muchas vezes le
desplaza lo que a los hombres agrada. Si tu vieres algun bi
en entre cosas mejores de los otros: porq cõserues la humildad,
no te daña el someter: y sobjuçgar te a todos, mas es muy da
foso si te antepões a algúo. De continuo tiene paz en su coraçon
el humilde. **A**bas en el coraçon del soberbio ay inuidia y saña
muy a menudo. Ca el soberbio de continuo tiene grã inuidia
o totos hombres de los mayores y mas podcrosos de el porq
ha de ser subjetto a ellos de los y gualles de si por quanto tiene
miedo q sobrepujé a el de los menores, ca teme q tome y gue
les a el: y porcde nunca tiene reposo en su coraçon,

Capitulo. viiij. como se deve esquivar
la mucha familiaridad.

No descubras tu coraçon a cada uno. mas trata tus nego-
cios con el sabio; y q teme a dios. Te conuersacion muy
rara con los moços y estraños. no cure's con los ricos de lison-
jas. t no esfies de voluntad delante los grandes. El compesa te
con los humildes t con los simples t deuotos t ó buenas co-
sumibres t tracta con estos cosas de buena edificació. Mo te-
ges familiaridad con alguna muger. Mas encomienda a di-
os en comun todas las buenas mugeres. Desea ó ser famili-
ar a solo dios: t a sus angeles. t guarda te del gráde conocimi-
ento dlos hombres. la caridad comun due ser con todos mas
no conviene esto a la familiaridad. Ellas vezes conteste que la
persona que no es conocida resplandesce por buena fama y
su presencia offusca los ojos de los que lo miran. Pésamlos
alas veces agradar a los otros quando nos damos a ellos: t
mas les desgradamos quando veé en nos algunas malas
costumbres.

Capitulo. ix. dela obediécia t subjeccion.

Grande cosa es estar obediéte: t biuir ó bajo de plado t no
ser suyo t mas seguro es estar en subjeccion q en pælatu-
ra. muchos estan en obediécia mas por necessidad q por cari-
dad: y estos tienen pena t murmurá ligeramente t nunca alcáça
la libertad dla volútad si ó todo su coraçó no se someté por ella
mox dlos dios. Corre t anda de aqui alla q no fallaras folgáça si
no éla humilde subjecció so el regimientó dlo plado. el pésamiento
dlos lugares t la mudáça dlos ha engañado a muchos. Ver-
dades q cada uno se rige por su seso t inclina se mas a los que
coel cccuerda. mas si dios es étre nos miflet eo q dexemos
en algunas veces nro seso por el bié dla paz. Quié estan sa-
bio q pueda cóplidamente saber todas las cosas. Pues no qe-
ras cófier mucho en tu seso mas dices d la buena volútad oyrl
seso a jeno: t si bueno es tu seso y lo dices por amor de dios t si

gues el ajeno mas a provecharas desde adelante. Muchas veces oy ser mas seguro oy r recibir consejo que dar lo, r pue de contercer que el seño de qualquier sea bueno r no querer en ello consentir quando la razon o causa lo demāde es señal de soberbia r de pertinacia.

Capítulo. x. de esquivar la superfluidad de las palabras.

Ascusa quanto pudieres el royo de los hombres ca mucha empece el trato de los negocios seculares aun que se fagan con pura intencion ca luego somos ensuziados y encariñados de las vanidades. yo quisiera muchas veces auer callado y no auer estando entre los hombres. mas porque fablas mostran de buena voluntad: r platicamos los vnos con los otros como nos acaezca que atarde sin daño d la conciencia tenemos al silencio: por cierto la razón es porq por el fablar buscamos ser consolados los vnos de los otros r deseamos reuelar el coraçon fatigado d muchas imaginaciones y plaze nos muy de grado fablar y pensar de las cosas que mucho amamos o cobdiciamos o que sentimos ser nos contrarias. mas guay de nosotros q muchas vezes fablamos dsto por demás r vanamente ca esta consolacion exterior hace daño a la interior r diuina. E portanto deuemos velar r fazer oracion por q no pase el tiempo ociosamente. si conviene fablar: fabla las cosas q son de edificación. el mal uso r la poca diligēcia d a provechar es causa de tener desatetada la boca. Impero no poco a provecha al provecho spiritual la fabla: r comunicacion d las cosas spirituales ende mas quando se ayuntan algunas personas juntas en dios con spiritu r animo deuoto.

Capítulo. xi. de como se deve acquirir la paz r del celo de a provechar.

Onticha paz podriamos tener si no nos quisiessemos oculpar en los dichos y fechos ajenos que no nos pertenezce. como puede mucho tiempo estaren paz el que se entremete

en cuiydados ajenos t de fuera busca ocasiones nunca o poco
se recoge de detro . Bienaventurados los simples ca mucha
paz serian , por esto muchos delos sanctos fueron tan perfectos
t contemplativos porq estudiaron en amortiguar se del todo
de qualesquier deseos mundanos t co todas las fuerças d su
coraçō pudieron allegar se a dios t vêcer libremente a si mis
mos . mas nos co nuestras passiones propias ocupamosnos
mucho : t tenemos d las cosas tránsitorias grā cuidado t muy
tarde vencemos perfectamente vn solo vicio t no nos encende
mos en a provechar mas cadaldia : y por tanto quedamos tibi
os y frios . si fuessemos perfectamente muertos quanto a nos mis
mos t de detro no ébaraçados : entonce podríamos saber las
cosas divinales y experimentar algo d la contemplacion d l cielo y
todo el mayor empacho es q no somos libres d las passiones:
t deseos ni nos esforçamos d entrar la pesta carreira d los san
tos . E quando alguna pequeña aduersidad nos acece luego
somos trastornados t nos boluemos alas consolaciones hu
manas . si nos esforçassemos como fuertes varones destaren
la batalla : sin duda veríamos sobre nos la ayuda d l cielo . ca el
esta muy aparejado a ayudar alos q pelean t tiene esperança
en su grā y nos procura ocasiones de pelear para q vêçamos .
si ta solamente ponemos el provecho dela religion en estas ob
seruancias exteriores luego aura fin nra deuocion : mas pon
gamos la segur ala rayz porq despues de purgados d las pa
ssiones posseamos pacificamente la voluntad . Si cada año s/
limpiassemos de nos vn solo vicio luego seríamos perfectos .
mas agora por el contrario las mas vezes acece q mayores t
mas puros nos fallamos en los principios de nra cōversaciō
q despues de muchos años dela profession . nro feruor y apro
uechamiento cadaldia duria crescer . mas agora por mucho es
auido si alguno pudiesse tener pte d l primer feruor . si en el prin
cipio fiziessemos alguna resistēcia podríamos fazer despues
todas las cosas ligeramente con gozo . Bravu cosa es dexar lo

acostumbrado. Empero mas graue es yr contra la propia voluntad, mas sino vences las cosas ligeras y pequeñas como sobraran las mayores y difficiles. Contrastá en los principios a tu inclinacion y dera la mala costumbre porque no te lieue quizá poco a poco a mayor difficultad. Si mirasses quanta paz a ti y quanta alegría darias a los otros auiendo te ordenadamente: ca haziendo esto yo pienso que serias muy mas sollicito en el provecho spiritual.

Capítulo. xij. de como es provechosa la aduersidad.

Bien la cosa es que algunas veces ayamos algunas aduersidades, ca muchas veces nos traé a nuestra propia consideracion para que conozca el hombre estar en destierro y no ponga su esperanza en cosa del mundo. Bié es que algunas veces suframos algunos contradictores y q tengan algunos de nos mala opinion aun que sagamos y entedamos en buenas obras ca estas cosas muchas veces nos ayudan para la humildad; y nos defienden dela vana gloria. ca entonces mucho mejor buscamos a dios por testigo de las cosas interiores quando somos de fuera por todos menospreciados y no creydos, y por esto se deuria el hombre todo poner en dios porque no le fuese menester buscar de fuera muchas consolaciones.

Quando el bueno es atribulado o tentado o de malos pensamientos combatido: entonces conosce que ha mas menester a dios sin el qual vee que no puede fazer cosa buena. Entonces se entristece y gime y ruega ser librado de las miserias que padece. Entonces le pesa de biuir luengo tiempo dessea morir por ser librado y estar con Christo. Entonces conosce muy bien no poder alcançar en este mundo perfecta seguridad ni complida paz.

Capítulo. xij. del resistir alas tentaciones.

Quando en el mundo biuimos no podemos estarn sin tribulacion y tentacion, y por esto dice job. Tentacion es la vida del hombre

sobre la tierra. **P**or ende cada uno deue tener ciygado de sus tentaciones; *y* velar en tentacion por que el diablo no halle lugar de le engañar; el qual nunca duerme; mas busca a quien tague. **N**o ay hombre tan perfecto *y* sancto que no ay a tentaciones alguna vez; y no podemos del todo estar sin ellas. **E**n pero las tentaciones muchas vezes aprovuechan al hombre aun que sean enojosas *y* graues. ca enellas el hombre se humilla alimpia; *y* aprende. **T**odos los santos por muchas tribulaciones *y* tentaciones passaron y aprovuecharon; *y* los que no pudieron bien soffrir las tentaciones; fueron aiuidos por ma los; *y* desfallecieron. **N**o ay orden alguna tan sancta ni lugar tan secreto donde no ay a tentaciones o aduersidades. **N**o ay hombre seguro del todo de tentaciones mientras biue por que con nos mismos llevamos la tentacion; pues somos nascidos de concupiscencia carnal; *y*iendo se vna tribulacion o tentacion sobreuiene otra *y* siempre nos queda algo que padezcas mos; pues perdimos el bien d nuestra bienaventurança. **A**uchos buscan de suy las tentaciones; *y* mas grauemente ca en enellas. **N**o podemos vencer con el suffrir solo mas por paciencia *y* verdadera humildad nos hazemos mas fuertes que nuestros enemigos. **E**l que de fuera solamente suye; *y* no arranca la rayz dela tentacion; poco aprovuechara; anies tornaran a el mas presto las tentaciones; *y* sentirá mas trabajo. **P**oco a poco; *y* con paciencia *y* con grandeza de coraçon; *y* el ayuda de dios mejor venceras; que con dureza; *y* propia importunidad. **T**oma consejo muchas vezes en la tentacion; *y* no te quieras auer duramente con el tentado; mas consuela le assi como querrias que hiziesen ati. **E**l comienço de todas las malas tentaciones; es la inconstancia del coraçon y tener en dios poca fiuzia. **C**a asi como la nave sin gouernalle es largada por qualquier viento de aca *y* de alla; assi el hombre remiso; *y* q deixa su propósito es d muchas maneras tentado el fuego paucia el fierro; *y* la tentacion al hombre justo muchas

vezes no sabemos lo que podemos. *A* mas las tentaciones nos muestran lo que somos. Empero mucho es de velar cerca del comienzo de la tentacion. La entonces se vence el enemigo mas ligeramente quando no le consiente entrar en la puerta del corazón, mas contrastan le que no le dexan quando toca passar del umbral de la puerta. *E* por esto diro Quidio. Contrasta a los principios y así remediaras alo que despues viene tarde: ca los males tardado mucho el remedio cobran grandes fuerzas. *L*a lo primero q ocurre a la voluntad es el simple pensamiento; despues viene muy fuerte y imaginacion y despues se sigue el deleyte y mouimiento malo con el consentimiento. *E* asi poco a poco entra del todo el enemigo engañoso quando no le resiste a los principios. *E* quāto mas fuere alguno perezoso a resistir tanto mas de cadaldia se enflaquece: y el enemigo se torna contra el mas poderoso. *E* lgunos ay q en el principio de la religion padescen grandes tentaciones: otros en el fin: otros quasi toda su vida las sienten. *E* lgunos son tentados liuanamente segun la sabiduria y igualdad de la divina ordenanza. La qual pesa el estado y merecimiento de los hombres: y ordena y apareja todas las cosas para la salud de sus escogidos. *E* por esto no devemos desesperar quando somos tentados: mas rogar a dios cō mayor feruor q nos ayude en todas nuestras tribulaciones: ca segun el apostol el fara que aprovechemos en la tentacion para que la podamos soffrir. *A* baremos pues que así es en cualquier tentacion y tribulación nuestras almas so la mano de dios que el saluara y exalteara a los humildes de espíritu. *E*n las tentaciones y tribulaciones se prueva el hombre quanto aprovecha: y ende ay mayor merecimiento. *E* mas se muestra la virtud. *E* no es grā cosa si el hombre es devoto y feruente quando no siente graeza. *A* mas si en el tiempo de la aduersidad sufre en paciencia lo q le viene aura grande esperanza de aprovechar. algunos son guardados de grandes tentaciones y en las pequeñas de cadaldia son vencidos muchas

vezes. Assi humillados nunca de si confian en las grandes
pues en lo poco se conosce ser flacos.

Capitulo. xiiij. de como se deue escusar y
esquivar el juzgio temerario.

Mira ati mismo: y guarda te de juzgar las obras ajenas
La en juzgar a los otros el hombre toma trabajo en vano,
y muchas veces yerra y de ligero pecca. Empero juzgan-
do a si mismo y examinando se trabaja con fruto. Segun que
tenemos qualquier cosa en nuestro corazon: assi juzgamos de
lla. La rabi mite perdemos el verdadero juzgio por el amor
pauado. Si siempre la pura intencion de nuestro deseo fue-
sse dios no tan de ligero seriamos turbados por la resistencia
de nuestro seso. Mas muchas veces esta algo dentro escondi-
do o concurre de fuera: lo qual nos distrahe. Muchos se esco-
drinan secretamente en las cosas que hacen, y no saben: y pa-
resce les estar en buena paz quando se hacen las cosas segun
su querer y parecer. y si de otra manera se hace delo que ellos
quieren luego se mueuen y se entristecen. Por la diversidad de
los pareceres y opiniones assaz veces se levantan discordias
entre los amigos y entre los ciudadanos y entre los deuo-
tos religiosos. Con difficultad dexa hombre lo acostumbran-
do y no va hombre de buena voluntad allende su parecer. Si
en tu razon o industria te effuerzas mas q en la virtud dela sub-
jecion de nuestro señor Ihesu christo tarde seras alumbrado.
La dios quiere que nos subjuquemos a el perfectamente. y
que transcedamos a toda razon inflamados de su amor.

Capitulo. xv. de las obras que
proceden dela caridad.

No deue hombre hazer algun mal por cosa del mundo
ni por mucho que ame a otro. Mas alguna vez por
el provecho de alguno que lo ha menester: se deue dejar al-
guna buena obra: o mudar se por otra mejor. La por es-
to non se estraga la buena obra: mas muda se en mejor.

Las obras exteriores sin caridad no apruechá: qdqr cosa q
se base por caridad qnto quer sea pequeña: t desechada toda se
torna provechosa. La mas estima dios el coraçón q el dñ. mu-
cho faze el q mucho ama y mucho faze el q faze bié la cosa. E
bié faze el q sirve mas a la comunidad: q a su voluntad. Mu-
chas veces paresce alguna cosa: caridad y es carnalidad, por
que la inclinacion de la carne: t la propia voluntad: t la esperá
ça del galardon: y el deseo del provecho tarde se apartan de
nos. El que tiene verdadera y perfecta caridad: ninguna cosa
busca para si mas deseja solamente en todas las cosas ser he-
cha la gloria de dios: t de ninguno ha embidia: por que no as-
ma algun placer propio ni qere en si mismo alegrar se: mas
ser en solo dios: sobre todas buenas obras beatificado. El nin-
guno atribuye bien alguno: mas a solo dios refiere todos los
bienes: del qual assí como de fuente manan todas las cosas:
en el qual finalmente esta la verdadera folgáça de los santos.
O quien touiesse vna centella de perfecta caridad: por cierto
el sentiria que todas las cosas terrenales son llenas de va-
nidad.

Capítulo. xvij. de como se deue soffrir
las tachas de los otros.

As cosas que no puede hombre emendar en si ni en los
otros: deue suffrir con paciencia hasta que dios de otra
manera lo ordene. E piensa que quizá es mejor para la pru-
eza de tu paciencia sin la qual no son mucho de estimar nues-
tros merecimientos. Deves empero por los tales empas-
chos rogar a dios que te ayude para que los puedas llevar
con mansedumbre. Si alguno amonestado vna vez o dos no
se emendará: no contendas con el mas encomienda lo todo
a dios para que se haga su voluntad en todos sus siervos. ca
el sabe tornar los males en bien. Estudia de ser paciente
en suffrir los desfectos ajenos: t quales quieren enfermedades
mirando que tu tienes muchas cosas en que deues ser de los

otros suffrido Si no te puedes fazer ati qual quieres como po
dras tener los otros a tu plazer. De buena voluntad queremos
fazer a los otros perfectos mas no emedamos nuestros propí
os defectos. Queremos q los otros sean estrechamente corregi
dos: t nosotros no queremos ser castigados. Desplaze nos la
ancha licécia delos otros mas no queremos q nos sea nega
do lo que pedimos. Queremos q los otros sean estrechados
por estatutos t reglas: y nosotros no queremos q nos sea ne
gada cosa alguna: y assi paresce quan tarde estimamos al pro
ximo como a nos mismos. Si todos fuessen perfectos que as
uriámos entonce de padecer dlos otros por dios: mas dios lo
ha ordenado assi q aprendamos los vnos de llevar las cargas
delos otros ca no ay hombre sin tacha ni sin carga: t ninguno
es sufficiente para si ni harto sabio Mas conviene nos d cons
tuno llevar los vnos a los otros y consolar nos y ayudar nos t
mostrar y amonestar. De quanta virtud sea cada vno: mejor
se muestra por ocasion dla aduersidad. La las ocasiones no
bañez flaco el hombre mas descubré lo q tales.

C Capitulo. xvij. dela vida dlos monesterios.

O Conviene que te abezes quebrantar a ti mismo en mu
chas cosas si quieres tener paz t concordia con los otros
No es poco morar en la congregacion y en los monesterios
y conuersare ende sin querella y perseuerar seyendo fiel hasta
la muerte. Bienaventurado es el que ende biuio bien acas
bado sus dias gloriosamente. Si quieres estar bien y apro
uechar estima te como desterrado y peregrino sobre la tierra.
Convienete hazer loco por Christo si quieres seguir la vida
religiosa el abito y la corona poco apruechan: mas la mudá
ca delas costumbres y la eterna mortificacion dlas passiones
hazen el hombre verdadero religioso. El que otra cosa busca si
no puramente a dios: y ala salud de su anima non hallara si no
trabajo tribulació: y dolor No puede estar mucho pacifico el
q no se effuerça d ser menor y subjecto a todos No veniste a res

b

A dñmny f.º p. d. q la xpresión e. l. v.

gir: mas a seruir. Sabe te que para sufrir y trabajar fuiste nado no para estar ocioso y gastar el tiempo en fambilas. Aquí se prueban los hombres como el oro en la fornaça. Aquí no puede estar hombre alguno sino el q de todo su corazón se quisiera humillar por dios.

Capitulo. xviii. delos emplos delos
sanctos religiosos.

Para miétes a los biuos entreimplos dlos sanctos religiosos enlos quales resplandescio la verdadera pfectioñ y religion; y veras quā poco y casi nada sea lo q nosotros fazemos Guay de nos que es nuestra vida cotejada con la dilos. Los santos y amigos de xpó siruieron a dios con hambre y sed con frio y desnudez con trabejo y fatiga; con vigilias y ayunos có oraciones; y sanctos pésamiétos con persecuciones y muchos denuestos. O quā muchas y graues tribulaciones padescieron los apostoles martyres virgenes, y todos los q quisieron seguir las pisadas de Ihesu cristo. La enesta vida aborrescieron sus almas no las deixando yr tras sus deseos porq las poseyessen enla vida perdurable. O quā estrecha y apartada vida touieron los padres religiosos enel yermo; quan luégas y graues tentaciones suffrieron. Quan continuo fueron atormentados del enemigo. Quan seruiétes y continuas oraciones ofrecieron a dios quan fuertes abstinéncias fizieron, quan grande y seruor touieron al prouecho spiritual, quan fuerte pelea touieron para refrenar los vicios, quan pura y recta intención uierona a dios. Enel dia trabajauā; y la noche estauan en oraciones a vñ q trabajando nunca cessauan de fazer oracion con el pésamieto. Todo el tiempo despédian prouechosamente. Qualquier hora para vacar en el servicio d dios les parecía breve, y por la gran dulcedumbre d la contéplacion se olvidauan d dar al cuerpo mantenimiento. A todas las riñas dignidades bortas amigos y parientes renunciavañ, no coviciauā tener cosa d mundo, apenas tomauan las cosas necessarias a la vida y

dolian se d' seruir al cuerpo avn en la necesidad. Muy pobres
eran en las cosas terrenales. Mas éla gracia e virtudes muy
ricos. Eran d' fuera menesterosos mas de dentro abundauan d'
gracia e consolacion diuina. Era muy agenos d' mundo, mas
a dios muy allegados cuyos eran familiares amigos. Tenian
se quanto a si mismos como despaciados e d' no nada; mas
en los ojos d' dios eran escogidos e preciosos. Estauan en ver-
dadera humildad y biuian en simple obediencia andauan en
caridad e paciencia. E por esto d'cadaldia aprovechauan en el
spiritu; e alcançauan gracia muy grande con dios; fueron da-
dos en exéplo a todos los religiosos; y mas nos deuenes a
cuciar a bien aprovechar; q el numero d'los tibios sfloxe. O
quanto fue el seruor d' todos los religiosos en el comienço de su
sancta regla. O quanta fue la deuocion d'la oracion. Quanto
fue el remedamiento d'la virtud. Quanto florecio la disciplina.
Quanta reverencia e obediencia florecio en todos so regla d'el ma-
estro. Las pisadas q deraron dan testigo q fueron verdadera-
mente varones santos y perfectos; los q siédo tan nobles caua-
lleros sojuzgaron el mundo. ya tenemos poe hombre q haze
mucho; el q no traspassa la regla; y el q puede suffrir con pacien-
cia lo q ha rescebido. ya nos enoja el biuir por el cansancio e ti-
bieza y negligencia nuestra q tan presto nos apartamos d' el pri-
mer seruor. Pluguiese a dios que no se adormesciese en ti el
aprovechar en la virtud; pues has visto muchos exéplos de
hombres deuotos.

Capitulo .ix. delos exercicios del
buen religioso.

La vida del buen religioso deue resplandecer en todas
las virtudes; y que sea tal de dentro qual paresce a los
hombres de fuera. E con grande razon deue ser mucho mas
dentro que lo que de fuera se ve; ca dios es el q nos mira. El
qual deuemos aceter con mucha reverencia a donde quier
que estouierenos y andar en su presencia como angeles muy

simpios. La bala dia deuemos renouar nuestro proposito y des-
pertar nos al feruo: dela deuocion como si oy viuiessemos nu-
euos alla religion y dezir. Señor dios mio ayuda me en buen
proposito y a tu sancto seruicio: y faz me gracia assi como si cos-
mecasse. La ninguna cosa es lo q hasta aqui he fecho. Segun
es nuestro proposito tales el aprobechar: y el que quiere bié a
provechar ha menester mucha diligēcia. La si el q firmemēs
se propone de bié obrar dessallesce muchas vezes: que sera del
que tarde o menos afincadamente propone alguna cosa. Em-
pero en diuersas maneras acaesce el deixar nuestro proposito:
y el ligero deixar de los exercicios a penas passa sin algú daño.
El proposito de los justos mas cuelga en la gracia de dios que
en la propria sabiduria. del qual siempre deue cōfiar el que al-
guna cosa comieça. La el honbre propone y dios dispone y la
carrera del hombre no es enel. Si por causa de piedad o de al-
gun provecho del proximo se dexa el acostumbrado ejercicio
ligeramente se podra cobrar despues. Empero si por enojo o
negligencia de ligero se dexa es cosa assaz culpable y dañosa.
Esforzemos nos quanto podamos que avn dessallesceremos
en muchas cosas. Siempre deuemos proponer alguna cosa
cierta en demas las cosas que mas nos impiden. Las cosas
nuestras exteriores y interiores y qualmente deuemos escudri-
nar y ordenar: ca ambas convienen ala salud. Si no te puedes
recoger de continuo: alomenos sea vna vez en el dia conviene sa-
ber o de mañana o de tarde. Propone de mañana y escudriña
ala noche tus costumbres que tal has sido oy en palabra obra
y pensamiento. La enestas cosas quizá offendiste a dios y al
proximo. Arriate como varon contra las malicias del diablo.
Refrena la gula: y refrenaras de ligero toda inclinacion cer-
nal y todos malos pesamientos. Nunca estes ocioso de todo.
Mas lee o escribe o reza o contempla o trabaja alguna cosa q
provecho pa en comū Los corporales exercicios se dueñ discre-
tamēte fazer ni se deuen emprender y qualmente por todas las co-

fas q no son comunes no se deue mosstrar de fuera ca las cosas
priuadas mas seguramente se exercitan en secreto. Guarda te
empero de ser perezoso en las cosas comunes y pronto en las
particulares. mas acabadas y complidas entera t fielmente
las cosas duidas y que te son encargadas; si algun tiépo mas
te sobrare da te ati mismo segun tu deuocion dessea. Iflo puede
tener todos vn exercicio. mas vna cosa conuiene mas a uno: y
otra a otro. Etambien segun la oportunidad del tiempo nos as-
gradan diuersos exercicios. La vnos conuien en los dias de
fiesta: y otros en los dias de hazienda. Unas cosas auemos
menester en el tiempo dela tentacion. y otras en el tiempo dela
paz y reposo. Unas cosas nos plaze pesar quando estamos
tristes y otras quando estamos ledos con dios. En las fiestas
principales deuemos renouar los buenos exercicios: y deue-
mos con mayor heruor invocar la intercession delos sanctos.
De fiesta en fiesta deuemos proponer alguna cosa como si en
tonces houiessemos de passar de este siglo y venir ala eternal
fiesta. E portanto deuemos aparejar nos con diligencia en
los tiempos deuotos y conuertas mas deuotamente: y guardar
mas estrechamente toda la obseruancia: como si en breue
ouiessemos de rescebir de dios el galardon. La cierto es si des-
uotamente seruimos a el que auremos galardon doble de nues-
tro trabajo. E si se dilatare: creamos no estar bien aparejados:
y creamos avn ser indignos de tanta gloria: la qual se re-
uelara en nosotros acabado el tiempo: y estudiemos de apare-
jar nos mejor para la muerte. Dize el euangelista Lucas.
Bienauenturado el sieruo al qual quando viniere el señor has-
llara velando. Digo os por cierto que le establecera sobre to-
dos sus bienes.

+ Capitulo. xx. del amor dela soledad y del silencio.

B usca algum tiempo conuiente para ti mismo: t piésa a
menudo en los beneficios de dios dexa las cosas super-
fluas. Lee tales materias que te den mas remordimiento de

consciēcia que ocupacion. Si te apartaras de fablas superfluas y de coros de hombres ociosos, y de oyr nouedades y truydos y murmuraciones fallaras tiempo suficiente y apto para estar en buenos pēsamientos y contemplaciones. Los mas principales delos sanctos escusauan (quanto podian) las cōpañias delos hombres: y escogian de seruir a dios en secreto. Dijo vno Quantas vezes estuue entre los hombres; bolui menor hombre. Esto esperimentamos muchas vezes quando mucho fablamos. Mas ligera cosa es siempre callar que no fablar sin fazer algun exceso. Mas ligera cosa es estar en casa escondido que poder se guardar de fuera tanto q̄ le abaste. E portanto el que entiēde llegar alas cosas interiores: spirituales; conviene le apartar se con Jesu dela gente. Ninguno se muestra seguro en publico sino el q̄ de su grado se esconde. Ninguno es presidēte con seguridad sino el que de su voluntad se somete. Ninguno manda seguramente sino el que aprendio de obedecer por su grado. Ninguno seguramente goza saluo el q̄ tiene testimonio de buena consciēcia. Ninguno fabla seguramente sino el que por su grado calla. Empero la seguridad de los sanctos sic impre fue llena del temor de dios ni fueron menos diligētes y humildes porque resplandecieron en gracia y grandes virtudes. La seguridad delos malos nasce d' soberbia y presumpcion: y ala postre torna se ē engaño de si mismo. Nunca te tēgas enesta vida por seguro: aun que parezcas buen religioso y devoto hermitaño. Muchas vezes los tenidos por mejores en la opinion delos hombres han caydo en grandes peligros por su mucha confiança. E por esto es a algunos mas prouechoso tener algunas tentaciones: y que sean muchas y escobatidos para que no esten muy seguros porque si lo fuessen quizá se ensoberuecerian: y tambien porque no se decantē con mayor soltura alas consolaciones exteriores. O quan buena consciēcia ternia el que nunca se curasse del gozo que passa y el que nunca se ocupasse en las cosas del mundo.

¶ quiē lancasse de si quelquier vano cuydado: t solamente pēz
sasse las cosas saludables t diuinias t pusiesse toda su esperan
ça en dios quan gran paz y reposo ternia. Ninguno es digno
dela consolacion celestial: sino se exercitare con diligencia en la
sancta contricion. Si quieres arrepētir te t tener contricion en
tu coraçōn: entra en tu camara t aparta de ti el regozijo del mu
ndo. Segun que dice el psalmista. Reimorded vuestras consci
encias en vuestras camas. En la celda fallaras lo que de sue
ra perderas muchas vezes. La cela continua se torna muy
dulce: y la mal guardada engendra enojo. Si enel principio
de tu religion morares bien enella y la guardares ella te sera
despues buena amiga t sola; muy aplazible: la alma deuota
con el silencio y reposo apruecha y aprede las cosas secretas
delas escripturas ende falla rios de lagrimas con que se laue:
t alimpie cada noche porque sea tanto mas familiar a su cria
 dor quanto esta mas apartada delos negocios del mundo. El
 que se aparta d sus amigos t conocidos sera mas allegado a
 dios con sus santos angeles. Adejores esconder se t auer cuy
 dado de si mismo que no curando de si hazer miraclos. Cos
 sa es de alabar enel religioso salir fuera muy atarde: y el suy
 o ser visto: y no querer ver hombre. Para que quieres lo que no
 conviene tener. El mundo t sus deseos passan. Los deseos
 dela sensualidad nos traen a que tomemos algun passatiem
 po: mas despues de passada aquella hora: q te lleuas saluo car
 go de conciencia y derramamiento d coraçōn. La alegre sali
 da muchas veces causa triste tornada. y la alegre vigilia dela
 noche faze triste mañana. y assi qualquier gozo carnal étra bla
 do. mas en fin muerde t mata. Que puedes ver en otro lugar
 q aqui no lo veas: aqui vees el cielo y la tierra y todos los ele
 mentos. delos quales son fechas todas las cosas que puedes
 ver en algun lugar q pueda estar mucho tiepo debaxo del sol.
 Quiça te piézas faltar mas nūca podras llegar a ello. si todas
 las cosas viesses delante d ti q seriā si no yna vista yana: alça tua

ojos a dios en los cielos y fa; oracion por tus peccados: y de; sus
cuidos. Dera las cosas vanas a los vanos y tu entiende en las
cosas q dios te ha mandado. Cierra tu puerta sobre ti y llama
ati a Ihesu tu amado. Esta con el en la celda. La no fallaras
en otro lugar tanta paz. Sino ouieres salido ni oydo algunas
rezillas mejor ouieras qdado en buena paz. Pues te dleytas
en oyr algunas veces cosas nuevas. Conviene que dede ena
delante suffras esto en el coraçon.

C Capítulo. xxi. del remordimiento
del coraçon.

S i quieres algo a provechar conserua te en el temor d dios
Si no quieras ser muy mas libre: mas refrena todos tus se-
sos corporales so la disciplina y no te des a alegría vana. Da
te a remordimiento del coraçon y fallaras deuocion. El remor-
dimiento dela conciencia muchos bienes nos enseña: los qua-
les el desorden luego pierde. Maravilla es q el hombre se pue-
da en esta vida perfectamente alegrar consideranto y pensan-
do su destierro y los muchos peligros de su alma. Por la liui-
andad del coraçon: y el descuido de nuestros defectos no con-
sentimos los dolores de nuestra alma. Mas muchas veces
nos reymos vanamente quando deuriamos llorar. No es ver-
dadera libertad ni buena alegría si no en el temor de dios con
buena conciencia. Bié auenturado el q puede lançar de si qual-
quier empacho q le puede distraher y puede recoger se ala vni-
dad dela sancta contricion. Bié auenturado es el que lança de si
qualquier cosa q puede agraviar o amanollar su conciencia.
Pdelea esforzadamente: que el uno con el otro uno se vece. Si tu
sabes oír lo s hombres: ellos te dexaran fazer tus fechos. no
te procures cosas ajenas ni te empaches de las causas de los
mayores. Ten primero ojo sobre ti y amonestate especialmente
a ti mismo mas q a quantos amigos tienes. Si no tienes fa-
vor no te entristezcas por esto: mas deues te enojar: y a q illo te d
ve ser cosa graue que no te has assaz bié y con diligencia como

comuenia al fieruo dios y al duoto religioso conuersar. **A**llas
prouecho es y cosa mas segura q el hombre no tēga muchas
consolaciones en esta vida entemas segun la carne. Empero
q no tēgamos consolaciones diuinias o tarde las sintamos nu
esira es la culpa. por quanto no buscamos el remordimēto d
coraçon z no lanciamos d nos las vanidades exteriores. **C**ono
ce te ser indigno dela diuina consolacion z muy digno de mu
cha tribulacion. **Q**uando el hombre esta perfectamente contri
to; entonce te paresce muy graue z amargo todo el mundo. **E**l
bueno siempre fallara materia sufficiete d se doler z llorar. **C**a
si quier considerar de si mismo: quier piése del proximo: sabe q
ninguno biue en este mundo sin tribulacion. **E** quanto mas es
trechamēte considera a si mismo tanto mas se duele. **M**uestros
peccados z vicios nos son materias de justo dolor; y deentras
fial contricion. **E**n los quales yazemos tan embueltos q tars
de podemos contéplar las cosas celestiales. **S**i pēsasses mas
vezes en tu muerte q en biuir luēgo tiēpo no ay duda q te emē
darias con mayor seruor: y si d coraçon entēdiesses las penas
venideras d l infierno o del purgatorio creo que d grado suffris
rias trabajo y dolor y no temerias rigor alguno. **A**llas porq
estas cosas no passan al coraçon z amamos avn los halagos
d l mundo por esto qdamos frios z muy perezosos. **M**uchas
vezes es de mēqua del spiritu q tan ligerañete se qye el cuerpo
miserable. **R**uega con humildad a nuestro señor q te d spiritu
de contricion z dí con el propheta. Señor farta me d pan de las
grimas: z dame a beuer lagrimas sin medida.

Capitulo. xxiij. dela consideracion d la
miseria humana.

Ozquiero eres dondequier q fueres z a dondequier q te
boluieres si no te buelves a dios. **P**orque te turbas sino
te sucede lo que quieres y deseas? Quienes el que tiene to
das las cosas a su voluntad? **P**or cierto ni tu ni yo: ni hombre
del mundo. **N**o ay hombre en el mundo sin alguna tribulaciō

o angustia. Si quier sea rey o Papa. Dices que es el qesta
mejor. Por cierto el que quiere por dios padecer algo. Dijen
muchos flacos y enfermos. Mirad quan buena vida tiene a
quel hombre; y quan rico y quan poderoso y quan excelente; y qn
grande y quan serioso. Mas para miétes a los bienes cele
stiales y veras q todas estas cosas temporales son nada y muy
inciertos, y mas agrauian porq nunca los podemos poseer
sin cuidado y temor. No es biéaventurança tener en abunda
cia cosas temporales: mas pro abasta tener vida mediana. La
verdadera miseria es biuir sobre la tierra. Quanto el hombre
querria ser mas spiritual tanto le sera mas amarga la vida pre
sente porq siente mejor y ve mas claramete los defectos de la
corrupcion humana. ca el comer y beuer y velar y dormir y fol
gar y trabajar: y ser sometido a las otras necessidades de natura
es por cierto grá miseria y affliccid al hombre deuoto. el qual d
grado querria ser absuelto: y libre de todo peccado. La el hom
bre interior y espiritual mucho se agravia en este mundo de las
necessidades corporales. Por esto el propheta ruega deuotas
mente que pueda ser libre dellas diciendo. Señor libra me de
mis necesidades. mas guay delos que no conocé sus miseri
as. mas guay delos q aman esta miseria y corruptible vida.
La tanto la aman algunos avn q no tengan a pena trabajando
y mendicando lo necesario q si pudiesen siempre biuir no
curarian del reyno de dios. Olocos y infieles en el corazon de
los q yazent tan fondamente en la tierra que no sabé sino las cos
tas carnales. Mas los desuenturados en el fin sentiran gra
uemente quan vil y quan nada era lo q tanto amaro. los santos
de dios y todos los deuotos amigos de Cristo no curaró de las
cosas q pluguieron a la carne ni de las q florescieron en este tie
po. mas toda la esperanca dellos y intencion endereçauan a los
bienes eternos. todo el deseo dellos estaua puesto en las cosas
que duran y en las invisibles porq no fuessen traydos a cosas
baxas por amor de las cosas q se veé. hermano tu no pierdas la

confiança de aprovuechar en las cosas espirituales. La arriente
nestiépo y hora. Porq quieres dilatar tu proposicio. Leuan-
ta te y comieça en vn instante y di. Elgora es tiépo de fazer. El-
gora es tiépo de pelear. Elgora es tiépo conviniéte para eme-
dar se. Quando tienes algun mal y cres aatribulado entonce
es el tiépo del merecer. Convien que pases por sueno y por
agua ante q llegues ala guarida y reposo. Sino que sagas su-
erça ati mismo no sobraras el vicio. Niétra leuamos este cu-
erpo flaco: no podemos estar sin peccado ni bivir sin enojo y
dolor. De ligero terniamos folganza, y seriamos libres d qual
quier miseria. Mas porq perdimos la inocencia por el pecado
perdimos tambien la verdadera biéquenturanza. E por
tanto conviene q tegamos paciencia, y q esperemos la miseri-
cordia de dios hasta q passe esta iniquidad y la muerte se torne
en vida. Quantia es la flaquezza humana q siempre esta incli-
nada a los vicios. Oy confiesastus peccados y mañana o
tra vez cometes los confessados. Elgora propones: y de libras
de guardarte; y déde a rna hora fazes como si ninguna cosa o
uiesses deliberado. Porende con razon nos podemos humi-
llar, y nunca presumir de nos ni tener nos en mucho; pues sos-
mos ta quebradijos, y instables. Luego se puede perder por
descuidlo lo q a penas con mucho trabajo ha sido ganado por
gracia. Que sera d nosotros en la fin quanto tan temprano estan
mostantibios? Guay de nos si qremos yr assi ala folganza
como si tuviessemos paz y seguridad no pareciédonia señal de
verdadera sanctidad en toda nuestra conuersacion. Bien seria
menester q avn otra vez fuessemos instruydos como buenos
nouicios a singulares costumbres si quizá ouiesse algúia espec-
rácia de nos emeter elo por venir: y d mayor prouecho spual.

C Capitulo. xxiij. del pésamieto dela muerte.

Muy presto sera contigo este negocio por esto mira co-
mo obras: hoy es el hombre: y mañana no: ya no
parece luego que fuere quitado delos ojos: luego passa del

pensamiento. O ceguedad t dureza del coraçon humano que
solamente piësa lo presente y no prouealo por venir . Assi te
deurias auer en qualquier negocio y pësamiento como si luego
houieses de morir . Si tu touiesses buena consciëcia no temes
rias mucho la muerte . Mejor seria guardarse de peccar que
buyr la muerte . Si oy no estas aparejado como lo estaras ma-
ñana ? El dia de mañana es incierto : y que sabes si seras ma-
ñana biuo . Que aprovecha el biuir luégo tiempo quando tan
poco nos emendamos . La vida muy luenga no se emienda sus
empre : mas las mas vezes acrecienta la culpa . Pd luguiisse
a dios q vn solo dia ouiesemos bié biuido en este mundo . Mu-
chos cuentan los años del tiempo que son religiosos mas las
mas vezes es poco el fructo dela emienda . Si de gran temor
es el morir : quizá es mas peligroso el biuir luégo tiempo . bi-
enauenturado el que tiene siempre la hora dela muerte blante
sus ojos . y se apareja cadaldia a morir . Si veces alguna vez
morir alguno piësa q por aquel camino has de passar . Quan-
do fuere de mañana piësa q no has de llegar alla noche . E quan-
do fuere de noche no oses prometer de ver la mañana . porqde
esta siempre aparejado . t biue de tal manera que nunca te fas-
telle la muerte descuidado . Muchos mueren subitamente . ca el
fijo dela virgē vera en la hora q menos pensamos . Quando
aquella extrema hora vera mucho comécaras de sentir de toz
da tu vida passada y dolerte has mucho que fuyste tan descuidado
y perezoso . Quan bién auenturado y prudente es el que se
effuerça de fer tal en la vida qual dessea fer fallado en la muerte
ca el perfecto menosprecio del mundo ; da gran confiança de glo-
riosamente morir . El seruiete deseo de aprovechar en virtudes
el amor dela disciplina ; el trabajo dela penitencia ; la presteza de
la obediëcia el negar t anichilar de si mismo . y el sufrimiento
de qualquier aduersidad por amor de Cristo te pueden dar
confiança de no temer la muerte . Muchos bienes puedes fa-
zer estando sano . Empero si ésto esfermo no se q podrás . Pd

tos se emienda con la dolencia: assi los que mucho van en peregrinage & tarde son sanctificados q̄lo te confies en tus amigos & conocidos: ni dilates tu salud para en tiempo venidero ca ante delo que piensas te olvidaran. Dejores agora proues et temprano & fazer algun biē que esperar en la ayuda de los otros. Si agora no paras mientes por ti: quien temia cuydado de ti en lo por venir. Elgora es el tiempo muy precioso mas ya dolor que despiédes desaprouechadamente el tiempo en el qual puedes merecer para que eternamente biusas. Tiempo versa q̄ deseas un dia o una hora para emendar: & no se si la podras recabar. Pues mira amigo de quanto peligro te puedes librar: y de quan grande temor salir si fueres siempre rezuelso & sospechoso dela muerte. Estudia agora buir de tal manera para que en la hora dla muerte puedas antes alegrante q̄ temer. Elprede agora de morir al mundo para que entonces comiences de buir con Cristo. Elprende agora de menosprecizar todas las cosas porque puedes entonces yr a Cristo libres mente. Castiga tu cuerpo agora con penitencia porque puedes tener entonces cierta confiança. O loco porque piensas q̄ has de buir mucho si no tienes un dia seguro. Quantos han sido engañados y sacados del cuerpo descuidadamente. Quantas veces has oydo dezir: aquél murio a cuchillo, tal se ahogo en agua, fuleno cayo de alto & se rompio las cervizas, tal como murió, aquél jugando & burlando fenescio sus dias otro muere por fuego: otro por fierro: otro por pestilencia a otro matan ladrones. Assi el fin de todos es la muerte, & la vida dlos hombres subitamente passa como sombra. Ohombre misero dime quiē se recordara de ti despues dela muerte. Quien rogará por ti. Haz agora amado mio todo lo que puedes. La no sabes quando o por qual manera moriras, ni menos q̄ sera de ti despues dela muerte. Adientra tienes alle gā inmortales riquezas. Impero no pienses cosa alguna si no tu salud cura solamente delas cosas de dios. Hazte amist

gos los sanctos & dios honrando los y remedando sus actos
porq quando d'esta vida fallecieres ellos te rescriban con diui-
na consolacion en sus celestiales y eternas moradas. Guarda
te como peregrino & huésped sobre la tierra. al qual no pertene-
ce cosa delos negocios del mundo. Guarda el coraçón libre y
levitado para dios. La no tienes aquí ciudad & durader. Ella
endereça tus oraciones y gemidos de cadaldia con lagrimas
porque merezca tu spiritu passar gloriosamente a dios despues
de tu muerte.

Capitulo. xxiiij. del juçzio y penas de
los peccadores.

Mira en todas las cosas el fin & como has de estar delante
del estrecho juez: al qual ninguna cosa se le escude: el qual
no se amansa con dones ni rescribe excusaciones. mas juzgara
lo que es justo. O desaueturado & loco peccador que respondes
ras a dios q sabe todos tus males: y temes alas veces el rostro
de vn hombre sañoso? Porque no te prouees para el dia del juç-
zio quando ninguno podra ser excusado o defendido por otro
Mas cada vno terna harto cargo de si mismo. Algora tu traz-
bajo es de grande fruto. el lloro aceptable y el gemido tuyo es
oydo: y el dolor que has satisfafe y purga. El hombre suffris-
do tiene vn grande y saludable purgatorio quando recibiendo
do injurias mas se duele dela malicia del otro que d'su injuria
y ruega de buen grado por sus aduersarios y perdona de cora-
çon las culpas. y no tarda ni dilata demandar perdon a los os-
tros. y antes ha piedad delos otros que tome saña con ellos: y
haze muchas vezes fuerça a si mismo: y effuerça se de subju-
gar del todo la carne al espíritu. Mejores purgar agora los
peccados: y quitar los vicios q guardar los para purgar en el
tiempo venidero. Por cierto a nos mismos engañamos con
el amor desordenado que tenemos a la carne. Que el destruy otra col-
ra aq'l fuego si nos peccados. Cuanto mas perdonas ego
ra a ti mismo y sigues la carne tanto mas dura mēte lo pagas

ras despues, y tanto mayor causa de quemar guardas en las cosas q el hombre ha peccado en aquellas sera mas grauemē te punido. Ende seran punidos los perezosos con ardiētes azujones, y los golosos seran de gran hambre, y sed atormentados. Ende sera derretida sobre los luxuriosos y amadores de los deleytes carnales ardiēte yes y piedra susfre. Los embidiosos aullaran de dolor como canes rauiosos. Ningun vicio azura que no tēga su proprio tormento. Ende saran henchidos los soberuiosos d confusion, y los auarientos seran traydos a mucha necessidad. Ende sera mas graue vna hora de pena q aqui cien años de amarga penitēcia. Ende ningun reposo ni consolacion ternā los dañados Aqui empero algunas vezes cessamos d l trabajo: y gozamos dela consolacion d nuestros amigos. Sey agora solicito y duele te de tus pecados porq en el dia del juyzio seas seguro con los biēauētados. ca entonces estaran los justos en gran constancia contra los q les dieron angustia y trabajo. Entonces se assentara a juzgarel q agora se somete humilmente a los juyzios delos hombres. Entonce tēfā gran suya el pobre y el humilde y el soberuio se espātará de cada parte. entonce parecerá auer sido sabio en este mundo el q aprendio d ser loco y menospreciado por Cristo. Entonce plazera qualquier tribulacion susrida con paciēcia, y qualquier malicia atapara su boca. Entonce se alegrara qualquier deuento; y merecerá qualquier religioso. Entonce mas se alegrara la carne astigida q si ouiesse estado siēpre criada en deleytes. Entonce resplandecera el habito vil: y parecerá suzia la vestidura delgada y preciosa. Mas sera entonces loada la pobre casi lla q el palacio dorado. Mas plazera entonce la constante paciēcia q toda la potencia del mundo. Entonce mas sera envalizada la simple obediēcia que toda la astucia del mundo. Entonce mas alegrara la pura y buena cōsciēcia q la docta philosophia. Mas pesara entōce el menosprecio d las riñas: q todo el tesoro dela tierra. Entonce mas te cōsolaras con la deuoz

ta oracion que no con el delicado mäjar. Entonce mas te alegraras dauer guardado el silencio: que de auer mucho sables do. Mas valdran entonces las sanctas obras que muchas palabras fermosas. Entonce mas plazera la vida estrecha y la grande penitencia que todo el deleyte del mundo. El prede a gora a suffrir enlo poco porque puetas ser entonce de las cosas mas graues librado. Prouea aqui primero lo que puetes suffrir despues. Si agora no puetes lo poco. dime como podras entonce suffrir los eternos tormentos. Si agora la poca passion faze al hombre impaciente q hara entonces en el infierno. Por cierto no puetes tu auer dos gozos conuiene saber auer deleytes en este mundo. E despues regnare en el cielo con Christo. si hasta el dia de oy siempre ouieses biuido en bonitas z deleytes q te ouiera todo aprouechado. si te acasciesse morir en un instante. pues sigue se que todas las cosas son vanidad si no amar a dios. y a el solo seruir. Ca el que ama a dios de todo su corazon. ni teme la muerte ni el tormento ni el final juyzio. ni el infierno. Ca el perfecto amor causa una grande seguridad para llegar a dios. Mas el que a un se deleyta en pecar. no es maravilla si teme la muerte y el juyzio. Empero buena cosa es que si el amor de dios no te aparta del mal. alomenos el temor del infierno te retraya del. mas el q dexa el temor de dios no podra mucho perseverar en el bien. antes caera mas presto en los lajos del diablo.

Capitulo. xxv. dela seruiente emienda
de toda nuestra vida.

TU era y sey diligente enel seruicio de dios. E piensa a mes nudo a que veniste z porque deixaste el mundo. No lo des raste quica por seruir a dios: y porque fuesses hombre spiritu al. pues ten seruor a aprouechar. ca en breue rescebiras el galardon de tus trabajos. E despues no auras mas temor o dolor en tus fines. Elgora trabajaras poco y hallaras grande reposo. y avn te digo grande alegría. Si tu perseverares de

ser fiel y seruiente en fazer y obrar dios sin duda sera fiel y rico
en te remunerar. Tu dues tener buena esperanca que vernas
ala victoria mas no conviene tomar seguridad porque no te sa-
gas torpe o soberuio. La vno como estouesse muchas vezes
angustiado, y estouesse disputando entre el miedo y la esperanza:
q:z vna vez muy dolorido y triste se ouiesse tendido por suelo
en oracion en la yglesia ante vn altar tracto consigo diciendo.
O si supiese que ouiesse de perseuerar: y oyo luego dentro vna
divina respuesta q:le dixo. E si lo supieses que querrias fazer?
fa:z agora lo q:entonces querrias fazer y seras bien seguro. E
luego consolado y confortado encomendo se a la voluntad de di-
os y cesso el pensamiento cuidadoso; y no quiso escodir su
rriosamente de saber lo que le quia de acaescer. Mas trabajo de
mas buscar qual fueste la voluntad de dios plaziente y perse-
ta para comenzar y acabar cualquier buena y perfecta obra.
Dize el profeta. Espera en dios y fa:z bondad, y mora en la tie-
rra: y seras apacietado de sus riquezas. Una cosa es la que rez-
trabe a muchos del aprouechar y de la seruiente enemida el espâ-
to dela dificultad o el trabajo dela pelea. La ciertamente aque-
lllos aprouechan mas que otros en virtudes q: se effuerzan en
vencer las cosas mas graues y contrarias a ellos. La enton-
ces aprouecha el hóbre mas: y merece mayor gracia: quando
mas vece: y amortigua a si mismo en el spiritu: mas no son to-
dos yguales para vencer y morir. Empero el diligente re-
medador mas valiente sera para aprouechar aun que tégaa mu-
chas passiones que otro que sea de buenas costumbres: mas
sera menos seruiente alas virtudes. Empero dos cosas apro-
uechan señaladamente para mucho emendar se conviene saber
apartar se por fuerza de aquello a que la natura viciosamente in-
clina, y instar con seruor por el bié que hombre ha mas mene-
ster: y q: estudie en mas esquivar y vencer los vicios q: en otros
las mas veces le desplazé. Toma a donde quiera delo q: te pue-
des aprouechar: y quando viereso oyeres buenos exemplos

enciendo te a remediar los. Si alguna cosa vieres dina de reprehēsion guarda te ófaizer la o si la feziste alguna vez trabaña en emēdar te maypsto. La assi como tu miras a los otros assi los otros miran ati. O quā dulce t fermosa cosa es ver los religiosos seruiētes t duotos t biē disciplinados en buenas costumbres. E quā triste t graue cosa es verlos andar desordenados y que no fazen aqullo a que son llamados. O quan dañosa cosa es menospreciar el proposito d su llamamiento. t inclinar el sentido alas cosas que no les son cometidas. Acuerda te del proposito comenzado; t ponte delante la ymagēn d crucifijo. Bi en podras auer verguença mirada la vida d nuestro señor Jesu cristo t como nunca estudiaste de te conformar a el avn que estouiste mucho en la carrera de dios t d su religion. El religioso que se exercita atēta t deuotamente en sanctissima vida y en la passion de nuestro señor fallara ende abundosamente todas las cosas prouechosas t necessarias a el: y no es menester que busque otra cosa mejor fuera d Jesu cristo. O si viniesse en nuestro coraçon iesus crucificado: quan presto t con quanta sufficiēcia seriamos enseñados. El seruiēte religioso todas las cosas que le son mandadas sufre t toma a biē. Abas el negligente t tibio tiene tribulacion sobre tribulacion. t de cada parte sufre angustias por que no tiene consolacion interior t viedan le que no busque la exterior. El religioso q biue fuera dela regla esta aparejado a gran cayda. El que busca el biuir mas anscho folgado: y perezoso siempre estara en angustias. La o lo uno o lo otro le desplazera. Di como fazē otros religiosos muchos que estan muy estrechos debajo dela disciplina dela claustra. T tarde salē biue apartados. comen pobremēte. visten abitos de paño grossero: trabajan mucho hablan poco velan mucho madrugan mucho tienen luēgo el officio. leen mucho y guardan t conseruan se en toda disciplina. Para miētes a los Carturos t a los de Listel t a los monges t monjas de diuer sas religiones como se leuantan cada noche a maytines a alq;

bar a dios. **P**orēde cosa vergonçosa es que tu emperezas en
obra tan sancta donde tanta muchedumbre de religiosos co-
miençan con alegría de alabar a dios. **O** si nunca ouiessemos
de fazer otra cosa sino alabar a nuestro señor dios con todo nu-
estro coraçon t con la boca. **O** si nunca ouiesses menester ó co-
mer ni dormir, mas siempre pudieses loar a dios y vacar so-
lamente a los estudos espirituales dela alma, entonce serias
mucho mas bié auenturado que agora q sirues a la carne por
necessidad. **P**luguiesse a dios que no ouiessemos estas nes-
cessidades, mas solamente las spirituales rerefeciones dela al-
ma, las quales muy tarde gustamos, quando el hombre lle-
ga a esto que no busca de ser consolado por alguna criatura: en
tonce comienza de gustar a dios y entonce estara contento de
qualquier cosa q le acaezca: entonce ni se alegrara delo mucho
ni se entristecera dlo poco, mas porna se enteramente t con bu-
ena confiança en dios: el qual es todo en todas las cosas. **A**ll
qual ninguna cosa perece ni muere: mas todas las cosas bizi-
ue y le siruen todas sin contienda. **A**cuerda te siempre del fin
t que el tiempo perdido no torna. **N**unca alcançaras la virtud
sin cuidado t diligēcia. Si comienças de ser tibio començar-
ras d tener mal. **M**as si te dieres al seruicio fallaras gran pañ
y sentiras mas ligero el trabajo por la gracia de dios t por el
amor dela virtud. **E**l hombre seruiente y diligente a todas
las cosis esta aparejado. **M**ayor trabajo es resistir a los vi-
cios y passiones que sudar è qualequier trabajos corporales
El que no esquia los vicios pequeños de poco en poco cae
en los mayores. **S**iempre te alegraras de noche si despien-
des el dia fructuosamente. **T**ela sobre ti despierta te y amo-
nesta a ti mismo t que quiera que sea de los otros no menos
precies a ti mismo. **L**anto aprobecharas quanto faras su-
preia a erça a ti mismo.

Comienza el segundo libro dela entra-
nial conuersacion.

Oñe el Señor. El reyno de dios es la dentro de vosotros.
Convierte te de todo tu coraçon a dios y dera este mundo misero y fallara tu alma reposo. Aprende de menospreciar las cosas exteriores y de dar te alas interiores y veras venir a ti el reyno de dios. La el reyno de dios es paz y gozo en el spiritu sancto: el qual no se da a los malos. Jesu Cristo verna ati mostrando te su consolacion si le aparejares de dentro digna morada. Toda su gloria y fermosura es de parte de dentro: y ende esta contete. Su continua visitacion es con el hombre interior, y con el fabla dulcemente y tiene muy grata consolacion y mucha paz y muy marquillosa familiaridad. Pues sus anima fiel apareja tu coraçon a este esposo para que quiera resnir ati y morar en ti. La el dice. Si alguno me amara guardara mi palabras, y a el vernemos: y con el haremos nuestra morada. Pues que assi es. Da lugar a Cristo y niega a todos los otros la entrada. Conviendo a Cristo eres rico y abastate. El sera tu prouisor y fiel procurador en todas las cosas que no sera necesario tener esperanca a los hombres. La los hombres luego se mudan y fallecen presto. Empero Cristo para siempre permanesce y esta firme hasta la fin. No es de poner gran suiza en el hombre quebradizo y mortal aun que sea pruecho so y amado ni es de tomar mucha tristeza si alguna vez contra sta, porque los que oy estan contigo mañana te podran contratar y por el contrario esto mismo: y muchas vezes se bueluen como el viento. pon toda tu suiza en dios: y sea el tu amor y tesmor. El respondera por ti y fara el bien como sera mejor. No tienes aqui ciudad permanesciente y firme y dondequier que fueres eres extrangero y peregrino, ni auras reposo jamas hasta que seas entrañablemente unido a Cristo. Que miras aqui no siendo este el lugar de tu reposo? En los lugares del cielo habra ser tu morada: y todas las cosas terrenas deues mirar como de passada. Todas las cosas passan y tu juntamente con ellas. Guardate de llegar y ayuntarte a ellas porque no seas

preso t perezcas. En el soberano sea tu pensamiento, y sea tu ho
racion endereçada a Christo sin cansar. Sino sabes especlar
las cosas altas y celestiales: fuelga te en la passion de Christo:
y mora de grado en sus sanctas llagas. La si tu fuyses deuota
mente alas llagas t preciosas heridas de Jesu: sintiras gran
consuelo en la tribulacion: t no cureras mucho de los desdenes
de los hombres t ligeramente sufriras las palabras de los mal-
dizientes. La Jesucristo fue en el mundo despreciado y denos-
tado por los hombres, y entre los mismos denuestros en la grá
necesidad fue por los amigos t conocidos desamparado. Cri-
sto quiso padecer t ser deseñado, y tu osas de cosa alguna q;
xarte? Christo tuvo aduersarios y murmuradores, y tu quies-
te tener a todos por amigos t bien fechores? De donde se co-
ronara tu paciencia si ninguna aduersidad te acabeciere? Si
no quieres sufrir cosa alguna contraria: como seras amigo de
Christo. Sostiene con Cristo: t por Cristo si quieres reynar
con Christo. Si una vez entrasses perfectamente en lo intrinse-
co de Jesucristo t gustasses un poco de su ardiente amor: ens-
tonce no te curerias de tu daño o provecho proprio. ante mas
te gozarias de las injurias q; te harian. La el amor de Jesu sa-
ye al hombre que menosprecie a si mismo. El amador eterno
y verdadero de Jesu: y el que es libre de las affecciones desor-
denadas puede libremente convertir se a dios: y levantar a si
mismo sobre si en el espíritu, y folgar en el con deleite el que sa-
be todas las cosas assi como son, t no como se dijen o se estiman
aquel es verdadera mente sabio: y mas enseñado por dios que
por los hombres. El que sabe andar de dentro: y pensar poco
las cosas de fuera: no busca lugares: ni espera tiempos para
aver deuotos exercicios. El hombre que esta consigo luego se
recoge porque nunca se detrama de todo alas cosas exteriores
q; lo contrasta el trabajo exterior o la ocupacion a tiempo ne-
cessario, mas assi como vienen las cosas assi se da a ellas. El q;
de dentro esta bien dispuesto t ordenado no cura de los malaus

llosos y peruersos gestos delos hombres. Tanto es el hombre empachado y se distrae quanto atrae a si las cosas. Si fuesses recto y bién purgado y limpio: todas las cosas te sucederían en bién y provecho y por esto te desplazé mucha cosa y te con turban porq no eres aun perfectamente muerto quanto ati mismo: ni apartado de todas las cosas terrenales. Flo ay cosa que tanto ensue y destraya el coraçon del hombre: quanto el amor desordenado de las criaturas. Si desprecias de ser de fuera cõ soldado podras especular las cosas del cielo: y muchas vezes a legrar te de dentro.

Capítulo.ij. dela humilde subjecion so el regimiento del perlado.

Nó te gastes en mucha estima q'en es portio o cõtra ti. Mas fa; esto y ten cuidado q' sea dios contigo en qualquier cosa q' fagas. Ten buena conciencia: y dios te defendera. La alq' el quisiere ayudar no le podra dañar malicia d' alguno. Si tu sabes callar y sufrir sin duda veras la ayuda de dios. La el sabe el tiépo y la manera de librarte: y por esto te deues renunciar a el del todo. A dios pertenesce el ayudar y librarte d' toda confusión. Las mas veces mucho aprobecha para mas cõseruar nuestra humildad q' otros sepan nuestros vicios y los repreben dan. Quando el hombre se humilla por sus defectos: entonce ligeramente aplaca y metiga los otros. y ligeramente satisfaçe a los que estan sañosos con el. Dios defiende y libra al humilde. y al humilde ama y consuela. y al humilde se inclina y al humilde da grâ gracia. y despues de se auer abarcado yclinado leuâta le ala gloria. El humilde descubre sus secretos y le trae dulcemente a si y le combida. El humilde recibida la injuria y vergüenza esta en mucha paz por quanto esta en dios y no en el mundo. Flo te piëses auer algo aprobechado sino q' te tengas por el mas barco de todos.

Capítulo.iii. del buen hombre pacifico,

Pon primero ati mismo en paz, y despues podras apazigar los otros. El hombre pacifico mas aprovuecha que el letrado. El hombre q tiene passion; el bié conuierte en mal y el ligero cree el mal. El hombre bueno y pacifico todas las cosas echa a bié. El que esta bien en paz de ninguno tiene sospecha mas el que esta mal contendo y mouido de diuersas sospechas esta atormentado. y ni fuelga el ni dexa folgar a los otros. Dize muchas vezes lo q no deuria, y dexa muchas vezes lo q mas le conuenia fazer: piësa lo que han de fazer los otros y dexa lo suyo. Te pues primero amor contigo y entonce podras tener buen zelo con tu proximo. Tu sabes muy bié escusar y suffrir lo que fazes y no quieres recibir las escusaciones de los otros. Mas razon seria q acusasses ati mismo y escusasses a tu proximo. Si quieres q suffran y te lieue acuestas: lieua tu los otros. Mira quâ lexos estas dela verdadera caridad y humildad q aquella no sabe desdenar se ni tomar saña sino cõsigo mismo. No es mucho conuersar y practicar cõ los buenos y mäos, ca esto a todos plaze naturalmente. y cada uno de bué grado tiene paz y ama mas a los q le siguen. Empero gracia es muy grande poder biuir en paz con los duros y peruersos y mal condicionados y los q nos contrastan. y este es hecho muy loable y varozil. Mas ay algunos q tienen paz consigo y con los otros, y fulan se otros q ni tienen paz consigo ni dexan a los otros en paz enojâ a otros y mas a si mismos y a y otros q tienen paz cõsigo y estudian se de traer a los otros a paz. Empero toda nuestra paz en esta miserable vida mas se due poner en el humil suffrimento q en no sentir cosas contrarias. El que mejor sabe sufrir tema mejor paz; y este tales vencedor de si mismo; y señor del mundo y amigo de Cristo y heredero del cielo.

Capitulo. iiii. dela pura voluntad y simple intencion.

On dos alas se leuanta el hombre de las cosas terrenas; conuiene saber con simplicidad y puridad. La

simplicidad deue estar en la intencion. y la puridad en la affesion.
La simplicidad entiende alas cosas de dios. mas la puridad
le toma y lo gusta. Ninguna buena obra te empecera si de des-
tro fueres libre de qualquier deseo desordenado. Si no entiendes
des a otra cosa sino a la voluntad de dios y buscas el prouecho
de tu proximo: y en aquel entiendo vslaras de una libertad en-
trancial. Si tu corazon fuese recto. entonce toda criatura te seria
espejo de vida y libro de sancta doctrina. No ay criatura tan ba-
xa y tan vil que no represente la bondad de dios. Si tu fueses
de dentro bueno y puro: entonce todas las cosas verias y tomas-
rias sin empacho. El corazon puro penetra el cielo y el infier-
no. Qual es cada uno de dentro tal juzga de fuera. Si en el mun-
do ay gozo aquell posee el hombre de puro y limpio corazon.
Si ay en algun lugar tribulacion y angustia: aqullo sabe la ma-
la conciencia. Assi como el fierro puesto en el fuego pierde el orin
y se hace todo rusiente. Assi el hombre q se convierte enteramente
a dios. es despojado de toda torpedad y se muda en hombre
nuevo. Quando el hombre comienza a enfriar se entonce teme
el trabajo pequeno y recibe la consolacion esterior. Mas quan-
do comienza a perfectamente ver se y andar virilmiente en la ca-
mera de dios. Entonce estima en menos las cosas q de prime-
ro sentia ser graues.

C Capitulo. v. dla consideracion propia.

No podemos mucho creer a nosotros mismos por quais-
to las mas vezes nos fallesce la gracia: y el sentido. Po-
ca lumbre ay en nosotros: y aquella perdemos luego por ie-
gigencia y muchas veces no miramos que tan ciegos somos
de dentro. Muchas vezes fazemos mal y peor nos escusamos
y alas vezes nos mouemos por passion y pensamos ser zelo.
Las cosas pequenas reprehendemos en los otros y passamos
nuestras mayores culpas. Muy presto sentimos y pesamos
lo q delos otros sufrimos. Empero no miramos lo que fizies-
mos suffrir a los otros. Quien pensasse bien y justamente sus cos-

fas no temia q juzgar de otro grauemete. El hombre interior
antepone su cuydado al delos otros y el q entiende con diligēz
cia en si mismo de ligero calla dlos otros. Nunca seras spiritu
al y deuoto sino callas delos otros. y especialmente miras a
ti mismo. Si del todo entēderes a dios y ati. poco te mouera
lo que de fuera sientes. En donde estas quando no estas pa-
rente a ti mismo? Desque has discurrido por todas las cosas
que has aprovachado si olvidas ati mismo? Si dues auer pa-
z y vniad verdadera conviene q todo lo dexes y tegas a ti solo
delante los ojos. Ellēde de esto mucho aprovuecharas si te gu-
ardares d todo cuydado temporal: y mucho dessallesceras si to-
quieres en reputacion las cosas temporales. Mo te sea cosa alguz
na alta ni grande ni agradable ni acepta sino dios puro o cos-
fa q sea d dios. Estima vanidad qualquier consolacion que te
vēga de alguna criatura. La alma q ama a dios. debaxo d di-
os menosprecia todas las cosas Solo dios eterno y immenso
q finche todas las cosas es sola d la alma y verdadera alegría
del coraçón.

C Capítulo. vi. dela alegría d la buena conciēcia.

LEl gloria d l bueno es el testimonio de su buena concien-
cia. Ten buena conciēcia y siempre auer alegría. La
buena conciencia muchas cosas puede suffrir: y esta muy le-
da en las aduersidades. La mala conciēcia siempre esta te-
merosa: y nunca fuelga. Suavemente bolgaras si tu coraçón
no te reprehendiere. no te alegres sino quando hizieres al-
bié. Los malos nunca tienen verdadera alegría: ni siéte la paz
interior. La nuestro señor dize. Mo ay paz entre los malos y
si dixeren en paz estamos no verman males sobre nos: quien
nos osara dasiar: no lo creas ca subitamente se leuantara layra
de dios y los actos dellos se tornaran nada y peresceran sus
pensamientos. El que ama no le es graue cosa rescebir gloria
en la tribulacion. La assi alabar se: es alabar se en la cruz d mi-
estro señor. Brue es la gloria que dan y resciben los hom-

bres. La tristeza siempre acompaña la gloria del mundo. La gloria de los buenos esta puesta en las conciencias de los y no en la boca de los hombres. La alegría de los justos de dios: y en dios es y el gozo de los es de la verdad. El que odia la ver- dadera y eterna gloria no cura de la temporal: y el que busca la gloria temporal o de corazón no lo menosprecia. ya da testigo de si que no ama la del cielo. Gran reposo de corazón tiene el que ni cura de las alabanzas ni de los denuestos. facilmente estará contento y satisfecho aq[ue]l cuya conciencia está limpia. No eres mas sancto porque te loen ni mas vil porq[ue] te denuesten. Lo q[ue] eres esto eres. ni puedes ser dicho mayor de lo que dios sabe q[ue] eres. Si paras mientes quiéres de dentro en ti mismo no ter- nes cuidado de lo que fablan de ti los hombres de fuera. El hombre vive en la faz, y dios en el corazón. El hombre considera las obras y dios estima las intenciones. Hacer siempre bien y tener se en poco es señal de humildad. No querer ser consolado de criatura alguna es señal de gran puridad: y de suya entrañal. El que no busca de fuera para si algun testimonio muestra que se ha encamendado del todo a dios. La dice el apóstol glorioso. No es aprobado el que alaba a si mismo mas el que dios alaba. Andar de dentro con dios: y no ser de fuera detenido y turbado de alguna afición es estamiento de hom- bre espiritual.

Capítulo. vii. del amor que deuemos tener a Je-
su sobre todas las cosas.

Bienaventurado el que entiende q[ue] cosa es amar a Jesu y
menospreciar a si mismo por Jesu. Conviene dejar q[ue]
quier otro amor por este. La Jesu quiere ser amado sobre to-
das las cosas. el amor de la criatura es engañoso y no estable.
mas el amor de Jesu es fiel y durable. El que se allega a la
criatura cae con el que cae. mas el que abraça a Jesu firmar
se ha en el. A aquel ama y ten por amigo: que apartando se to-
dos note desampara ni te dexara perecer en el fin. La por su

erça es q en algun tiempo seas apartado delos hombres quieras o no. Te con Jesu biviendo y muriendo y encomienda te a su fidelidad q el solo es el que te puede ayudar falleciendo todos. Tu amado es de tal natura q no quiere rescebir al ajeno. mas solo quiere auer tu coraçon y como rey assentar se e su propia silla. Si te supieses bié apartar de qualquier criatura ie; su moraria contigo de buena voluntad. Qualquier cosa q pusiéres élos hombres fuera de Jesu: quasi toda la fallaras perdida. No confies ni te afirmes sobre la pluma q es llena de viento. La toda carne es feno y toda su gloria caera como flor d feno. Luego seras engañado si mirares alla apariencia exterior de los hombres. La si tu buscastu solaz y ganancia en los otros muchas vezes sentiras daño. Si en todas las cosas buscas a Jesu fallaras por cierto a Jesu. E si buscas a ti mismo fallaras ati mismo: empero sera para mal tuyo. La mas dasfia el hombre a si mismo no buscando a Jesu que todo el mundo y todos sus aduersarios dañar le pueden.

Capitulo. viii. dela familiar amistad que se deue tener con Jesu.

Quando iesu esta presente todo bié ay: y no ay cosa dificile. Mas quando no esta con nosotros qualquier cosa es dura. Quando iesu no fabla d dentro la consolacion es vil: mas si iesu fabla solamente una palabra luego siete hombre gran cósuelo, no se leuanto quiça maria magdalena luego d lugar don de lloro quado martha le dixo aqui esta el maestro: y te llama? Bié aueturada la hora quado iesu llama blas lagrimas al gozo spual, quã seco y duro eres sin Jesu y quã necio y vano si codicias algo fuera d iesu. Di me no es este mayor daño q si todo el mundo ydiesses q puede dar el mundo sin iesu: estar sin iesu es vn graue iñferno: y estar cõ el esvn dulce paiso. Si fuere iesu cõtigo nigu enimigo te podra dañar: el q falla a iesu falla vn buen tesoro y avn mas te digo bueno sobre todo bié: y el q pierde a iesu pierde mucho: y mas q a todo el mundo, muy pobre es el q

biue sin Ihesu: y muy rico el q esta bien con el. Arte es muy
grande saber practicar con Ihesu: y saber tener a Ihesu es muy
gran prudēcia. Sey humilde y pacifico estara Ihesu contigo
Sey deuoto y sossegado: y estara Ihesu contigo. Presto pues
des lançar le de ti y perder su gracia si quisieres declinar alas
cosas exteriores, mas pregunta si le lancares de ti. y le perdiste
resta qie fuyras entonces a quien buscaras entonces por a
migo. Sin amigo no puedes mucho biuir. y sino tuvieres a ie
su por mas amigo que a todas las cosas: seras muy triste y des
consolado. Por ende locamente fazes si en alguno otro confias y
te alegras. Mas deue hombre escoger de tener por enemigo
todo el mundo que offendier a Ihesu. pues d todos tus amigos
sea Ihesu cristo el mas especial: y mas amado. Alma a todos
por amor de Ihesu: mas a Ihesu por amor de si mismo. Solo
Ihesu cristo se deue amar singularmente. La solo el es sellado
bueno y fiel mas q todos los otros amigos. por el y en el dnes
amar assi los enemigos como los amigos: y por todos ellos
le deues rogar porque todos le conozcan y amen. Nunca codis
cies d ser singularmente alabado y amado. La esto a solo dios
pertenece q no tiene par. ni quieras q alguno se ocupe conti
go en su coraçon ni tu en el amor de otro alguno. mas sea Ihesu
en ti y en qualquier bueno. Sey puro y libre de dentro sin em
pacho de alguna criatura. Conviene te ser desnudo y de puro
coraçon entender en dios si quieres vacar y ver qual suave es
nuestro señor y verdaderamente nunca llegaras a esto sino fues
res preuenido de su gracia. Por q deradas todas las cosas. y
dada les licēcia se astu solo unido con el solo. La enl punto q la
gracia d dios viene al hōbre: entōce se hace poderoso pa todas
las cosas. y quando se va entōce se torna pobre y enfermo. y q si
derado para q le açoñē. En estas cosas no dnes ser dribado ni
desesperar. mas estar constante a la voluntad d dios y sufrir todas
las cosas q te sobreuinieren a loor d ieu xpo. La despues d l inui
cto viene el verão: y despues d la noche torna el dia y despues d

la tormenta: viene bonanza. Assi acacerá a ti q despues de la tribulacion se te seguirá gran consolacion.

Capitulo. ix. que deuemos carecer de toda consolacion humana.

Noes graue cosa despreciar qualquier consolacion humana: quando tenemos la consolacion diuina. Mas cosa grande es. t muy grande poder ser priuado assi de consolacion diuina como humana t quier sostener por la honrra de dios de stierro de coraçon y en cosa del mundo no curar de si mismo. ni mirar a su proprio merescimiento. que cosa tan grande es si estes alegre t deuoto: viiendo la gracia de dios. Esta hora todos la desejan. Muy suauemente camina aquela quié lieua la gracia de dios. E que maravilla sino siente la carga aquel a quien lieua el omnipotente t soberano guia dor. De buena gana tomamos algo por solaz. y con dificultad se díscola hombre de si mismo. el glorioso martyr sant llore ynter vicio el mundo con Sixto su sacerdote porque dísprecio todo lo q en el mundo parecía delectable. t aquel gran sacerdote del soberano dios sixto al qual el mucho amava. por amor de dios suffrio con paciencia fuese del apartado. y assi con el amor díl criador sobre el amor díl hombre. t por la consolacion humana escogio mas la voluntad diuina. assi tu aprende de dexar algun pariete y amigo tuyo por amor díos. E no te parezca graue quādo el amigo te dixare sabiendo que es necesario q ala fin nos auemos de apartar los vnos de los otros. De continuo conviene q pese el hombre con si mismo ante que apréda de vencer se de los do. t de tener en dios todo su deseo d noche t d dia pensar en las cosas espirituales y en la contemplación d aquellas. Porq qndo el hombre esta sobre si mismo: d ligero se inclina a cōsolaciones humanas. Mas el verdadero amador d xp̄o y estudio: so seguidor d las virtudes: no cesa sobre las tales cōsolaciones ni busca las tales dulcuras sensibles. mas átes pcura mas fuertes exercicios t sufrir por Christo mas duros trabajos. E assi

quando dioste da la spiritual consolacion recibe la faziendo le
gracias; mas date a entender q es don de nuestro señor dios &
no merecimiento tuyo & no te enxalces. No te alegres mucho ni
presumas vanamente mas sey mas humilde despues de auer
recibido el don & sey mas cauto & teme de adelante mas a
dios en todos tus actos. La podra ser q passara aquella hora & se
guir se ha la tentacion. Quando te fuere quitada la consolacion
no desampares luego; mas espera con humildad & paciencia la
visitacion celestial. La dios puede tornarte a dar mayor gra-
cia & consolacion. Esta no es cosa nueva ni ajena delos q han
experimetoado la carrera de dios, ca en los grandes santos & anti-
guos prophetas acaescio muchas vezes tal maniera de mudanca y
variedad, y por esto dezia uno quando ya tenia presente la gra-
cia yo dire en mi abundancia no sere mouido ya mas, & absen-
te la gracia añade lo que en si experimeto diziendo. Boluiste de
mi tu rostro & soy fecho turbado. Empero entre todas estas co-
sas no desespera mas ruega a dios con mayor instancia & dice.
Ati señor llamare & ami dios rogaré. En fin el reporta el fruto
de su oracion & afirma auer sido oydo diziendo. Oyo me el señor
y ouo compassion de mi & nuestro señor ha sido en mi ayuda,
mas en que? E responde & dice. Boluiste mi llanto en gozo y
cercaste me en derredor de alegría. E si assi ha acaescido a los
grandes sanctos no deuemos nosotros enfermos & pobres de-
sesperar si algunas veces estamos frios & otras feruientes en la
deuocion. La el spiritu santo viene & se va segun su voluntad.
E por esto dice el glorioso job. Visitas le en amanescido & su
bitamente lo pruevas. Ques sobre q puedo esperar o en quien
deyo confiar sino en la gracia & misericordia de dios solamente y
en la esperanza sola dela gracia celestial. La si quier este cabe
mi hombres buenos si quier deuotos religiosos y amigos fie-
les; si quier tégla libros sanctos o tractados fermosos o dulces
cantares & hymnos o alabancas: todas estas cosas a proue-
chan poco y tienen poco sabor; quando estoy desamparado de la

gracia de dios r dexado en la propria pobreza. Entonces no ay mejor remedio que la paciencia r negando me ami mismo poner me en la voluntad de dios. Nunca falle religioso que alguna vez no sintiese q la gracia estaua apartada del: r q no aya sentido diminucion de seruor en la deuacion. Ningun santo fue jamas tan alumbrado ni tan eleuado q antes o despues no fuese tentado. La no es digno dela alta contemplacion de dios; el que por dios no es exercitado en alguna tribulacion. La la tentacion precediente suele ser señal dla seguniente consolacion. La a los probados de tentacion es prometida la celestial consolacion r dice la escriptura. Al que venciere dare a comer del arbol dela vida. Da se otro si la consolacion diuina para q el hombre sea mas constante a suffrir las aduersidades. Es sigue se otro si la tentacion porq no se ensoberueza del bié. El dia blo no duerme; ni la carne es avn muerta por ende no cesses de te aparejar ala pelea. La ala diestra r ala sinistra estan los enemigos que nunca fuelgan.

Capitulo. x. del agradecimiento q deuemos auer por la gracia de dios.

Dara que buscas folganza pues eres nacido para traba-
jo. Pon te a paciencia mas que a consolacion r a leuar la
cruz mas que a alegria. Qual hombre del mundo no tomaria
de buena voluntad la consolacion spiritual si siempre la podie-
sse auer; r dexaria las consolaciones d'l mundo. La las conso-
laciones spirituales sobrepujan a todos los deleytes del mun-
do y a los plazeres dela carne. La todos los deleytes mundanos
son suyos o vanos. Mas los deleytes spirituales solos
son alegres r honestos engendrados delas virtudes, r infun-
didos por dios en los coraçones limpios. Mas ninguno abar-
ta siempre por su affencion a vsar d'consolaciones diuinias por
quanto el tiepo dela tentacion no cessa. Mucho contrasta ala sobe-
rena visitacion la falsa libertad d'l animo r la grā confiança de si
mismo. Dios nos faze bien dando la gracia dela consolacion

Mas el hombre faze mal no atribuyendo lo todo a dios: faziendo le gracias. E por esto no abundan en nos los dones de gracia: porque somos ingratos a nuestro fazedor: y no lo retribuyemos todo a la original fuente. La siépre se deue la gracia al q torna los beneficios dignamente: y sera quitado del soberuio lo q suele dar se al humilde. No quiero la consolacion: que me trae el remordimiento dela conciencia ni deseo la contemplacion que me trae a soberuia. La todo lo alto no es sancto ni qualquier deseo no es puro ni toda cosa dulce no es buena ni qualquier cosa que amamos: no es grata a dios. De grado accepto yo la gracia para que sea mas humilde y temia a dios. y para q me apareje mas a dexar y olvidar ami mismo. El enseñando del don dela gracia y fecho docto con el açoete dela auer perdido: no osara atribuir a si mismo bien alguno. Mas antes confessara ser pobre y desnudo. Da a dios lo que es de dios. y atribuye ati lo que es tuyo. Conviene saber da a dios gracias por la gracia y ati solo atribuye la culpa y conosce ser te deuida digna pena por la culpa. Pon te siempre enlo bajo y ser te ha otorgado lo alto. La no esta lo somero sin lo fondo. Los soberanos sanctos cerca de dios son pequenos y se tienen por tales quanto a si mismos y quanto son mas gloriosos tanto son en si mas humildes y son llenos de verdad y gloria celestial: y no son cobdiciosos de vana gloria. Los q estan fundados en dios y confirmados: en ninguna manera pueden ser soberuios y los que atribuyen a dios cualquier bien q recibieron no buscan de ser alabados de los otros mas la gloria sola de dios. y codician que sea dios alabado en si y en todos los sanctos sobre todas las cosas y siempre entendido en el. Por ende sey agradecido en lo poco y seras digno de recibir cosas mayores. E la cosa muy pequena por grande: y lo mas desechado por especial don. Si miras la dignidad q da no te parecera das diua alguna pequenia o don alguno vil. La no es pequeno lo q el soberano dios da. E aun q nos d penas y acores gelo duemos

todo agradecer. La lo que permite que nos venga todo lo que
se por nuestra salud. El que dessea retener la gracia de dios a
gradezca la gracia q dios le da y sufra con paciencia quando ge
la tira. Faga oracion para q tome y sea cauto y humilde porq
no la pierda.

Capitulo. xj. de quan pocos son los que
aman la cruz de Jesu.

Ihesu tiene agora muchos amadores d su reyno celestial
empero muy pocos q quieran cargar se acuestas su cruz
Tiene muchos q desean consolacion mas pocos que desean
la tribulacion. Falla muchos compafieros de mesa mas po-
cos de abstinencia. Todos quieren gozar con xpo mas pocos
quierer suffrir por el cosa alguna. Muchos siguen a Jesu hasta
el partir del pan: mas pocos a beuer el trago y caliz dela passi-
on. Muchos honran sus milagros. mas pocos siguen el vi-
tupero d la cruz. Muchos aman a Jesu mientra no les aces-
ce aduersidades. Muchos le alaban y bendizan mientra reciben
del algunas consolaciones. Empero si jesu se escondiese y los
dexasse vn poco luego se querarian o se desesperarian. mas los
que aman a Jesu por el mismo Jesu y no por su propia con-
solacion assi le bendizan en la tribulacion y angustia del corazon
como en la consolacion. E puesto q nunca les quisiese dar al-
guna consolacion siempre lo alabarian: y siempre le querrian dar
gracias. O quanto puede el amor puro de jesu sin mezcla d al-
gun provecho o amor proprio. No son quiza propriamente di-
chos mercaderos los q siempre buscan consolaciones. No son qui-
za mas amadores de si mismos q de cristo: los q siempre piensan
en sus provechos y ganancias. En donde se fallara vn tal que
quiera seruir a dios de balde. El tarde se falla alguno tan spiri-
tual que de todas las cosas se desnude. La pregunto quien fa-
llara el verdadero pobre de su voluntad y desnudo de toda cri-
tura. Muchos lejos esta de las mas estremeras tierras es su pre-
cio. Si el hombre diere toda su fazienda: aun es nada y si fiziere

grā penitencia avn es poca cosa, avn que touiesse todo el saber del mundo a vn estalertos: y puesto que touiesse gran virtud y deuocion muy ardiente avn le sallesce mucho. Conviene saber vna cosa que ha mucho menester. Si preguntas que cosa es aquella, digo te que de radas todas las cosas dexe a si mismo y salga de si del todo y no retēga cosa alguna de amor particular. E que despues de auer fecho todas las cosas que cono ciere de cuer fazer piense auer fecho nada y no se tenga por grande avn que sea estimado por tal, mas diga se en la verdad si es uno sin prouecho, segun dije el euangelio. Quando ouieredes fecho todo lo que vos es mandado dīd avn somos sieruos de saprouechados: y entonces podra ser pobre y desnudo en la voluntad: y dezir con el propheta. Uno solo y pobre soy yo. No ay alguno mas rico ni mas libre ni mas poderoso que aquel que sabe dexar a si y a todas las cosas y poner se en el mas bajo grado.

Capitulo. xiij. dela carrera real dela sancta cruz.

Esta palabra parece a muchos dura, conviene saber. Si elegate ati mismo y toma tu cruz y sigue a Ihesu Christo. Enpero mas dura cosa sera oyr a qlla postrera palabra. Dar tido vos de mi malditos y al fuego sin fin. La los que agorra oyen de grado y siguen la palabra dela cruz no temeran entonces de oyr aquella mala palabra dela damnacion eterna. Aqsta señal de cruz estara en el cielo quando nuestro señor verá na a juzgar, y entonces todos los sieruos dela cruz que se cons formaron a Ihesu crucificado en la vida llegaran a el con grā confiança. Dues que assi es porque temes tomar la cruz: por la qual van al reyno delos cielos. En la cruz esta la salud en la cruz esta la vida: en la cruz esta la defensa delos enemigos en la cruz esta la infusión de la suauidad soberana: en la cruz esta la fortaleza del pensamiento: en la cruz esta el gozo del espíritu: en la cruz esta la soberana virtud: en la cruz esta la perfección de la sanctidad. No esta la salud dela anima ni la esperanza de

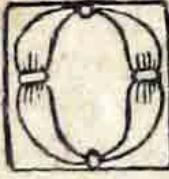
la vida eterna; sino en la cruz. Toma pues la cruz; sigue a Ihesus y tra la vida eterna. El vino primero y luego se el mismo la cruz y murió por ti en la cruz. Porque tu la llevas y deseas morir en la cruz. La si juntamente con el murieras con el biziuras y si fueres compasiero de la pena lo serás tambien de la gloria. Ihesus que en la cruz está todo; y todo yaze en el morir en ella. E no ay otra carrera para la vida y para la verdadera paz entrañal y eternal sino la carrera de la sancta cruz y de la amaritud de cadaldia. Anda a donde quierieres y busca quanto quierieres que no fallaras mas alta carrera en lo alto ni mas segura en lo bajo; que la carrera de la sancta cruz. Dispone y ordena todas las cosas segun tu querer y parecer que no fallaras sino que has siempre de sufrir algo por tu grado. O por fuerza y así hallaras siempre la cruz. La o sentirás dolor en el cuerpo y sufrirás en la anima tribulación de espíritu. Algunas veces serás enojado del proximo y lo que es mas; muchas veces descontentaras a ti mismo y no podrás ser librado o aliviado por ningun remedio o solaz. Mas es menester que sufras hasta q dios quiera. La dios quiere que aprendas de sufrir la tribulación sin consuelo alguno y que te sometas del todo a ella y que te sagas mas humilde por la tribulación. Ninguno siete así de corazón la passion de Christo como aquella que contiene sufrir cosas semejantes. Así la cruz siempre está aparejada; y te espera en cualquier lugar. No puedes sufrir a doquier que fueres. La a dondequier que vas llevas ati mismo contigo y siempre fallaras a ti mismo. Buelue te arriba buelue te abajo de dentro y de fuera; q en todas estas cosas fallaras la cruz. Es necesario es q tengas paciencia en cada lugar si quereres auer paz interior; y merecer perpetua corona. Si d' tu buena voluntad llevas la cruz, ella te levara y guiara al fin deseado, en donde sera el fin d' padecer avn q aq no sea. Si contra tu voluntad la llevas cargaste y mas agruias ati mismo. Em po conviene q sufras

Si echas vna cruz sin duda fallaras otra: y quic  mas graue.
Crees tu poder escapar delo que ninguno de los mortales ha
podido. Quien de los sanctos fue en el mundo sin cruz y tribu-
lacion; ni aun nuestro señor Ihesu Christo mientra biuio no
estuuo vna hora sin dolor de passion. Conuenia a Jesu Christo
padecer y resuscitar de muerte a vida: y assi entrar en su gloria:
como buscas tu otra carrera; sino la dela sancta cruz? Toda la
vida de Christo fue cruz y martirio: y tu buscas para ti folgan-
za y gozo: yerras yerras si otra cosa buscas sino suffrir tribula-
ciones. ca toda esta vida mortal esta llena de miseras y señala-
da de cruces en derredor y quanto mas alto alguno aprouez-
chare en el spiritu. tanto mas graues cruces fallara: porque la
pena de su destierro por el amor crece mas. Empero este assi a
fligido en muchas maneras no esta sin el remedio dela consolac-
cion. La el siente crescer le un gran fruto por el comporte de
su cruz porque quanto mas se les somete de su voluntad: tan-
to mas se torna la carga dela tribulacion en suiza de diuinal cō-
solacion. E quanto mas se adelgaza la carne por la tribulaci 
tanto mas se enfortalece el spiritu por la consolacion interior y
algunas vezes tanto se consuela con la affencion dela tribulaci 
on y aduersidad por conformar se a la cruz de Christo que no
querria estar sin dolor y tribulacion. La tanto cree ser mas ac-
cepto a dios: quanto mas graues cosas podras suffrir por el y
aquellos no es virtud del hombre mas gracia de Jesu Christo la
qual puede y faz tanto en la carne flaca que lo que naturalme-
te aborresce y fuye aquello deslea y ama con el fervor del spiri-
tu. La no es segun la natura del hombre llevar la cruz amar la
cruz castigar el cuerpo y someterlo a servidumbre suyra las ho-
rras: suffrir de grado las injurias despreciar a si mismo: y cos-
diciar de ser menospreciado. suffrir cualesquier aduersidades
con daños: y no desechar en este mundo prosperidad alguna.
Si miras a ti mismo no podras por ti cosa alguna de estas
mas si confias en dios el te dara fortaleza del cielo. y sera que

se te someta el mundo: y la carne: y no temeras al diablo enemigo. si fueres armado de fe y señalado dela cruz de Ihesu. Al pareja te pues como bueno y fiel siervo de Cristo a lleuar esfuerzo adamete la cruz de tu señor crucificado por amor tuyo. Al pareja te a suffrir muchas aduersidades y diuersos daños en esta miserable vida: y assi sera contigo dondequier que fueres y assi le fallaras en dondequier q te escondieres. Necesario es ser assi: y no tienes otro remedio para guardarte dela tribulacion delos males y dolores sino auer paciencia. Beue con deseo el caliz del señor: si quieres ser su amigo y auer parte con el. En comienda las consolaciones a dios y faga el lo q mas le pluguiere. Impero tu pon te a suffrir tribulaciones y estima las ser grandes consolaciones. La no son dignas las passiones d este tiempo para merecer la gloria venidera que se reuelara en nosotros avn que tu solo pudiesses suffrir las todas. Quando viniere a esto que la tribulacion te sea dulce y te sepa bien por que falleste parayso en la tierra: y quando el padecer tribulaciones te parece graue y buscas suyrr dellas: entonce te va mal y adoquier que fueres te seguira la sombra dela tribulacion. Si te poses para lo que has de ser conuiene saber a suffrir y morir entonces te yra muy bien: y fallaras paz. E puesto que fuesses arrabatado y leuantado hasta el tercero cielo con el apostol Paul no estarias ya por esto seguro d no suffrir algun trabajo. La dice nuestro señor Ihesu Cristo. yo le mostrare quantas cosas le conuerna suffrir por mi nombre. Pues luego el padecer te queda si quieres amar a Ihesu Cristo y seruir le para siempre. Pluguiesse a dios que fuesses digno de suffrir alguna cosa por el nombre de Ihesu Cristo quan grande gloria te quedara quanta alegria darias a todos los sanctos. quanta edificacion seria para el proximo. La todos loan la pasciencia avn que pocos la quieran. E con razon deurias suffrir de grado algo por nuestro señor Ihesu Cristo como suffran muchos

cosas mas graues por el mundo. Sabe de cierto que te conve
ne biuir muriendo: y quanto mas muere cada uno assi mismo
tanto mas comienza de biuir a dios. Ninguno es apto a compren
der las cosas celestiales sino q se someta a suffrir por Ihesu
Cristo aduersidades. No ay cosa a dios mas acepta, y no ay
cosa para ti en este mundo mas saludable q padecer voluntaria
mente por Ihesu Cristo y si te diessen a escoger mas deurias
desear padecer aduersidades por Ihesu cristo que ser recreado
con muchas consolaciones, ca parecerias mas a Cristo y ser
as a sus sanctos mas conforme. La no esta nuestro merecimien
to y el prouecho d nuestro estamiento en muchas suavidades
y consolaciones mas en suffrir grandes agravios y tribulacio
nes. La si alguna cosa fuera mejor y mas prouechosa para la
salud delos hombres q suffrir aduersidades: Cristo por cierto
nos las ouiera mostrado por palabra y por exemplo. Mas el
manifestamente amonesta a los discipulos y a los otros q le co
dician seguir a q lieuen la cruz y dice. Si alguno quiere biuir
en pos de mi niegue a si mismo y tome su cruz y siga me. La
si todas cosas leydas y escudriñadas sea esta la postrera con
clusion q por muchas tribulaciones nos conviene entrar en el
reyno de dios. **C**omienza el libro rero.

Capitulo primero dela interior fabla d Cristo
ala anima fiel.

 yre lo que me fabla el señor dios. Bien auenturada
la alma q oye a nuestro señor que le fabla y toma d
su boca palabra de consolacion. Bien auenturadas
las orejas que reciben en si la voz del murmurio di
uino: y no curan de las murmuraciones deste mundo. Bien au
enturadas cierto las orejas que no escuchan la voz que suena
de fuera mas la verdad q fabla y enseña de dentro. Bien auentu
rados los ojos que estan cerrados para las cosas exteriores
Empero atetos a las interiores. Bien auenturados los que pe
netran las cosas interiores y estudian con exercicio de cabaldia

mucho de aparejar se a tomar los secretos celestiales. Bienaventurados los que desean de ocupar se en solo dios y se apartan de todos los empachos del mundo. O alma mia para mi entes a esto y cierra las puertas de tu sensualidad carnal porq' puedas oyz lo que nuestro señor dios te fablare. Tu amado dije, yo soy tu salud y tu paz y tu vida. Conserua te conmigo y fallaras paz. Dixa todas las cosas tránsitorias y busca las eternas que son todas las cosas temporales sino engaños. Que te podran ayudar todas las criaturas si fueres desamparado del criador. Porende todas las cosas deradas te deues dar a tu criador aplazible y fiel porque puedes alcançar la verdadera bienaventurança.

Capitulo. ij. que la verdad fabla de dentro sin ruido de palabras.

Habla señor que tu fieruo oye; yo soy tu fieruo da me enteñimiento a que sepa tus testimonios; inclina mi coraçon alas palabras de tu boca. Corra señor tu palabra assi como rocio. Dejian en tiempo passado los hijos d'israel a moyse. Fabla nos tu y oyremos; no nos fable el señor porq' quica no muramos. yo señor no te ruego assi mas cõ el propheta samuel humilmente y cõ deseo te suplico. Fabla señor q' tu fieruo oye. no me fable a moyse o alguno d'los prophetas mas fabla tu señor dios inspirador y alumbrador d' todos los prophetas. La tu solo sin ellos me puedes perfectamente enseñar y ellos sin ti no puden aprobechar. Pueden sonar las palabras mas no dará el spu. Cosas muy fermosas dízeme mas (tu callado) no enciéde el coraçon. Ellos enseñan las letras mas tu les das el seso. Dízeme misterios mas tu díclaras lo q' significa. Escriue m'damientos mas tu ayudas a comprenderlos. Ellos muestran la carrera mas tu señor das esfuerzo pa la andar. Ellos obran solamente de fuera mas tu edificas y alumbras los coraçones. Ellos riegan d' fuera mas tu das la abastanca. ellos llaman cõ palabras mas tu das etendimientto al oydo. no me fable pues moyse mas tu señor di

os mio eterna verdad porque no muera quicā t sea sin fructo.
Si fuere amonestado solamente de fuera t no encendido d dentro no me sea contada en el juyzio la palabra oyda y no fechada: conocida y no amada: creyda t no guardada. **H**abla pues señor que tu siervo oye. La tu señor tienes palabras de vida eterna. **F**abla me para qualquier consolacion de mi anima: y para emendacion de toda mi vida; y para la gloria y perpetua honra tua.

Capitulo. iii. que las palabras de dios se deuen oyz cõ humildad, y q̄ muchos no las pesan como deuen.

Oye fijo mio mis palabras: palabras muy suaues y que sobrepujan toda la sciencia delos philosophos t sabios. mis palabras son spiritu t vida: t no p̄sadas por seso humano. **N**o deuen ser traydas a complazer vanamēte: mas deuen se oyz con silēcio, t deuen se rescebir con toda humildad y con gran desseo t dije. Bié auenturado es señor aquél que tu enseñares t mostrares tu ley: porq̄ lo guardes delos dias malos y no sea desamparado en la tierra. **D**ize el señor yo enseñe dende el comiēço a los prophetas t no cesso hasta agora de hablar a todos: mas muchos ami boz son sordos t duros: muchos d me jor grado oyen el mundo que a dios mas antes siguē el apetito de su carne: que la voluntad de dios. **E**l mundo promete cosas temporales t pequeñas t siruē le con gran deseo: yo prometo cosas altas y eternas y entorpecen se los coraçones d los hombres. **Q**uié me sirue t obedisce en todas las cosas con tanto cuiyrado como al mundo t a sus señores. **H**aue vergüeça. **S**idó dize el mar t si buscas la causa oye porque. **P**or vn pequeño beneficio van los hombres luégo camino, t por la vida eterna apenas quierē alçar el pie d̄l suelo. Buscan los hombres el precio vil: y alas vezes por vn dinero contienden mucho y por vna cosa vana t promessa pequeña no temen de se fatigar noche t dia. **M**as guay delos que han pereza d̄ se fatigar vn poco por el bié que no recibe mudanza t por el galardon q̄ tiez-

ne estima y por la soberana hóra t gloria sin fin. **N**ave pues
verguenza fieruo perezoso t lleno d querias que aquellos se faz
llan mas aparejados ala perdicion perpetua : que tu ala vida
celestial. Aquellos se alegran mas para la vanidad q tu para
la verdad. **E** algunas vezes los echa en falta su esperança mas
mi promessa a ningúo engaña ni dexa razon. al que en mi tiene
confiança yo dare lo q he premetido : y cumplire lo que he di-
cho: si fuere alguno fiel t perseverare en mi amor hasta la fin
yo soy galardonador de todos los buenos fuerte y experime-
tador de todos los deuotos. **E**scriue tu mis palabras en tu co-
raçon t tracta las con diligēcia. **C**a en el tiempo dela tentacion
las auras mucho menester. **L**o que no entiendes quando lo
lees conosceras en el dia dela visitacion. **E**n dos maneras a/
costumbro de visitar mis escogidos. conuiene saber con tenta-
cion t con consolacion. t dos liciones les leo cada dia vna rez
prehēdiédo les sus vicios otra amonestando les al acrecentar
mēto delas virtudes. **E**l que entiende mis palabras t las des-
precia tiene quiēle juzgue en el dia postrimero.

Capitulo. iiiij. dela oracion para recaudar la
gracia dela deuucion.

Senor dios mio tu eres todos mis bienes. Quien soy yo
para que te ose fablar: yo soy vn pequeño fieruo tuy o po-
bre t vn gusanito desechado. mucho mas pobre t mas digno
de ser deshido que se t oso dezir. **E**mpero señor que memoria
que ninguna cosa soy ni tengo cosa alguna ni puedo. Tu solo
eres bueno justo t sancto. Tu puedes todas las cosas. tu das
todas las cosas finches todas las cosas solamente de res razon
al pecador. Señor recuerda te de tus misericordias. **E**finche
mi coraçon d tu gracia immēsa t infinita pues no quieres que
tus obras sean razon. **C**omo puedo tener suffrimento en esta
miserable vida sino q tu gracia y misericordia me cōforte y cō-
suele. **N**o me bueluas tu rostro. no alargues mi visitaciō. **N**o
me quites tu consolaciō porq no sea fecha mi alma como la tie-

rra s̄a agua. Señor enseña me a hazer tu voluntad. Enseña me a conuersar delante de ti digna y humilmente. Tu eres mi sabiduría: que en la verdad me conoces y conociste antes que el mundo se hiziese: y antes que yo nasciese en el mundo.

Capítulo, v, que deuemos conuersar delante d' dios con verdad y humildad.

Hijo anda delante de mi en verdad y busca me sien pre con la puridad de tu coraçon. El que anda delante de mi en verdad sera guardado delos malos topamientos: y la verdad le librara delos engaña dores y delas inurmuraciones delos malos. Si la verdad te librare seras verdaderamente libre: y no curaras delas vanas palabras delos hombres. Señor verdad es así como dizes: y así te ruego que lo sagas conmigo. Enseñe me tu ver dad: ella me guarde y metrayga hasta el fin saludable. Ella me libre de toda afficion mala y de amor desordenado y re contigo en gran libertad de coraçon. Dize la verdad, yo te enseñare las cosas rectas y que me plazan. Pdiensa tus peccados con grā pesar y tristura y nunca te estimes ser algo por las buenas obras. en verdad pecador eres y obligado a muchas passiones. De ti mismo siempre vas a ser nada: y luego caes y eres vencido: luego eres turbado luego desecho. No temas cosa de donde te puedas alabar mas muchas de que te puedes tener por vil. La mas mucho eres éfermo de q̄ lo podrias pensar. Morende no te parezca grande cosa alguna de quantas fazes ni la tengas por preciosa y maravillosa: y no estimes cosa de todas quantas veces digna de reputacion o alta o verdaderamente de loar o desechar si no lo que es perdurable y eterno. Plega te sobre todo la eterna verdad desplega te sobre todas las cosas tu grande vileza, No temas cosa alguna

tanto ni vituperes ni huyas como los vicios t peccados tuyos. Los quales maste deuen desplazer que qualesquier daños de hazienda. Algunos no van delante de mi sinceramente. Mas guiados de alguna curiosidad llena de vana gloria quieren saber mis secretos y entender las cosas altas de dios no curando de si mismos ni de su salud y estos tales muchas veces caen en grandes tentaciones y peccados por su soberbia y curiosidad yo contrastando les. Teme los juzgios de dios y espanta te d la yra del omnipotente: t no quieras disputar las obras del altissimo mas escodriña tus iniquidades en quantas cosas peccaste y quantos bienes dexaste. Algunos lieuan solamente en los libros su deuocion y otros en ymagines: y otros en señales exteriores y figuras. Algunos me tieñen en la boca y poco en el coraçon. Ay otros que alumbrados en el entendimiento y purgados en la affencion siempre desean las cosas eternas y de las cosas terrenas de mala voluntad oyen algo t con pesar siruen alas necesidades de natura. y estos sienten lo que habla en ellos el espiritu de verdad. el qual les enseña a desechar las cosas terrenales t amar las celestiales; menospreciar el mundo y todo el dia y la noche desear el cielo.

Capitulo. vi. dela maravillosa affencion del amor diuino.

Bendigo te padre celestial: padre de mi señor Jhesu Christo que te dignaste de recordarte de mi pobre peccador. O padre de las misericordias, t dios de toda consolacion gracia te fago que tu me recreas algunas veces con tu consolacion siendo indigno della y de cualquier otra. Bendigo te siempre y glorifico te con tu hijo vnigenito: y el espiritu sancto para siempre jamas. La

señor dios mio sancto amor mio quando tu viniere en mi co-
raçon: gozar se han todos mis sentidos, tu eres mi gloria e ale-
gría de mi coraçon. Tu eres mi esperanza e mi refugio en el dia
de mi tribulacion. Mas por quanto yo soy flaco a mi en el amor
e imperfecto en la virtud, por tanto yo he menester de ser de ti
consolado e conozcado. Por ende visita me muchas vezes e ins-
truye en sanctas disciplinas. Delibra me de las malas passi-
ones, y sana mi coraçon de todas las affecciones desordenadas
e vicios. Porq̄ sanado de dentro e biē purgado sea hecho ha-
bile para te amar e constante para suffrir e estable para perse-
verar. Gran cosa es el amor e muy gran biē el qual solo faze li-
gera qualquiera cosa pesada e suffre con paciencia qualquier
desigualdad. La lieua la carga sin carga e faze dulce e sabro-
sa qualquier cosa amarga. El noble amor de Ihesu nos costri-
ñe a fazer cosas grandes e nos mueue a dessear siempre cosas
mas perfectas. El amor quiere ser arriba e no quiere ser dete-
nido de algunas cosas baxas. El amor quiere ser libre e aye-
no de qualquier affencion mundana porque no se empache su
vista interior e porque no sostenga embargos por algun pro-
techo temporal o cayga por algun daño e finiestro. No ay co-
sa mas dulce que el amor. No ay cosa mas fuerte ni mas alta
ni mas ancha; ni mas alegre ni mas llena. No ay cosa mejor
en el cielo ni en la tierra. La el amor nacio de dios e no pue-
de holgar sobre todas las cosas criadas si no en dios. El que
ama buela corre alegra se, es libre e no es detenido da to-
das las cosas por todas. E tiene todas las cosas en todas,
por quanto el fuelga en un soberano sobre todas las cosas dí
qual maná e procede qualquier bien. No mira a los dones
mas buelos e al que los da sobre todos los bienes. El amor
nunca sabe modo mas sobre toda medida fierue. El amor
no siente carga ni estima los trabajos: mas dessea que pue-
de no se cansa de imposibilidad. La el piensa que todas las
cosas puede e le son licitas. Por consiguiente a todas las co-

sas es bueno t muchas cosas finche t pone por obra donde el que no ama desfallece y cae. el amor siempre vela : y durmiendo no se aduerme. fatigado no se cansa. encerrado no es constreñido espantado no se turba mas como biua llama t ardiente la chispa sube arriba t passa seguramente . Si alguno ama conosce lo que esta boz dice. Gran clamores en las orejas d dios: la oracion de la fe aencion de la alma que dice. Dios mio amor mio tu todo mio t yo tuyo. Ensancha me en el amor para que aprenda de gustar con la boca las cosas interiores del corazon t aprenda otro si quan suave cosa sea el amar t derretir se en el amor t nadar en el . Sea pues yo detenido en el amor y edo sobre mi con gran heruor y espanto .ante yo señor cantar de amor t figura yo ati amado mio al alto y desfalleca siquiera mi alma en tu alabanza alegrando me por tu amor. Ame te yo señor mas que ami. t no ame ami sino por ti. t ame yo todos en ti . digo a los que verdaderamente aman ati assi como manda la ley dñ amor que luce t sale de ti . El amor es presto sincero piadoso alegre t delectable constante fiel prudente esforçado varonil y que nunca busco a si mismo . La luego q uno busca a si mismo cae en e se punto del amor . El amor de dios es muy discreto humilde y derecho no muelle ni liuiano ni que entienda en cosas vanas mesurado caso estable reposado en todos los lejos guardados . El amor es sometido t obediente a los perlados t quanto a si mismo vil : y despaciado. a dios deuoto t agras descido t confia t siépre espera en el : aun quando no le gusta. ca nunca biue alguno en amor sin dolor . El que no esta aparejado a sufrir todas las cosas y estar alla voluntad dñ amado no es digno de ser llamado amado . Conviene que el que ama d su voluntad abrace y sufra todas las cosas duras t amargas por el amado. t que no se aparte del por cosas algunas contrarias que le acausecan.

Capitulo. viij. dela prueua del verdadero
amado.

Hijo no eres avn fuerie t prudente amador. Por que se
ñor: porque por vna poca contrariedad dessallesces vlo co
mençado: y buscas la consolacion con mucha codicia. El ama
dor constante esta firme enlas tentaciones t no cree alas astuci
as engañosas del enemigo. Assi como enlas prosperidades
le agrado. assi enlas aduersidades no le descontento. El discre
to enamorado no estima tanto el don del que ama quanto el a
mored que da. mas mira el desseo que el auer t todas las co
sas dadas pone debajo del amado. el noble amador no fuelga
en el don mas en mi sobre qualquier don. E si algunas veces
no sientes tanto bien de mi o de mis sanctos quanto querrias
no es ya por esto todo perdido. La aquel buen affecto t deseo
dulce que siétes algunas veces es affencion dela gracia presen
te. t vn gusto ó liquor celestial sobre lo qual no es mucho de es
forçar porque va y viene. Mas pelear contra los malos mo
vimientos del animo y desuchar las amonestaciones del dia
blo es señal de gran virtud t de gran merecimiento. Pues lu
ego no te turbé las fantasias ajenas enreridas de qualquier
materia. Mas guarda tu fuerte proposito t recta intencion a
diós t sabete que no es engaño quando subitamente eres ar
rebatado quasi fuera d'ti: t luego te buelves alas acostumbrá
das vanidades del coraçon. La aquellas sufres tu mas con
tra tu voluntad que las fazes por tu grado. t quanto mas te ós
plazé t les contrastas: tanto es mayor merecimiento t no per
dicion. Sibe te que el antiguo enemigo del todo se effuerça de
empachart tu deseo en el bien: y raziar lo de todo exercicio des
uoto conuiene saber del honrar alos santos t dela piadosa me
moría de mi passion t del prouechooso recuerdo delos pecados
t dela guarda del proprio coraçon t del firme proposito de a
prouectar enla virtud. el te pone muchos pesamiteos malos
por te enojar y espantar t por te retraer dela oracion t dela lic
ion dela sancta escriptura. Desplaze le la humilde confession. t
si pudiese el faria q no comulgasses. No le creas ni te cures d'l

avn q muchas vezes te arme lazos. y quādote pusiere en el pē
famēto cosas malas t sujas atribuye lo a el t dile. Tete de a
qui spiritu suzio que vergüēça desauenturado muy suzio cres
tu que tales cosas me pones en las orejas. Alparta te de mi en
gañador maluado q no auras parte en mi. ca Jhesu estara co
migo como fuerte guerrero t tu quedaras confuso : mas quies
ro morir y sufrir qualquier pena q cōsentir te:calla t no sables
q no te oyre mas avn q me importunes t me enojes. El señor
es mi lumbre t mi salud a quiē temere ? El señores ayudador
de mi vida de quiē aure miedo. Elv n q vienesen contra mi rea
les t huestes de enemigos no temera mi coraçon. El señor Je
sucristo es mi ayuda t mi redēptor. Pdelea como buē caualle
ro t si alguna vez caes por flaquezza cobra fuerças mayores q
las primeras fiando de mayor gracia mia t guarda te mucho
del vano aplazimēto t dla soberuia . La por estas cosas mu
chos son traydos en error t caen en ceguedad quasi incurable
algunas veces. Sea escarmēto para tener humildad perpe
tua esta cayda dlos soberuios q de si locamente presumē.

Capítulo. viii. como se deue esconder la gra
cia debaxo dela humildad.

Eijo mas segura y mas prouechosa cosa es para ti escons
ter la gracia dela deuucion t no te entralçar ni mucho fas
blar della ni mucho pesar la : mas despreciar te mas y temer
como dada a persona indigna. No deue el hombre mucho a
llegar se a esta affencion que puede ser presto mudada enel con
trario. Piésa quando estas en la gracia quan misero t pobre
sueles ser sin ella: y no esta el aprovachamēto dela vida spūal
solo en tener gracia d consolacion: mas en sufrir con humildad
t paciēcia quando te fuere quitada en tal manera q entonces
no empezes en el estudio d la oraciō ni dres d fazer las otras bu
enas obras tuyas q acostūbrauas: mas faz como tu mejor pu
dieres y entēdieres d buena voluntad lo q es é ti t por la cegue
dad o angustia q siētes d pensamiento no te menosprecies.ca

muchos ay que enesse punto que las cosas no les suceden bien
en luego se tornan impacientes o perezosos. La no esta siem-
pre en mano de hombre su carrera. Mas a dios pertenece el
dar y consolar quando quiere y quanto quiere; y a quien quie-
re como a el pluguiere y no mas. Algunos indiscretos por la
gracia dela deuocion destruyeron a si mismos porque quisie-
ron fazer mas delo que pudieron: no mirando la medida de su
pequeñez siguiendo mas el deseo de su corazon que el judicio
dela razon; y porque presumieron de cosas mayores q a dios
fue placiére luego perdieron la gracia y quedaron meguardos
y viles porque se pusieron nido en el cielo porque humillados
y empobrecidos apredan de no bolar con sus alas mas tener
esperanca so mis plumas. Los q son nuevos y no sabios en
la carrera de nuestro señor dios sino se gobiernan con el conse-
jo de los discretos mas rabez mente puden ser engañados y de-
struidos, y si quieren seguir mas su opinion que creer a los o-
tros reyados en estos exercicios sera les peligrosa la salida; si
no se pudiere retrair del proprio concepto. Los que se tienen
por sabios a tarde suffre con humildad ser por otros regidos.
Aldejores saber un poquito con humildad y poco entedimien-
to que saber grandes tesoros de sciencias con vanidad de sober-
bia. Aldejores para ti el tener menos que mucho con q te pue-
das ensoberuescer. No faze muy discretamente el que de todo
se da a los plazeres olvidando se de su nesciudad y del castigo
morde dios; y no teme perder la gracia recibida. Eno sabe
mucho al hombre virtuoso el que en el tiempo dla aduersidad
y de alguna tribulacion se ha mucho con desesperacion y con
menos confianca piensa y siente de mi delo que conviene. El
que en tiempo dela paz quisiere ser muy seguro muchas vez-
es se hallara en el tiempo dela guerra desechado y medroso.
Si supieses siempre ser humilde y poco en ti mismo y bien re-
gistrar y regir tu espiritu no caeria tan presto en el peligro yosen-
sa. Buen consejo es que pienses (concebido el spiritu del ser-)

uor) que es lo q̄ te podra venir apartando se la lumbre. E quā
do aquello te acaeciere; piensa que puede otra vez tornar la luz
la qual yo te quite a tiempo para tu seguridad & para mi glo-
ria. Abas apruecha muchas vezes la tal prueva que si de cō
tinuo a tu voluntad ouiesles cosas prosperas. La los meresci-
mientos no se han de estimar porq̄ alguno aya muchas visio-
nes o consolaciones o porque sea entēdido en la sancta ecriptu-
ra o sea puesto en alto grado: mas si fuere fundado en verdade
ra humildad & lleno de caridad diuina: & si pura y enteramen-
te busca el honor de dios: & si en nada tiene a si mismo; y verda-
deramente se desprecie: y mas se goze en se bumillar & ser por
los otros desechado que honrado.

Capitulo. ix. dela vil estimacion q̄ deue fazer
el hōbre de si mismo delante los ojos d̄ dios.

Hablare ami señor dios avn que sea yo poluo & ceniza. Si
mas de esto me reputare y estimare: tu estas contra mi y
mis maldades fazen verdadero testimonio de mi y no puedo
contradezir. Abas si me enuilesiere & tornare a nada: & dessas
lliesciere de toda propria reputacion: & me poluorizare assi co-
mo soy: ser me ha tu gracia benigna: y tu luz sera vecina a mi
coraçon: y toda mi estima quanto quier pequenia se sumira en
el valle de mi poquedad: y perecerá ende para siempre. Ellí
me mostraras que soy & que fui & de donde vine: ca de ningun
a cosa y no lo conosci. Si ami mismo soy dexado: cata que no
soy cosa del mundo y todo soy enfermedad. Abas si subitame-
te me acatares: luego me torno fuerte y me fincho de nuevo go-
zo. E muy grande marauilla es que assi adeshora soy leuans-
tado & soy de ti abraçado tan benignamente: que segun mi pe-
sadumbre siempre rogo alio bajo. Esto faze tu amor que sin ca-
usa & yo merescer lo me preuiene y me ayuda en tantas necesi-
dades: & me guarda d̄ graues peligros: y me libra d̄ infinitos
males. La yo me perdi amado me mal. & buscado a ti solo & a
mando te puramente he fallado ami y ati juntamente: y del as-

mor me he tornado mas fondamente a ser nada. La tu señor
muy dulce fajes contigo mas delo que merezco: y mas delo q
yo oso esperar o rogar. Bérito seas dios mio. La puesto q yo
sea indigno de todos los bienes: épero tu nobleza t infinita bô
dad nunca cessa jamas de fazer bien ayn a los desgradiados
t de ti muy apartados. Convierte nos ati para que seamos a
gradescidos: humildes t deuotos. La tu eres salud nuestra y
virtud t fortaleza nuestra.

Capítulo.x. que todas las cosas se deuen
referir a dios como a ultimo fin.

Enjo yo deuo ser tu fin soberano t posímero si quieres
ser verdaderamente bienaventurado. De questa inten-
cion sera tu deseo purificado: que muchas veces se inclina a si
mismo y alas criaturas. La si en algo buscas a ti mismo: lue-
go dessalleces en ti t te secas. Atribuye pues todas las cosas
principalmente ami. ca yo soy el que he dado todas las cosas
pues considera cada cosa como venida t que mana del sober-
ano bien: t por esto todas las cosas se duen reducir ami como
a su proprio principio. De mi sacan agua como de biua suen-
te el pobre y el rico el grande y el pequeño. t los que me siruen
libremente t de su voluntad: recibiran gracia por gracia. y el
que se quisiere fuera de mi alabaro deleytar se en algun bien
priuado: no sera establecido é verdadero gozo ni sera ensancha-
do en su coraçõ: mas sera de muchas maneras épaculado t an-
gustiado. Por ende ninguna cosa de bien te deues apropiar:
ni atribuyas la virtud a hombre alguno: mas refiere lo todo a
dios sin el qual no tiene el hombre cosa del mundo. y lo di to-
do t yo lo quiero cobrar todo: t con gran premia requiero que
me fagan gracias por ello. Esta es la verdad con que se desiru-
ye la rana gloria. Si entra la gracia celestial t la verdadera
caridad: no reynara inuidia alguna: t no te ccupara el poco co-
raçõ ni el amor p iuato. La la diuina caridad recibe todas las
cosas y ensancha todas las fuerças dela alma. Si les tienes:

en mi solo te gozaras: en mi solo ternas esperanza: ca ninguno
es bueno: sino solo dios el qual es de loar sobre todas las cosas
y deue ser bendito en todas las cosas.

Capitulo. xj. que menospreciado el mun-
do es muy dulce cosa el seruir a dios.

Ahora otra vez fablo yo señor y no callare: mas dire en las
horcas de mi dios y de mi señor y de mi rey q esta en el cie-
lo. O señor quan grande es la muchedumbre de tu dulçura: la
qual escondiste para los q te temen. Pues q seras a los q te aman
y a los que te siruen d todo su coraçon. Por cierto una dul-
cedumbre de contemplacion tuya q dezir no se puede: la qual
das a los que te aman. En esto has mostrado señaladamente
la dulcedumbre de tu caridad que como no fuese: me feziste. y
como estouiesse lexos de ti: me traxiste para q te siruiesse; y me
mandaste que te ame. O fuente de amor perpetuo que dire de
ti. Como podre olvidar me de ti que touiste por bien de acor-
dar te de mi: avn despues que yo me podre ci y pereci feziste co-
migo tu sieruo misericordia allende de toda esperanza: y me di-
ste tu gracia y amistad sin algun merecimiento mio. Que te
dare yo señor por esta gracia? La no es dado a todos que (des-
xabas todas las cosas) renuncien el mundo y tomen vida reli-
giosa. Es quizá cosa muy grande que yo te sirua: a quien toda
criatura es obligada seruir. Si lo me deue parecer cosa grande
el seruir te: mas antes me parece cosa grande y de mayor ma-
ravilla que avn tan pobre y indigno quieras rescebir por sier-
uo y ayudar a tus amados sieruos. Conozco que todas las co-
sas que tengo y con que te siruo son tuyas. E avn por el con-
trario tu sirues mas ami que yo a ti. Veo que el cielo y la tie-
rra que tu criaste para el servicio del hombre estan prestos y
bazen cada dia todas las cosas que tu les mandaste. y esto
poco es que avn los angeles criaste y ordenaste para el ser-
vicio del hombre. Mas todas estas cosas sobrepuja que
tu mismo has quido por bien de seruir al hombre y promes-

tiste de te dar a el. Que te dare yo por todos estos millares de bienes? Si pluguiesse a dios que te pudiesse yo seruir todos los dias de mi vida: o que abastasse a te fazer seruicio digno de vn dia, por cierto tu eres digno de qualquier seruicio t de toda honra y alabanza eterna. Verdaderamente eres tu señor mio t yo pobre sieruo tuyd: q soy obligado a te seruir con todas mis fuerças: t nunca deuo yo cansar en tus alabanzas. Assi lo quisiera assi lo deseoy: y lo que me falle sce ruego te q lo suplas. Gran honrra t gloria es el seruir te: y menospreciar todas las cosas por ti. La eterna gracia muy grande delos que de grado se sometieren a tu sancto seruicio: t fallaran muy suave consolació del spiritu sancto. y alcançaron gran libertad de coraçon los q fazē vida estrecha por tu nombre t los que por el desechan los cuidados del mundo. O agradable t alegre seruicio de dios: con el qual verdaderamente se torna el hombre libre t sancto. O sagrado estado el seruicio del religioso que faze al hombre igual a los angeles t aplazible a dios y espantable a los demonios: y a todos los fieles t catholicos muy fructuoso y loable. O seruicio digno de ser abrazado t deseado c del qual mereces el hombre el soberano bien: y alcança diuina consolacion t el gozo celestial que tura sin fin.

Capitulo. xij. que los deseos del coraçon
deuen ser examinados t reiplados.

Eijo a mi te conuiene aprender muchas cosas que avn no has bien aprendido. Que cosas son esas señor? Que pegas tu deseo segun mi voluntad del todo: t no seras amador de ti mismo: mas sey codicioso amador d mi voluntad t sigue aquella. Los deseos te encienden muchas vezes y te fuerçan mucho. Alhas considera si te mueves mas por mi honra o por tu prouecho. Si yo soy la causa: bien seras contento dela manera que yo lo ordenare. Si algo esta escondido de lo proprio que tu buscas: esto es lo que te impesec y agravia. Guarda te pues que no te fies mucho sobre el deseo que ante

concibes sin consultar conigo porque no te arrepientes quizá despues t te desplega lo q primero te pliego; y encobrile como cosa mejor. La no se deueluego seguir qualquier desso q pare ce bueno; ni tan poco fuyz ala primera qualquier affencion contraria. Conviene algunas vezes de te refrenar avn en los bue nos exercicios t deseos porque no caygas en distracion de ro luntad por importunacion. t que no engendres escandalo a otros con la mala crianza. o avn por la resistencia delos otros te turbes subitamente t caygas. algunas vezes conviene usar d violencia t contrastar varonilmente al apetito carnal t no curar dlo q la carne qere o no qere; mas trabajar en q sea avn q le pe se sometida al spu. t tanto deue ser castigada t forzada de ser sometida al spiritu hasta que este aparejada a todas los casos: t apreda de contetar se de poco t dleytar se con los simples t no murmurar contra algun finistro.

Capitulo. xiiij. dela informacion dela paciencia
t dela lucha contra los apetitos carnales.

Senor señor dios (segun oyo) la paciencia me es muy nes cessaria; ca muchas aduersidades acecen en esta vida. ca en qualquier manera que yo ordenare mi paz: no puede estar mi vida sin guerra t dolor. Assi es fijo: mas no quiero q bus ques tal paz que migue de tentaciones o no sienta contrarios: mas piésa entonce auer fallado la paz quando sueres bezado en diuersas tribulaciones t prouado en muchas contrariades. Si dixeres qu: no puedes sufrir muchos trabajos: como podras entonce iusfrir el suego del purgatorio? De dos males siemp re se deue escoger el menor. porende porque puedes es cazar dclos tormentos venideros q son eternos esfudia de suf frir con paciencia los males presentes por amor de dios. piésalas quizá q los hóbres dste mundo nigü irabajo o poco sufrá: ni avn esto fallaras puesto q busqas los mas dlicados. mas diras quizá. h̄a muchos dleytes t siguē sus ppias voluntades: t por esto poco estimā sus tribulaciones. puesto q sea assi q ayā qnto

quisieren: quanto piensas q̄ turara? Sabe te que los que estan en el mundo abastados t ricos; no solamente dessallesceran como sumo: t no ternan recuerdo alguno delos gozos passados. mas avn iniētra biuē no fuelgan sin ellos en amargura y enojo. La dela misma cosa de donde conciben el deleyte dēde las mas vezes recibē la pena del dolor. y esto les viene por justo juyzo. porque assi como desordenadamente buscan t siguen los deleytes: no cumplan aquellos sin amargura t confusio. Quā breues quā falsos quan desordenados t suzios son todos. Adas con la embriaguez t ceguedad no entienden: mas como animales mudos: t por vn poco deleyte de vida corruptible se dexan caer en la muerte dela alma. Por ende tu siyo no vayas tras tus desordenados deseos: t apartate de tu voluntad. Deleita te en nuestro señor t dar te ha lo q̄ le pidieres en tu coraçon. E si verdaderamente quieres auer plazer: t ser mas abundantemente consolado: tu bendicion sera en menospreciar todas las cosas del mundo: y en lançar de ti todos los deleytes daca baro: y enesta manera te sera dada vna abundosa consolucion. E quanto mas te apartares del consuelo delas criaturas: tanto mas suaves t mas poderosas consolaciones fallaras en mi. Adas enlos comiēcos no alcançaras a ellas sin alguna tristeza t trabajo de pelea. Contrastar te ha el bezo t costumbre: enpero con otra costumbre mejor lo vēceras. La carne remurimurara: mas cōel feruor del spū se refrenara. El serpiete antiguo te aguijara: t acometera: mas con la oraciō lo faras fuyr: t sobre todo esto con el prouechoso trabajo su grande entrada se atapara.

Capitu. xiiij. dela obediēcia del humilde subdito a exemplo de nuestro señor Jesu cristo.

Aijo el que trabaja en se quitar dela obediēcia: el mismo se quita la gracia: y el que busca de auer cosas propias suyas pierde las comunes. El que no se somete de su grado t voluntad a su superior: no tiene avn su carne en perfecta obediē-

cia: ante es señal que ella muchas veces le lanza coces y mura. Alprende pues de te someter presto a tu perdado siquieres tener subyugada tu propia carne. La mas presto se vence el enemigo de fuera: quando el hombre de dentro fuere destruido. No ay mas graue ni peor enemigo de tu alma que tu mismo note concordando bién al spiritu. La necesario es que tu tomes el verdadero menosprecio d' ti mismo si quieres vencer la carne y la sangre. La porque te amas avn muy desordenadamente por esto temes de te someter a la voluntad ajena. Abas que gran cosa es si tu que eres poluo y nada te sometes por amor d' dios al hombre; quando yo omnipotente y altissimo que crie todas las cosas de nada me someti humilmente a hombre porti. Fíze me el mas humilde y bajo d' todos porq' tu con mi humildad vecieses tu soberania. O poluo apréde d' obedecer. O tierra y lodo apréde a te humillar y encorvar so los pies de todos. Alprede a quebrantar tu voluntad y someter te a todos. Ensaña te contra ti mismo y no suffras q' reyne en ti la hinchada soberania. Abas faz te tan sujeto y pequeño q' puedan todos andar sobre ti y bollarte como al lodo delas plazas. O hombre vano de q' te has de q'xar: O peccador suzio q' puedes contradevir a los q' te maltratar: auiendo tantas vezes offendido a dios y merecido tantas veces el infierno. Abas donde te mi enijo porq' fue tu alma preciosa en mi presencia; porq' conosciesses mi amor y fueses siempre agradoido a mis beneficios y te dieses continuamente a verdadera subjecion y humildad; y suffrieses con paciencia tu menosprecio y denuesto.

Capitulo. xv. como deuemos considerar los secretos y escondidos juzgios d' dios porque no nos enalcemos en la prosperidad.

Senor tu muestras tus juzgios sobre mi: y fieres todos mis huesos de temor y temblor; y espanta se mucho mi anima; y estoy atormentado y pienso que los cielos no estan limpios en tu presencia. Si en los angeles hallaste maldad:

*t no los perdonaste que faras de mi? Si las estrellas cayeron
del cielo; yo poluo que presumo? Aquellos cuyas obras pare
ciā mucho de loar cayeron alo bajo; t los que comian pan de
angeles vi deleytar se en comer lo que sobrava a los puercos.
Porende señor digo que no ay santidad alguna si tu apartas
t retraes tu mano. No apruecha discrecio t seso alguno si tu
dexas de nos gouernar. Ninguna fortaleza apruecha ni ayu
da si tu dexas dnos conseruar. No ay castidad segura si tu no
la defiendes. Ninguna propia custodia o guarda apruecha
sino esta presente tu sagrada vigilacia q vele. La en dexando
nos luego nos sumimos t perecemos. As por ti visitados
biuimos t nos leuantamos. Nosotros somos incostante mas
por ti somos confirmados, entibiamos nos mas por ti somos
encendidos. O quan baja t despreciadamente deuo yo esti
mar me, y si algun bien parece que tengo quan poco lo deuo
preciar. O señor quan fondamente me deuo yo someter debaz
ro de tus juzgios fondos como el abismo: en los quales ningu
na otra cosa fallo ser sino nada y aun menos que nada. O car
ga sin medida. O piealgo que no se puede nadar en qual nin
guna cosa fallo de mi saluo ser nada en todo. Pues luego don
de esta el escondrijo dela gloria: en donde esta la confianca de
la gloria concebida. Sorvida esta toda la gloria vana en la fon
dura delos juzgios que sobre mi fazes. Que es toda la carne
en tu presencia? En soberuecer se ha quicā el lodo contra el que
le formo? Como se puede leuantar con palabras vanas aquel
cuyo coraçon esta verdaderamente sometido a dios. No leuan
taria todo el mundo a quien la verdad somete, a si ni se moue
ra por boca de quantos le loan el que ha puesto su firme espe
rança al todo en solo dios, porque todos los que fablan son na
da t dessalleseran co el sonido das palabras, mas la verdad
de dios queda para siempre.*

Capítulo. xvij. como deues dezir en todas las
cosas que deseas.

Aijo di por esta manera en qualquier cosa. Señor si te plu
guiere saga se esto así. señor si es honrra tuya saga se esto
en tu nombre. Señor si vieres ser me espedito: y conocie-
res ser me prouecho otorga me esto para que vse dello a honra
tuya. E si conocieres ser me dañoso; y que no ha de sprouer-
char ala salud de mi alma quita me este deseo. La todos nues-
tros deseos no proceden del espíritu sancto avn que parezca
al hombre justos y buenos. Difficile cosa es el juzgar si te in-
duje buē espíritu o malo a desear esto o aquello o si te mueues
por propria voluntad. Muchos en el fin son engañados que
parecian ser induzidos en el principio por el buen espíritu. E
por esto qualquier cosa que te ocurre en el pensamiento deves
siempre desear y demandar con temor de dios y humildad de
coraçon: y con propria renunciacion se deve encamientos ami
y dezir. O señor tu sabes como es mejor: faʒ esto o aquello co-
mo quisieres. Da me lo quequieres y quantoquieres y quan-
do quisieres. Faʒ comigo como sabes y segū que ati mas plu-
giere y fuere mayor honrra tuya. Pon me en donde quisies-
res: y faʒ comigo libremente en todas las cosas. yo estoy en tu
mano: gira y buelve me en derredor. La que yo soy tu fier-
uo aparejado a todas las cosas: ca no deseo biuir pa mí: mas
pluguiese a tu misericordia q̄ biuiesse para tu seruicio digna y
perfectamente.

**Capitulo. xvij. Oracion para que podamos com-
plir la voluntad de dios.**

Otorga me iefu benignissimo la tu gracia q̄ este comigo
y trabaje comigo y perseuere comigo hasta la fin. faʒ me
grā d̄siépre desear y querer lo q̄ mas te es acepto y te plaze. Tu
voluntad sea la mia y siga mi voluntad la tuya: y cōcuerde siépre
muy biē cō ella. Sea me cōtigo comū vn querer y no querer y avn
poder de querer: o no querer otra cosa alguna saluolo q̄ tu quieres y
no quieres. Abortifica me señor quanto alas cosas del mundo
y dame gracia que portu amor sea despreciado y ignorado en

este mundo. Faz me gracia q sobre todas las cosas deseadas
yo fuese en ti: y dapa zguar mi coraçō en ti. Tu eres la ver-
dadera paz del coraçō, tu solo eres solgança, fuera de ti quan-
tas cosas ay en el mundo son duras z sin reposo. En esta paz
conviene saber En ti solo soberano y eterno bien dormire y
folgare.

Capítulo. xviii. que en solo dios se deve buscar el
verdadero solaz y consuelo.

Qualquier cosa que puedo desechar o pesar para mi conso-
lacion yo no la espero aqui mas despues en la otra vida.
La avn que yo solo tuviese todos los plazeres del mundo z pu-
diesse usar de todos los deleytes: cosa cierta es que no podian
mucho turar. Assi que tu alma mia no podras llenar z cumpli-
damente ser consolada: ni perfectamente recreada si no en di-
os consolador de los pobres z recibidor de los humildes. Es-
pera un poco alma mia: espera el prometimiento diuinal z as-
uras abundancia de todos los bienes en el cielo. Si muy des-
ordenadamente apetezes estas cosas presentes perderas las
eternas z celestiales. Sean las cosas temporales para el uso:
las eternas para las desechar. No puedes ser abastado de algū
bién temporal porque no eres criada para siempre usar del avn
que tuvieses todos los bienes criados no podrias ser bienauē-
turada: ca tu bién auenturanza toda consiste en dios que crio to-
das las cosas, no digo de aquella bién auenturanza que es loza-
da por los locos amadores del mundo: mas qual esperan los
buenos cristianos: z gustan alguna vez los hombres spúales
z limpios en el coraçō: cuya conuersacion es en los cielos. Va-
no es z breue qualquer solaz humano. el bién auenturado z verda-
dero solaz es el q de dentro se entiende por la verdad. El hom-
bre deuoto en qualquier lugar lieua consigo a Jesu consolador
suyo y dice le. Ayuda me señor Jesu en qlquier lugar z tiépo.
Esta sea mi consolacion querer de mi grado carecer z ser privado
de qlquier solaz z deporte humano. Esi falleciere tu consolaciō

sea me tu voluntad justa prueua en lugar d' soberano solaz. La
no estaras siépre yrado; ni amenazaras para siépre.

Capítulo. xix. que todo nuestro cuidado ducimos
poner en solo dios.

Iijo dexa me fazer contigo lo q'quiero; ca yo se lo q' te con-
uiene, tu piézas como hombre; t siétes en muchas cosas
assí como el humano deseo te aconseja. Señor verdades lo q'
dizes: q' mayores el cuydado q' tu de mi tienes q' toda la cura t
solicitud q' yo podría quer de mi. La muy a caso biue el que no
echa todo su cuydado en ti. Señor sola mête q' mi volúntad este
recta t firme en ti: faz de mi lo q' te pluguiere ca no puede ser si
no buena qlquier cosa q' de mi fizieres. Si quieres q' yo este en
las tiniebras bēdito seas, t si quieres q' yo este éla luz; esto mis-
mo seas bēdito. Si has por bié de me cosolar: bēdito seas, t si
me quereres atribular seas tā bié para siépre bēdito. Iijo assí te
cōviene estar si desseas andar contigo. Assí deues estar apare-
jado a padecer como a gozar. Assí d' grado d' ues ser pobre mē-
digo como lleno t rico. Señor de buē grado padecere por ti qlz
quer cosa q' q'sieres q' vēga sobre mi. Sin diferencia q'ero recibir
d' tu mano el bié y el mal; lo dulce t lo amargo; lo alegre t lo tri-
ste; t fazerte gracias por q'ntas cosas me cōtecé. Guarda me d'
todo pecado t no temere la muerte ni el infierno, t solamente q'
no me lances de ti para siépre ni me rapes del libro dela vida;
no me dañara qualquier tribulacion q' me sobreuiniere.

Capítulo. xx. que deuemos suffrir con paciencia
las miserias téporales a exemplo de xpo.

Iijo yo descendí del cielo por tu salud t tome tus miserias
nas no por necesidad mas por la caridad q' me traxo a ello
porque tu deprédiess la paciēcia; y suffriess de buē grado
las miserias téporales. La dende la hora de mi nascimiento
fasta la muerte en la cruz no me fallecio sufrir dolores, y otue
gran méta de cosas téporales; t oy d' mi hartas reyes mu-
chas q'rellas sufri benignamēte vergüeças t denuestos, t por

los beneficios q̄ fize recibí desagrados cimientos: t por los mi
lagros blasfemias; t por la doctrina reprobaciones. Señor pu
es tu suyste paciēte en tu vdida: inayormente cumpliendo ene
sto el mandamiento del padre: digna cosa es que yo pobre zillo
pecador segun tu voluntad me sostenga cō paciēcia: t lieue por
mi salud hasta q̄ tu quisieras la carga dela vida corruptible. ca
puesto q̄ la presente vida se siēte cargosa: empero ya por tu gra
cia es fecha muy meritoria t mas tolerable a los c̄fermos por
tu exemplo t por las pisadas d̄ tus sanctos: y mas clara t mas
consolatoria q̄ fue en tiempos passados en la ley vieja quando
estaua cerrada la puerta del cielo: t parecia mas oscura la carre
ra: quando tan pocos curauan de buscar el reyno d̄ el cielo. mas
ni los q̄ entonc̄es eran justos t se auian d̄ saluar podian entrar
en el reyno delos cielos ante d̄ tu passion t dela tu sagrada mu
erte. O quantas gracias soy obligado a te dar porq̄ has que
rido mostrar ami t a todos los fieles christianos la derecha t
buena carrera: ca tu vida es nuestra carrera: y por la sancta pa
ciēcia ymos a ti q̄ eres n̄a corona. Si tu no ouiessestes ante veni
do y eſeñado: q̄en se curaria de seguirte? Guay d̄ mi q̄nto q̄da
riā leros t atras fino mirassen tus excelētes enxēplos. y si oy
das tantas señales y enseñanzas tuyas avn estamos tibios: q̄
fariamos fino ouiessemos tanta lumbre para te seguir.

Capitulo. xxij. de suffrir injurias: t como se prue
ua el verdadero paciente.

Aijo que es lo que dizes: cessa de te querar t considera mi
passiō t la dlos otros sanctos q̄ avn no has resistido hasta
la sangre. Poco es lo que tu padeces en comparacion delos q̄
tantas cosas padecieron siendo tētados tan fuertemente: y tan
prouados y exercitados en muchas maneras. Louiene te pu
estraer ala memoria las cosas muy graues delos otros porq̄
mas ligeramente suffras tus pequeños trabajos. Si tus ma
les no te parecen pequeños: mira que no lo cause tu impaciē
cia. Empero si quier seā grandes si quier pequeños trabaja d̄

suffrir lo todo con paciēcia . quanto mas te dispones a padecer: tanto mas sabiamēte fazes t mas incresces: t mas sin faga lo sufriras teniendo el animo y el vso aparejados a esto cō diligēcia. t no digas no puedo suffrir esto de tal hombre: ni son de suffrir tales cosas ca el me ha hecho vn gran daño y leuanta me cosas que nunca pense: mas de otro hombre qualquier cosa sufrire de grado lo que me pareciere que deuo suffrir. Loca es la tal yimaginacion q no considera la virtud dela paciencia ni por quien ha de ser coronada: mas antes piensa en las personas t offensas que le han hecho. Mo es verdadero paciente el que no quiere suffrir sino lo que le pareciere t de quien le plus quiere. El verdadero paciente t suffrido no mira d quien padece si es su perlado o su ygual o menor o si es buen hombre y sancto o peruerso t indigno. Mas sin poner diferencia quanto quier daño t quantas vezes le fiziere alguno todo lo recibe de grado t voluntad dela mano de dios: y estima lo vano gascancia muy grande. porque ninguna cosa quanto quiere pequeña que por dios padecemos podra passar ante el sin galdon.sey pues aparejado ala pelea si quieres quer victoria. sin pelear no podras venir ala corona dela paciēcia. si no quieres padecer rehusas de ser coronado. mas si desseas ser coronado pelea varonilmente y suffre con paciēcia. Sin trabajo no podemos alcançar folgança: ni sin pelear podemos llegar ala victoria. Fa; me señor possibile por gracia lo que me parece im possibile por natura. tu sabes que poco puedo padecer: t q luego soy derribado leuantando se contra mi vna pequenia aduer sidad. Sea me qualquier exercicio t tribulacion por tu nombre amable: t d see lo yo señor:ca el padecer y ser porti atornelado muy gran salud es para mi anima.

Capitulo. xxij. dela confession dela propia enfermedad. t delas miserias de questa vida.

Onfessare contra mi yo señor mi injusticia t confessarte he señor mi enfermedad t flaqueza. Muchas veces pes

queña cosa es la que me lança por la tierra y entristece. y o pro
pongo en mi d me auer fuerte mēste: mas en viniendo vna pe-
queña tentacion luego si éto gran angustia. **A**duy vil cosa es a-
las vezes de donde me viene graue tentacion. y quando me pi-
enso estar algun poquito seguro: quando no la siento fallo me
algunas vezes quasi vencido de un liuiano soplo. mira pues se
fior mi baxez z flaquezza ati por cada parte manifiesta. que mer-
ced d mi z libra me del lodo q no me encalle ende z no qde por
todas partes vencido. esto es lo q de contíno me fiere z dante d
mi me trae en confusión q resuello z soy flaco para resistir alas
passiones. z puesto q no me traé d todo a consentirles; empe-
ro enoja me z agravia me mucho su persecucion: z recibo enos-
jo d biuir cadaldia enesta contienda. y en esto conozco yo mi fla-
quezza: q mas ligeramente cargan sobre mi las abominables
fantasias q se van. **P**luguiesse te ya fortissimo dios de ysrael
zelador delas almas catolicas d mirar el trabajo z dolor d tu si-
eruo z de estar cabe el en todas las cosas y en todos los lugaz-
res a donde fuere. **E**nfortece me de celestial fortaleza d mane-
ra q ni el viejo hombre ni la miserable carne avn al spiritu no
sometida pueda enseñorear me: contra la qual conuerna pelear
miétra biuamos enesta miserable vida. **S**uay de nos q tales
esta vida en donde no fallece jamas tribulaciones z desauetuz-
ras: en donde todas las cosas son llenas d lazos y enemigos.
ca en partiédo se vna tribulacion o tentacion viene otra. z avn
durando la pelea dela primera sobrevienē otras muchas d suy-
dadas. **C**omo puede ser amada vna vida que tiene tantas a-
marguras z sometida a tātos casos z miserias. **E** como pues
de ser llamada vida la q engendra tātas muertes z pestilencias.
Empero cō todo esto vemos q es amada: z muchos la buscan
para se gozar enella. muy amenudo reprehēdenos el mundo
q es engañoso z vano: mas no le dejamos d ligero quādo los
apetitos carnales señorean. mas vnas cosas nos inclinā y tra-
en a le amar; z otras a le menospreciar. **A**ll amor d l mundo nos

tra è el deseo dela carne: el deseo dlos ojos t la soberbia dla vi
da. mas las penas t miserias q se siguen d estas cosas causan odio y enojo d mudo. Mas guay d nosotros q el vellaco dleyte vece al pésame dado al mudo t piésa q todos los dleytes estan en estos sentidos corporales: y esto hace q no ha visto ni gustado la suavidad d dios y entrañal dleyte dela virtud. Mas los q perfectamente menosprecian el mundo y estudián t trabajan d seruir a dios debaxo d sancta disciplina: estos son los que saben la divina dulcedumbre a los que verdaderamente renuncian el mundo prometida: t veen quan grauemente yerra el mundo y se engafia.

Capitulo. xxiij. que deuemos sobre todas las cosas folgar en dios.

OAlma mia fuelga siépre sobre todas las cosas en dios ca
el es la eterna folganza delos santos. Otorga me tu dulcissimo t amado iesu folgar en ti sobre todas las criaturas t so
bre toda salud t belleza: sobre toda gloria t honra: sobre todo poderio t dignidad: sobre toda sciencia t sotileza: sobre todas las riñas t artes: sobre todo gozo t alegría: sobre toda fama t alabanza: sobre toda suavidad t cōsolacion: sobre toda esperanza t prometimiento: sobre todo merecimiento t deseo: sobre todos los dones t dadiuas q puedes dar y embiar: sobre todo plazer t gafajo q puede recibir t sentir el coraçō: é fin sobre todos los angeles archágeles t sobre toda la hueste d l cielo: sobre todas las cosas visibles t invisibles: t sobre todo aqullo q tu dios mio no eres. ca tu dios mio eres bueno sobre todas las cosas. tu solo eres altissimo. tu solo potētissimo. tu solo muy suficiente t muy lleno. tu solo muy solo t muy cōsolador. tu solo bellissimo t de grande amor: tu solo muy noble t glorioso mucho sobre todas las cosas. en el ql todos los bienes perfectamente estan juntos y estouiron y estarán. t por esto menos t no suficiente es qlquier cosa q me das fuera d ti o de ti mismo reuelas o prometes no te viendo y alcacando complidamente. La verdaderamente no puede mi co-

raçon folgar ni contétar se del todo sino que suelgue en ti z tras
passe todos los dones z todas las criatures. O esposo mio
muy amado Ihesu christo amador purissimo señor de todas
las criaturas quien me dara pluma de verda dera libertad pa
ra bolar z folgar en ti. O quando me sera otorgado ocupar me
en ti solo z ver quan suave eres tu señor mio. Quando me reco
gere llenamente en ti que no me sieta por tu amor mas sienta
ati solo sobre todo sentido z medida en manera no manifiesta
a todos. Algora yo muchas vezes doy gemidos z sufro mi de
sauentura con dolor; porque muchos males me acaescē en este
valle de miseria: los quales me turban amenudo z me entriste
ce y escurescē, z muchas veces me épecen y distraen y enlazan y
enbaraçan porq no tenga libre entrada a ti: y no goze de tus a
legres abraços que son siempre prestos a los espiritus bienas
uenturados. Ameua te mi sospiro z la gran destrucion que
ay en la tierra. O Jesu resplandor dela eterna gloria consola
cion del anima que va en peregrinaje delante de ti esta mi bo
ca sin voz z mi callar te fabla. Hasta quando tarda de venir
mi señor. Tenga a mi sieruo pobrezillo z faga me alegre. En
bie su mano z libre a mi desuenturado de toda angustia. Ven
ven ca sin ti ningun dia o hora terne folgança. La tu eres mi
alegria z sin ti es vazia mi mesa. Misero soy z casi encarcela
do y preso con grillos hasta que me recrees con la luz de tu pres
encia z des libertad y me demuestres tu amigable rostro.
Busquen los otros en lugar tuyo qualquier otra cosa que les
pluguiere: que a mi otra cosa no me plaz en ni me plazera si no
tu dios mio esperança mia salud eterna. No callare ni cessare
de rogar hasta que tu gracia torne z tu me fables dentro. Las
ta que yo soy ves me aqui pues me llamaste. Tus lagrimas
el deseo de tu anima y de tu humildad: y la contricion del co
raçon me han inclinado z traydo a ti. Edize señor yo te llame
y desee usar y gozar de tu gloria aperajado a deixar todas las
cosas porti. La tu primero me despertaste para que te buscas

se. **S**ey pues tu señor bendito que feziste con tu siervo esta bondad segun la muchedumbre de tu misericordia. Señor que mas ha de dezir tu siervo delante de ti: si no que se humille mucho delante de ti recordando se siempre de su propia iniquidad y vileza. **C**a en todas las cosas maravillosas del cielo y dela tierra no ay alguna semejante ati. Señor tus obras son muy buenas: los juzgios verdaderos: y todas las cosas por tu prouidencia son regidas. **E**n porede loor y gloria sea ati. Sabiduria del padre a ti alabe: y bendiga mi boca y mi alma y todas las cosas criadas te alaben y consuno.

Capitulo. xxiiij. como nos deuemos recordar
de los muchos beneficios q̄ recibimos d dios.

Abre señor mi coraçon en tu ley: y enseña me a andar en tus mandamientos. **O**torga me entender tu voluntad: y con grande reverencia y diligente consolacion acordar me de tus beneficios assi generales como especiales porque puesta dende adelante dignamente fazerte gracias. **M**as yo se y assi lo confieso que no te puedo pagar los deuidos loores y gracias que en vn pequeño punto me fazes. y o menor soy q̄ todos los bienes a mi fechos. **E**n quando yo miro tu nobleza desfallece mi espiritu por la grandeza de aquella. **T**odas las cosas que tenemos en la alma y en el cuerpo y quantas cosas de fuera o de dentro naturalmente y sobre natura poseemos son bencficios tuyos: y loan a ti bien fechor piadoso y bueno: del qual auemos recibido todos los bienes puesto que uno reciba mas y otro menos. **E**mpero todas las cosas son tuyas y sin ti no se puede auer vna cosa la mas pequena de todas. **E**l que mas rescribe no puede vanagloriar se de su merecimiento: ni enxalçar se sobre los otros ni desdeñar al menor. **C**a aquel es mayor y mayor y mejor que se atribuye menos: y en el agrado de ser es mas humilde y mas deuoto. y el q̄ se estima ser mas vil que todos y se tiene por mas indigno aquel es mas conueniente y apto a rescebir mayores dones. y el que menores y

mas pocas gracias recebio; no se deue entristecer ni auer impaciencia; ni auer inuidia al mas rico; mas deue mirar antes a ti y loare en demasia tu bondad que tan abundantemente y tan de balde y tan de grado repartes tus dones. Todas las coles proceden de ti y por esto en todas las cosas dues ser loado. Tu sabes que es lo que conviene dar a cada uno. E porque tiene este menos gracia y aquel mas; no conviene a nosotros el discernir lo; mas a ti que sabes determinadamente los merecimientos de cada uno. Por ende señor dios por grande beneficio recibo el no tener muchas cosas de las quales en lo exterior; y segun los hombres se me siga loor y gloria. assi que qualquier hombre q considera la pobreza y vileza de su persona: no sola mente no recibira de te agrauio o tristeza o abatimiento; mas con solacion y alegria muy grande. La tu dios escogiste para familiares y servidores tuyos los pobres y bajos desestimados enel mundo. Testigos son de esto tus mismos apostoles; los quales estableciste principes sobre toda la tierra: q convier san enel mundo sin qxar se alguno de ellos; y fueron tan humildes y simples a tan sin malicia y engaño: q se gozauan en sufrir injurias por tu nombre: y abraçauan con gran aficion lo q el mundo aborrece. E por ende ninguna cosa due tanto alegrar al q te ama y reconoce tus beneficios; como tu voluntad y plazamiento q tu eterna disposicion. dela qual tanto se deue contentar y consolar: q tan de grado deua querer ser el menor de todos como desearia alguno ser el mayor; y assi pacifco y contento deue estar enel lugar mas bajo como enel mas alto; y tan de grado ser despaciado y abilitado y de ningun nobre y fama como si fuese enel mundo el mas honrado y mayor q los otros. La tu voluntad: y el amor de tu honrra deue sobrepujar todas las cosas y mas se deue el hóbre c cel consolar; y mas le desear complacer q todos los beneficios recibidos o q estan por dar.

C Capitulo. xxv. de quattro cosas que causan
muy gran paz.

Aijo yo te enseñare agora la carrera dela paz t dela verda-
dera libertad. Faz señor lo que dizes que plazer he de oyr
esto. fijo trabaja en fazer t complir la voluntad ajena antes q
la tuya. Escoge siépre de tener menos que mas. Busca siem-
pre el mas bajo lugar; t de ser a todo sometido. Desea siem-
pre y ruega que se cumpla en ti enteramente la voluntad de di-
os. La aqueste tal entra en los terminos dla paz y del reposo.
Señor este tu breue razonamiento contiene en si mucha perfis-
cion. pequeño es en la fabla; mas es lleno de sentencia t abun-
doso en fruto. La si pudiesse por mi ser fielmente guardado; no
deuria nacer en mi tribulacion tan presta, porque quantas ve-
zes me siento desfallecido t agrauiado; fallo auer me aparc-
tado d aquella doctrina. Mas tu que puedes todas las cosas
t siempre deseas el prouecho dela alma; acrecieta mayor gra-
cia para que pueda cumplir tu palabra; t fazer lo que cumple
a mi salud.

Capítulo. xxvi. Oració cōtra los malos pēsamiētos

Senor dios mio no te alejes de mi. dios mio mira en mi a
yuda: ca han se leuantado contra mi vanos pēsamiētos t
grandes temores q atormétan mi alma. como passare sin lisis-
on o como los qbrantare; yo dije el señor yre delante de ti; t hu-
millare los soberuios dla tierra: abrir la puerta dela carcel y
te reuelare los secretos de mis cosas escondidas. Faz lo pues
señor assi como lo dizes t fuygan de tu presencia todos los ma-
los pēsamiētos. la sola esperança t consolació mia es recorrer
a ti en todas mis tribulaciones t cōfiar éti; t llamarle en mis
entrañas; y esperar con paciēcia tu consolacion.

Capítulo. xxvii. Oracion deuotissima para
alumbrar el pēsamiento.

Alumbra me buen Jesu con la claridad de tu eterna lum-
bre, t saca dela morada d mi coraçon todas las tinieblas
refrena los muchos pensamientos vanos: y quebranta las
tentaciones que me fazen fuerça. Delea fuertemente por mi y

vence las malas bestias. digo los deseos carnales llenos de lazos porque se faga paz en tu virtud; y la abundancia de tu amor resuene en tu sancto palacio conuiene saber en la limpia conciencia. manda a los vientos y a las tempestades. di al mar que suelgue; di al viento que no sople; y sera gran bonanza. embia tu luz y tu verdad para que luenga sobre la tierra; ca yo soy tierra vacia y vazia hasta que me alumbrés. Derrama tu gracia arriba; y finche mi corazon. ministra nos aguas de deuocion para regar la faz dela tierra para que crezca y produzga bueno y singular fruto. levanta el pensamiento cargado de peccados; y inclina todo mi deseo alas cosas celestiales; porque gustada la suauidad dela soberana biéaueturanca tome enojo en pensar en las cosas terrenales. Alrebata me y libra me de toda consolacion de las criaturas que no permanecen; ca ninguna cosa criada puede completamente reposar y consolar el hombre. Ayúta me a ti con mundo de amor que no se pueda apartar. La tu solo abastas al que te ama y sin ti todas las cosas del mundo son frias.

Capitulo. xvij. de como se deue mucho esquivar la cuidadosa pesquisa dela vida ajena.

Hijo no quieras ser curioso; ni tener vanos cuidados. que se te da ati de esto o de aquello? Tu sigue me. Que pertenesce a ti que fulano sea tal o tal o que faze assi; o fabla esto? Tu no has menester de responder por los otros; mas por ti eres obligado a dar razon. Para que pueste pones en lo que no te cumple. La que yo conozco a todos. y quantas cosas debaxo del sol se fazen veo; y se de que manera esta cada uno y que piensa y que quiere; y a que fin va su intencion. Por donde amise deuenir todas las cosas encomendar; tu pues que assi es considera te en paz y dexa al que se mueve mouer quanto quisiere. La sobre el veria qualquier cosa que fiziere o dixiere; que no me puede engañar. No te geras cuidado de la sombra de gran nombre; ni de la familiaridad de muchos ni del priuado amor de los hombres; ca estas cosas engendran distracciones y grandes tinieblas en el

coraçō. De grado te fablaria mi palabra t te reuelaria mis se-
cretos: si tu con diligēcia guardasses mi venida t me abriesses
la puerta del coraçōn. Se y avisado: t vela en oraciones t bus-
milla te en todas las cosas.

Capitulo. xxix. en que cosas cōsiste la firmeza de
la paz y el verdadero aprobechar.

Enio yo dire la paz vos dexo: mi paz vos do t no como el
mundo la da os la do yo. Todos desean la paz: mas no
tienen todos cuidado de las cosas que ala verdadera paz per-
tenecē. Mi paz con los humildes t mansos de coraçōn esta.
Tu paz sera en mucha paciēcia. Si me oyeres t siguieres mi
boz podras usar d mucha paz. Pues que fare: mira en todas
las cosas lo que fazes t lo q dizes: y endereça toda tu intencion
a esto para que contētes ami solo: t no codicies ni busques co-
sa alguna fuera de mi. t de los dichos t fechos de los otros no
juzgues presumptuosamēte. t no te entremetas en las cosas q
no se son encomendadas. y enesta manera podra ser que poco
o tarde te turbes. La nunca sentir algun turbamiento ni suffrir
algun trabajo de coraçōn o del cuerpo: no pertenesce al estado
presente mas ala vida perdurable. Por ende no estimes tu az-
uer fallado verdadera paz sino sintieres algū agravio. ni te pi-
enses entonces ser todo bueno qndo no touieres algun aduer-
sario: ni te geras por perficion q todas las cosas se fagan a tu vo-
luntad: ni entonces te geras por alguna gran cosa o estimes ser
especialmēte amado si estouieres en gran deuocion t dulçura.
Lano se conosce enestas cosas el verdadero amador dela vir-
tud: ni consiste enestas cosas el provecho t la perficion del ho-
bre. Pues señor en que: En ofrecer te de todo tu coraçōn ala
voluntad diuina: no buscando tus intereses enlo poco ni enlo
mucho: ni en las cosas temporales ni élas eternas: tanto q fagas
cō ygual rostro grās a dios élas cosas prosperas t aduersas
pesando lo todo cō ygual balāça. Si fueres tā fuerte t cōstāte
en la espāça; q qizada la cōsolaciōn interior; apejares tu coraçōn

uffrir mayores cosas: t no te justificares ni alabares por santo. entonces andaras en la verdadera y derecha carrera dela paz y ternas cierta esperanza de ver en el fin mi rostro con alegría. E si vinieres a del todo menospreciar a ti mismo: sabete que entonces vidas de abundancia de paz segun la posibilidad de tu morada.

Capítulo. xxx. dela excelécia del pensamiento libre: t que de mayor merecimiento es la humilde oracion q el leer dela ecriptura.

Senor aquella es obra de varon perfecto nunca aflojarla intencion de las cosas celestiales: y entre muchos cuidados quasi passar sin cuidado: no a manera de torpe t perezoso mas con vna prerrogativa de libre voluntad: sin allegar se co desordenada aficion a criatura alguna. Ruego te piadoso dios mio que me guardes de los cuidados de aquella vida por que no me embuelua mucho en las necessidades del cuerpo. porq por el deleyte no sea tomado de todos los épachos dela alma. porque yo de trabajos quebrantado no sea derribado t láçado no digo de las cosas que la vanidad mundana con tanta aficion deseja: mas de aquellas miserias q penalmēte agrauian la alma de tu siervo con la comun maldicion dela muerte: t de tienē que no pueda entrar en la libertad del espíritu quātas veces le pluguiere. O dios mio dulcedumbre q dezir no se puede torna en amargura toda la cōsolacion carnal q me aparta t retrae del amor das cosas eternas: t me salaga t retrae a si mas lamēte por sola vista de un biē presente que parece delectable. O dios mio no me venga: no me véga la carne t la sangre: no me engañe el mundo t su breue gloria. no me engañe el diablo t su astucia. Da me fortaleza para resistir: t paciēcia para sufriren: t constancia firmeza para perseverar. Dame por todas las cōsolaciones del mundo la suauissima vincion de tu spiritu: t por el carnal amor da me el amor de tu sancto nombre. La el manjar y el beuer y el vestir y las otras cosas necessarias para la su

stetacion del cuerpo son cargosas al spiritu seruiente. **O**rtorga
me vsar tēpladamente dlos tales mantenimētos; y no ser en/
buelto enellos con gran deseo. **N**lo es cosa permitida el dexar
todas las cosas; ca la natura ha de ser mantenida buscar empe/
ro las cosas superfluas t q mas dleyta; esto dñe de la santa ley.
Ca en otra manera la carne se ensoberueceria cōtra el spiritu.
Ruego te señor q entre estas cosas tu mano me gouierne y en/
señe tener el medio.

Capitulo. xxxij. que el amor particular t priuado
retrae mucho del soberano biē.

Aijo cōuiene te dar te todo por el todo q es dios; y no ser en
cosa alguna de ti mismo. **S**abe te que el amor d tu mismo
mas te daña q cosa d l mundo. **L**a segū el amor t aficion q lies/
uas; assi qualquier cosa se te allega mas o menos. **S**i fuere tu
amor puro: simple t biē ordenado; estaras sin el catiuerio d las
cosas. **N**lo qeras codiciar lo q no te cōuiene tener. **N**lo qeras te
ner lo q te puede epecer t priuar d la libertad interior. **M**ara/
uilla es q no te ecomiēdas ami d todo el fondo d tu pēsamēto
t coraçō cō todas las cosas q puedes dssesar o auer. **P**orq te cō
sumes cō vana tristeza? **P**orq te fatigas cō cuydados supflu/
os? **E**sta ami plazer t volūtad t ningū daño sufriras. **S**i bus/
cas esto o aqullo; t quisieres estar aq o allí por tu prouechor por
cōplir tu volūtad: nūca estaras en reposo ni seras libre d cuya/
do: ca en todas las cosas ay algū dfecto; y en cada lugar aura
q en te cōtraste; t a si no qlqer cosa alcāçada o multiplicada d su
era apruecha; mas la q es menospaciada t cortada d rayz d l
coraçō; y esto no lo entiēdas solamente d la rēta d l dinero t d las
riqzas; mas avn d l diseo dela hōra t vana gloria. **L**as qles co/
sas todas passan cō el mundo. **P**oco apruecha t cude el lugar
si dssallece el spū del furor; ni turara mucho la pa; d fuera ga/
nada; si mēguia t carece d verdadero fundamēto d l estado del
coraçō cōuiene saber fino estouieres en mi mudarte puedes
mas no mejorar. **P**orque nascida t auida la ocasion y opos

tumidad: fallaras lo q fuiste t mas adelante.

Capitulo. xxxij. Oracion para alimpiar el corazon t para la sabiduria celestial.

Onfirma me señor dios por la gracia del spiritu sancto, da me virtud de ser esforçado en el hombre interior: t vaziar mi corazon de todo cuydado t tristeza desaprouechada: t de no ser traydo por vanos deseos de qualquier cosa vil o preciosa: mas mirar todas las cosas como transitorias: t ami mismo q tengo de pasar conellas: ca no ay cosa estable so el sol: sino todo vanidad t affliction de spiritu. O quan sabio es el q assi lo piensa. Señor otorga me la celestial sabiduria: porq deprenda de te buscar t fallar sobre todas las cosas: t de saber t amar te sobre todas las cosas: y enteder las otras cosas assi como son segun el ordene de tu sabiduria otorga t da me gracia d apartar me decretamente t sufrir del lisonjero: y soffrir con paciencia los aduersarios: ca muy gran sabiduria es no mouer se por cada viento d palabras: ni prestar la oreja a la serena q nos engaña t salaga co su canto. ca enesta manera anda el hombre mas seguremente en la carrera comecada.

Capitulo. xxxij. contra las leguas delos maldiziétes

Aijo no te enojes si algunos touieren mala opinion de ti y te dixeré lo que no has gana de oyrr: ca tu cosas peores de ues estimar de ti mismo: t creer que no ay hombre mas pecador q tu. Si andas en las cosas de dentro: no pesaras mucho las palabras q buelan. No es pequena discrecion en el mal tie po el callar t conuertir se d dentro a mi: t no turbarse por humano juicio. No sea tu paz en la boca delos hombres. Ca si quisier eché las cosas a bien siquier a mal no seras ya por esto otro del q eres en la verdad. dime donde esta la verdadera paz t verdadera gloria: no esta quizá en mi? El q no dese a complazero teme desplazer a los hombres gozara de mucha paz. Del desordenado amor t vano temor: nace qualquier poco sostiego d corazon t turbacion de sentidos.

Capitulo. xxxijij. como deuemos reclamar a dios: et bedezir lo en el tiépo dela tribulacion.

Senor sea tu nombre para siépre bendito: q has querido q viniesse sobre mi esta tentacion et tribulacion. yo no puedo suyr della: ante yo tégo necessidad de recorrer a tí para q me ayudes et me la conuiertas et tornes en bié. Señor agora estoy en tribulacion: et no le va bié ami coraçon ante soy muy atormentado dela presente passion. Padre amado q dire yo agora? yo estoy preso entre las angustias. Salua me dillas en esta hora. yo soy venido en esto para q tu seas glorificado quando yo fuere muy humillado et por ti librado. Plega te señor de me librar: ca pobre yo q puedo fazer et a donde yre sin ti. Señor dasme paciencia esta vez: ayuda medios mio: et no temere quanto quier fuere atrabilado. E agora entre estas angustias q dire saluo señor q sea fecha tu voluntad: yo bié he merecido ser atrabilado et agraviado. Por ende conuiene q lo sufra: et plega te señor q lo sufra con paciencia hasta q passe la tribulacion et tēpesstad: et lo fagas mejor conmigo. poderosa es tu mano que todo lo puede: a mi quitar d mi esta tentacion: y amansar su furoz por que del todo no cayga assi como has hecho antes muchas veces conmigo tu dios mio misericordia mia. E quanto a mi es mas dificultoso: tanto es ati mas facil: ca esta mudanza es de la diestra del soberano.

Capitulo. xxv. de como se due demandar la ayuda d dios, et como se deve tener confiança de cobrar la gracia.

Hijo yo soy el señor q da confort en el tiempo dela tribulacion. Ven ami quando no te fuere bié. lo que mas empacha la consolacion celestial es que tarde te buelves a la oracion ca ante que me ruegues con atencion; buscas muchas consolaciones et te recreas en las causas exteriores. E donde se causa que todas las cosas te aprovechan poco hasta que pares mestres et sepas q yo soy el que libro a los q en mi esperança tienen ni ay fuera de mi consejo que valga ni aproveche. ni ay re

medio que ture. Mas cobrado el spiritu despues dela tempestad effuerça te en la luç de mis misericordias. La el señor dice yo estoy de cerca para guardar todas las cosas no solo entera mas avn abundosa t colmadaamente. ay quizá cosa alguna dificile para mi. O parecere yo quizá al que dice t no faze: En donde esta tu fe: Esta firme t persevera: sey constante y efforçado: ca el consuelo te verá en su tiempo. Espera espera me que yo verne t te curare. La tentacion es la que te atormenta: t vano temor el que te espanta. Que aprocuecha tener cuidado delas cosas que estan por venir t que pueden acaecer: fino para que ayas tristeza sobre tristeza: Al diablo abasta le su malicia. Una cosa es t sin pauecho entristecer o alegrar se das cosas venideras que quizá no acaecerá. Empero humana cosa es ser el hombre delas tales y imaginaciones engañando: mas tambien señal es de poco ánimo el ser traydo tan liuiana mente ala falsa y imaginacion del enemigo: ca el no cura si engaña o burla con verdad o con falsia: t si derriba t lança por el suelo con el amor delas cosas presentes o con el temor delas venideras. Assí no se turbe tu coraçon ni tema. Cree en mi t te confiança en mi misericordia. Quādo tu piélas estar mas lejos de mi muchas vezes estoy mas cerca. quando tu estimas ser del todo perdido: entonces las mas veces esta mas cerca la ganancia del merecer. No es todo perdido quādo alguna cosa acae ce en contrario. No deues juzgar segun lo q siētes de presente: ni te deues assí encouardecer por vn desastre o finistro q te venga como si toda la esperanza de escapar fuese perdida. No te prieses ser del todo desamparado avn q te embie a tiépo algúia tribulacion: ca enista manera passa hombre al reyno del cielo: t sin duda es mas expedierte ati t los otros mis fieruos q os exerciteys en aduersidades: q si todas las cosas ouiesfedes a vña voluntad. yo conozco los pesamietos escondidos. ca mucho coincide para tu salud q algunas vezes te dexé sin labor porq no te leuastes quizá t te ensobrecuezcas enlo q biē te sucede: t quie

res complazier ati mismo en lo que no eres. Lo que yo te di te
puedo quitar y tomar te lo quando me pluguiere. Quando te
lo diere mio es, y quanto te lo quitare no tomo lo tuyos; ca mia
es qualquier dadiua buena y qualquier dō perfecto. Si te em-
biare alguna tribulacion o angustia no te indignes ni cayga
tu coraçon: ca luego te puedo ayudar y mudar qualquier ans-
gustia en gozo. Empero justo soy y mucho de alabaren fazer
lo assi contigo. Si bié la sabes y miras en la verdad nunca des-
ues tan couarde mente entristecer te por las aduersidades; mas
gozar te y fazer gracias, y aun deues tener por vna señalada a
legria que affligiendo te de dolores no te perdonio. Assi como
el padre me amo yo os amo, y dire a mis amados discípulos
No os envie a gojos temporales mas a grandes peleas, no
a bonitas mas a despechos, no a ocio mas a trabajos, no a sol-
gança mas a fazer gran fruto en paciēcia. E assi fijo mio acus-
erda te de estas palabras.

Capitulo. xxxvij. como se deve despreciar to-
da criatura para q el criador pueda fallar.

Senor mio aun he yo menester mayor gracia si tengo de
llegar alla en donde ninguna criatura me podra empecer
porque quando alguna cosa me detiene yo no puedo bolar a ti
libremente. Alquel por cierto codiciaua libremente bolar que
dezia. Quien me dara plumas como a paloma y bolare y
folgare. Que cosa ay mas reposada que el ojo simple? E
qual cosa puede ser en el mundo mas libre que el que ninguna
cosa deseja? Doren de conuiene passar todas las criaturas; y
dejar perfectamente a si mismo; y estar en sobrepujamiento de
voluntad y ver a ti criador de todo el mundo que no tienes se-
mejança alguna con las criaturas. E si no fuere alguno libre
y desembargado de todas las criaturas; no podra libremente
entender en las cosas diuinias; ca por esso se fallan pocos con-
templatiuos porque pocos saben apartar se del todo das cria-
turas perecederas y mortales. E esto es menester vna grā grā

que leuante la alma z la rebate sobre si misma, porque si el hō
bre no es muy eleuado en spiritu z libre de todas las criaturas
z todo vnido con dios: qualquier cosa que sabe z avn quanto tie
ne es de poca estima . Mucho tiempo sera pequeño z ya zera
en tierra el que estima ser algúia cosa grande sino solo el vñico
immenso y eterno biē: z lo q no es dios no es cosa alguna: z por
nada se deve contar . Ay por cierto vna gran differēcia entre la
sabiduria del hombre alumbrado z deuoto z la sciencia del cle
rigo letrado y estudiioso . Muy mas noble es aquella doctrina
q mana dende arriba dela influencia diuina q la que se alcāca
con trabajo por ingenio humano . Muchos se fallan q dessean
la contéplacion: mas no estudiān en exercitar las cosas q para
ella se requieren . ay otro si gran empacho q los hombres estā
muy puestos en las señales z cosas sensibles: z tienen dela as
mortiguacion de si mesmos poco cuydado . No se que es ni cō
que spiritu somos leuados: z que esperamos auer los que soz
mos llamados espirituales que todo el trabajo z mayor cuy
dado ponemos por las cosas transitorias z viles: z a penas
muy tarde pensamos de nuestras cosas interiores recoligiend
do cumplidamente nuestros sentidos . Guay de nos que lue
go despues de nos auer vn poco recoligido botamos fuera: y
no pensamos nuestras obras con estrecho examen . Si mira
mos en donde ya zen nuestras affecciones: ni lloramos quan su
zias sean todas nřas cosas . Toda carne auia corrórido su car
rera: z por esto se siguió el gran diluvio: z assi como nuestra in
terior affección sea corrupta: necesario es que la acion siguien
te que es señal dela priuacion dela virtud interior tambié se co
rrumpa . Del puro coraçon procede el fructo dela buena vida .
Quanto faze cada uno miramos: impero con quanta virtud
se faze no lo consideramos cō gran diligēcia solemos mirar si
es algúia fuerte rico gētil hōbre: habile: o buē scriptor o buē cā
tor: o buē trabajador: empo qn pobre sea ò volūtad: qn suffrido
z māso: qn duoto z interior: muchos lo callā . La natura mira

las cosas exteriores del hombre: mas la gracia a lo interior se torna: t aquella muchas veces se engaña mas esta tiene esperanza en dios porq no se engañe.

Capítulo. xxxvij. de como due hombre abnegar
t anichilar a si mismo t lançar de si toda codicia.

Hiyo no puedes tu perfectamente posseer libertad: si no so juzgas del todo a ti mismo. Todos los que son propietarios t amadores de si mismos estan en prisiones t son codiciosos y curiosos t vagabundos t buscan siempre las cosas muelles t no las que son de Jesu xpº: t fingē t componen muchas cosas que no son. todo lo que d dios no procede perecera. Toma esta breue t perfecta palabra dexa lo todo t fallaras lo todo. dexa la codicia y fallaras reposo. Trata esto en tu pensamiento: t quando lo ouieres cumplido: entenderas todas las cosas. Señor esto no es obra de vn dia: ni juego de niños ante enesta breuedad se encierra toda la perficion delos religiosos. Si yo no deues boluerte atras: ni luego derribarte oyda la cerrera delos pfectos: mas ante ser mas prouocado a cosas mas altas: y alomenos sospirar por ellas con deseo. Pluguiesse a dios que assi fuese contigo: t ouiesse llegado a esto que no fuesses amador de ti mismo: mas estouiesse puramente a mi voluntad: y de aquel padre que te prepuse. La entonces me a plazerias mucho y toda tu vida passaria con gozo t paz. Muchas cosas tienes avn para derar. Las quales fino me renunciaras enteramente no alcançaras lo que pides. yo te consejo que merques de mi oro passado por fuego: cõviene saber la celestial sabiduria que todas las cosas baxas huella para q te fasgas rico. Dexa atras la terrenal sabiduria t todo el humano a plazimientot proprio. yo te dixe que enel mundo nosotros devuemos mercar las cosas muy viles por las preciosas t altas. La vil t pequenia y quasi olvidada paresce la verdadera sabiduria celestial que no sabe ni presume de si cosas altas ni busca de se engrandecer enla tierra. La qual sabiduria muy

chos fablā por la boca mas en la vida estan della muy apartados. Empero ella es vna rica gla escondida por muchos.

Capitulo. xxxviiij. dela poca firmeza del coraçón
z de como deuemostener la final intēcion a dios.

Eijo no creas a tu desseo que lo que agora es luego se mudara en otro: ca miétra biuieres siempre seras sometido a mudāça avn que no quieras. de guisa que agora te fallaras alegre z dende a poco triste. agora en paz agora turbado; agora deuoto agora no. horas diligente horas perezoso; agora graciez agora liuiano. Mas sobre esas mudancas esta el sabio z biē enseñado en el spiritu: no curando delo q siente en si o d que parte sopla el viēto dela poca firmeza. mas que toda la intēcion de su pēsamiento aproueche para el deuicio z buē fin. por que assi podra vno mismo quedar sin lision edereçando sin casar su ojo simple dela intēcion por tantos fines z tan diuersos. E quanto mas puro fuere el ojo dela intēcion: tanto yra mas seguro z constante étre diuersastē pestades. Mas en muchas cosas se ciega el ojo d la intēcion: ca mira luego en alguna cosa deleytable que ocurre. y tarde se falla alguno todo libre z q no busque algo de su prouecho. Assi vinieron los judios en tiempo passado a bethania a martha z a maria no solamente por ier su mas por ver alazaro. Pues alimpiar se deue el ojo dela intēcion para q sea simple z derecho z para q se enderece a mi allēde todos los medios diuersos.

Capitulo. xxxix. que al que ama le sabe dios
muy biē en todo z sobre todas las cosas.

Eys aq mi dios z todas las cosas q quiero mas. z q co-
sa puedo yo dessear mas biē auēturada? O sabrosa z dul-
ce palabra q ama empero al verbo z no al mundo ni alas cos-
tas q en el son. Dios mio tu eres todas las cosas. al que entiē-
de: assaz es dicho. z muchas vezes tomar lo a dezir cosa es de
gran alegría al que ama. La estando tu presente todas las cos-
tas son alegres. y estando absente; todas las cosas vienen en sa-

filo. Tu fazes el coraçon reposado z das gran paz z alegría llena de fiesta. Tu fazes tener de todas las cosas buen sentido y loar te en todas las cosas. z no puede cosa algúia sin ti deleitar se mucho tiempo. Mas si ha de agradar z deleitar z tener sabor conuiene q tu gracia sea presente; z q sea salada con la sal de tu sabiduría. El quié tu sabes bié q no le sabra bié? z a quié tu no sabes y eres dulce que alegría podra tener. Mas los sabios del mundo dessallesce en tu sabiduría. z otros si los q son carnales: por quanto ende se falla mucha vanidad: z aqui la muerte. Mas los que te sigüe por menosprecio de las cosas mundanas z por amortificacion de carne son auidos por verdaderos sabios porq passan dela vanidad ala verdad: z dela carne al spiritu. A estos tales les es dios sabroso z dulce. E quanto fallan en las criaturas: todo lo refieren al loor de su criador. Empero muy desemejante es z muy diferente el sabor del criador z dela criatura. y el dela eternidad y del tiempo. y el dela luz in creada y el dla luz alumbrada. O luz perpetua que traspansas todas las cosas criadas: z penetras dende tu altura todas las lumbres relampagos z rayos: alimpia señor todas las entrañas de mi coraçon. alegra y esclarece z abiua mi espíritu con sus potencias para que se allegue a ti con extrema alegría. O quando verma esta bienauenturada z deseada hora para que me fantes con tu presencia y me seas todo en todas las cosas. Siétra esto no me fuere dado: no terne cumplido gozo. Mas cho dolores que avn biue en mi el viejo hombre: no es del todo crucificado ni del todo muerto. Avn codicia fuertemente contra el espíritu z mueve guerras entrañales: z no sufire estar reposado el reyno dela anima. Mas tu que señoreas el poderio dela mar: z amansas el mouimiento de sus ondas: levanta te z ayuda me. Destruye las gentes que desejan guerras: que branta las con tu virtud. Ruego te que muestres tus grandeszas: z sea glorificada tu diestra. La no tengo otra esperanza ni otro amparo sino a ti dios mio z señor mio. La tu eres dios so

bre todos los dioses; y señor sobre todos los señores infinito y
cómodo sin fin; y medido sin medida; q̄ diriste y fueron fechas
todas las cosas; mandaste y fueron creadas.

Capítulo. xl. que en esta vida no puede estar
el hombre seguro de tentación.

Aijo nunca eres seguro en esta vida, mas miétra biuieres
siempre te son necessarias las armas spirituales. Entre
enemigos estas; por la diestra y por la siniestra eres combati-
do. Por ende si no vas de cada parte del escudo dela paciēcia
no estaras mucho tiempo sin ferida. Alléde todo esto; si no po-
nes afincadamente tu coraçon en mí con pura voluntad de sus-
frir lo todo por mí no podrás suffrir este ardor ni allegar ala vic-
toria delos bienaventurados. Conviene te pues passar lo to-
do con esfuerço; y vsar contra todo lo que te viniere de mano po-
derosa. Ca al que véce es dada la mañana; y al perezoso mucha
miseria. Si buscas folgança en esta vida; como llegarás entó-
ce ala eterna? No te pongas a mucho reposo; mas a gran pa-
ciencia. Busca la verdadera paz; no en la tierra mas en el cielo,
no en los hombres ni en las otras criaturas; mas en solo dios.
Por amor de dios deues de grado suffrir todas las cosas con-
viene saber trabajos y dolores; tentaciones; vexaciones; cui-
dados; necesidades; dolencias; injurias; murmuraciones; re-
prehensiones; humiliaciones; confusiones; correcciones y des-
nuestos. Estas cosas aprovechan para la virtud. Estas expe-
rimentan al nuevo cauallero de Jesu cristo. Estas frabrican
la corona del cielo, yo le tornare eterno galardon por breue tra-
bajo; y infinita gloria por la transitoria confusión. Piensas te
siempre auer a tu voluntad consolaciones spirituales? Ahi
sanctos no las ouieron assi; mas muchos pesares y diuersas
tentaciones y grandes desconsolaciones. Empero en todas
las cosas fueron pacientes; y mas confiaron en dios que en si
sabiendo que no son dignas las passiones de este tiempo pa-
ra merecer la gloria venidera. Quierestu auer luego lo q̄ mu-

chos despues d lagrimas t muchos trabajos a penas alcan-
çaron. Espera en el señor t faz tus exercicios varonilmente: t co-
forta te t no desconfies ni te apartes: mas pon tu cuerpo t al-
ma constantemente por la gloria d dios: t yo lo pagare muy co-
plidamente: y estare contigo en todas las tribulaciones.

C Capítulo. xlj. contra los vanos juyzios
delos hombres.

Aijo pon tu coraçon firmemente en dios: t no temas el ju-
ygio humano quando tienes la conciencia pura t sin cul-
pa. Buena t biéauenturada cosa es padecer en aquella ma-
nera t no sera esto cosa graue al coraçon humilde que mas en
dios que en si mismo confia. Muchos fablan muchas cosas
t por esso se les deue dar poca fe: t abastar a todas las cosas y
satisfacer a todas no es possible. La puesto q el apostol pablo
trabajo en aplazer a todos en el señor: t a todos fue fecho todo
en todas las cosas: empero poco estimo ser juzgado por los ho-
bres. Adicho fizó por la edificacion t salud delos otros quan-
to en si podia: mas no pudo escapar de ser juzgado t desdena-
do: t por esso todo lo encomedio a dios q sabe todas las cosas: t
con la paciencia t humildad se defendio delas lenguas delos
maldizientes t delos que piésan vanidades t mentiras: t las
dizé como ala boca les viene. Respondio empero algunas ve-
zes: porq por su callar no se scandalizassen algunos de flaco ju-
ygio. Quié eres tu para q temas al hombre mortal que oy es
t mañana ya no parece? Teme a dios t no te espantararas dlos
hombres. Que te puede hazer el hombre con palabaras o inju-
rias: a si daria mas q ati, t qualquier q sea el tal: no podra suyir
el juyzio de dios. Tuten a dios ante los ojos, t no contiendas
con palabaras querelloosas. E si te paresce q de presente sufres
confusion t vergüeña la qual no has merecido: note ensañes
por esso: ni amengues tu corona por impaciēcia: mas mira a
mi en el cielo que puedo librar de qualquier vergüeña t injuria
t dar a cada uno segun sus obras.

Capitulo. xlij. dela pura y entera renunciaciōn
de si mismo para alcançar la libertad de coraçon.

Aijo dexa a ti mismo t fallaras ami esta sin escoger t sin
propriedad: t siempre ganaras. ca luego que te renuncia
res t no te tornares a tomar; te sera acrecentada mayor gracia
Señor quantas veces me desamparare: t a quien me deixare:
Siempre t a todas horas: t assi enlo poco como enlo mucho, t
no saco ni excepto cosa alguna mas en todas las cosas te quie
ro fallar desnudo. La en otra manera como podras ser mio t
yo tuy o sino que te despojes dentro t de suera de tu propia vo
luntad: Quanto mas presto fizieres esto: tanto mejor te sera, y
quanto mas cumplidamente: tanto mas me plazeras t mas ga
naras. Algunos se renuncian: mas con alguna excepcion .ca
no confian cumplidamente en dios t por esso trabajan en se pro
ueer. Algunos tambiē enlos principios lo offrecē todo: mas
despues (combatiēdo los la tentacion) tornan a sus cosas propi
as: y por esso no aprovechā en la virtud. t aqstos nunca llega
ran ala verdadera libertad del puro coraçon: t ala gracia d mi
alegre familiaridad sino cō entera renunciaciō t faziendo prime
ro cadaldia sacrificio de si mismos sin el ql niesta ni estara éla
vnion dela celestial caridad t gloria yo te lo he dicho muchas
vezes: t agora otra vez te lo torno a d̄zir. Dexa ati mismo: t re
nuncia te: t vasaras d vna gran paz interio. Da el todo por el
todo: no busques nada. no demandes. Esta con puridad t sin
duda en mi: t auras me. Seras libre enel coraço: t no te holla
ran las tiniebras. Esfuerça te a esto. ruega esto. trabaja en des
fear esto porq te puedas despojar d todo lo proprio: t desnudo
seguir al nudo iesu: morir a ti mismo: t ami eternamente biuir.
Entéce d salleceran todas las vanas fantasias t las iniquas
imaginacīces t los cuydados superfluos. Entonces tambiē
se partira el temor sin medida: t morira el amor desordenado.

Capitulo. xllij. del buen regimiēto en las cosas
exteriores. t d̄l recorrer a dios enlos peligros.

Aijo a esto deues mirar con diligencia: que en qualquier lugar negocio o ocupacion exterior seas de dentro libre y tengas poder sobre ti mismo, y sean todas las cosas debaxo d ti: y tu no debaxo dellas porque seas señor de tus obras, y seas regidor y no siervo ni esclavo comprado mas libre y verdadero traspasador que passa ala suerte y libertad delos hijos de di os q estan en su presencia: y especulan las cosas eternas con grā alegría: y las cosas transitorias miran con el ojo ezquierdo: y las celestiales con el derecho. alos quales no traen las cosas temporales para q esten fincadas enellas mas ellos traen antes a ellas para biē seruir assi como son ordenadas por dios y instytuidas por el soberano maestro: el qual ninguna cosa drio sin orden en sus criaturas. Si estas firme en qualquer cosa q acaescere pudiese y no en la apariencia exterior: ni con el ojo carnal miras las cosas q vees o oyes: mas luego en qualquier causa entras en el tabernaculo con moy en demandar consejo al señor oyras algunas veces la respuesta diuina: y tornaras instruydo de muchas cosas presentes y venideras. La siempre vuo moy ses recurso al tabernaculo para soltar y determinar sus dudas y questiones: y fuyo ala ayuda dela oracion por ayudar a los peligros y maldades dlos hombres. Assi deues tu fuyr al secreto de tu coraçon: y alli demandar con atencion la ayuda d di os. La por esto josue y los hijos de yisrael se ley auer sido engañados dlos Gabaonitas: porque no preguntaron primero ala boca del señor: mas creyendo mucho alas dulces palabras co falsa piedad fueron engañados.

Capitulo. xlivij. que el hombre no sea importuno en los negocios.

Hijo encomienda me siempre tu causa y yo disponme bien della en su tiempo. Espera mi ordenanza y sentiras de de prouecho. señor assaz d grado te encomiendo todas mis cosas q poco puede a provechar mi pensamiento. pluguiese te de me sa; y esta gracia que no me allegasse alas cosas que pude re-

nir; mas que me ofreciese sin duda a tu voluntad. Fijo mu-
chas veces mueve el hombre alguna cosa q dessea mas despues
es dela auer alcançado comieça luego ser d otro parecer: porq
las aficiones acerca d vna misma cosa no son durables: mas
de vna cosa en otra nos lieuan. Pues luego no es poco desam-
parar a si mismo enlo poco. El verdadero aprovuechar del ho-
bre es negar hombre a si mismo. t a si negado es libre t segu-
ro. Ademas el antiguo enemigo que contrasta a todos los buenos
nunca cessa de tentar: t de dia t de noche nos pone graues as-
flechanças por si podra quizá echar enel lazo d engaño algun
descuidado. por ende velad t fazed oracion dije nuestro señor:
porq no caygades en tentacion.

Capitulo. xlvi. que el hombre ningun bien tiene
de si mismo. t de ninguna cosa puede vanagloriar
se ni alabar se.

Senor q es el hombre para que te acuerdes del: o el fijo d
hombre para que le visites: que ha merecido el hombre
para que le diesses tu gracia: Señor de que me puedo qrar si
me desamparas: o como puedo justamente contender contigo
si no fizieres lo q pido: Por cierto esto puedo yo pensar t dezir
con verdad. Señor nada soy: ninguna cosa buena tégo de mi:
mas en todas las cosas desfallezco t voy siempre a fer nada t
sino fuere de ti ayudado: t de dentro informado: todo soy fecho
tibio t dissoluto. Empero tu señor siempre eres uno mismo: t
permaneces para en eterno. siempre eres bueno justo t santo
t todas las cosas fazes bié t justia t sanctamente: t assi las dis-
pones t ordenas en tu sabiduria. mas yo que soy mas inclina-
do a desfallecimeto q a provecho no turo siempre en vnelas
mieto: ca siete tiempos se mudan sobre mi. Empero luego me
va mejor: qndo te plaze de me embiar tu mano para q me ayus-
de: porq tu solo sin alguna ayuda humana predes ayudarn e
t tanto cçfirmar me q mi rostro no se mude dete atelate en cos-
tas diuersas: mas mi coraçõ se cçuienta t fuelgue éti solo porq

de si yo supiese bien desechar toda la consolacion humana : o
gora fuese por alcançar duencion; siquier por la necesidad que
me fuerça a buscarme (ca no ay hombre q me consuele) entēces
podria con razón esperar en tu gracia : t gozar me del don dela
nueua consolacion. muchas gracias a ti: de donde viene todo
lo que bié me sucede. yo por cierto soy vanidad t nada delante
de ti: t soy hombre inconstante t flaco. de donde me puedo glo
riar o porq deseo ser reputado y estimado. quizá de nada. aun
esta es mayor vanidad. por cierto la vana gloria es vna mala
pestilecia t grandissima vanidad porq nos aparta dla verda
dera gloria: t nos despoja dla celestial gracia: ca en complazcer
el hōbre a si mismo: desplaze a ti. t quādo dessea los loores hu
manos es priuado delas verdaderas virtudes. y es verdader
a gloria t sancta alegría gloriar se hombre en ti t no en si: t go
zar se en tu nombre t no en su propia virtud: ni deleytar se en
criatura algúia sino por ti. Sea alabado tu nombre t no el mio
Sea tu obra en grandecida t no la mia. Sea bēdito tu sancto
nombre: t no me sea atribuyda alguna alabança delas delos
hōbres. Tueres mi gloria: tu eres alegría de mi coraçon. En
ti recibire gloria: t todos días te envalcare: mas por mí nada
sino en mis flaquezas. Busqué los judios la honrra de entre
ellos: t yo buscare la q es de solo dios. La toda la gloria huma
na t toda la honrra temporal t toda la alteza mundana compa
rada a tu eterna gloria es vanidad t locura. O verdad mia y
misericordia mia: dios mio. Trinidad bienaueturada a ti solo
sea dada honrra labor t virtud t gloria para siempre jamas.

Capitulo. xlviij. del menosprecio de toda la hon
rra temporal.

Enjo no te quieras distraer si vieres otros ser honrados t
enralcados t tu ser desechado y humillado. Leuanta tu
coraçon a mi enl cielo: y no te entristecerá el menosprecio d'l hō
bre éla tierra. Señor en ceguedad estaimos t luego somos por
la vanidad engañados. Si bié me paro miétes nūca me ha si

do fecha injuria por hombre del mundo. E por esto no tengo
de que me pueda justamente querer contra ti. E porque mu-
chas veces y grauemente he pecado contra ti; por esto searma
contra mi toda criatura. Por ende justamente me es deuida
verguenza y desprecio; y a ti alabanza honra y gloria. E si
no me aparejare a que quiera ser de mi voluntad despreciez-
do de qualquier criatura; y desamparado y del todo parescer
nada: no podre ser de dentro apaziguado y establecido: ni
ser espiritualmente alumbrado: ni ser cumplidamente ayun-
tado a ti.

Capitulo. xlviij. que no es de poner la paz en los
hombres; mas en dios.

Hijo si pones tu paz con alguna persona por tu sentir: y
de confuso biuir; sera instable y desapazigudo. mas si
has recurso alla verdad que siempre biue y permanesce: no te en-
tristeceras por tu amigo quando se va o se muere. En mi deue
estar el amor del amigo. y por respeto mio deue ser amado q̄l
quier que te parece bueno y te es muy caro en esta vida. Sin
mi no vale ni durara la amistad: ni es verdadero y limpio amor
el que yo no ayunto. Assi deues ser muerto alas tales aficiones
de los hombres que amas que quanto es en ti desseases estar
sin compagnia de otro. Tanto se acerca el hombre mas a dios
quanto esta mas lejos de todo solaz terrenal: y tanto mas alto
sube a dios quanto mas bajo desciende en si y en menos se tien-
ene. el que se atribuye algun bien da empacho que venga en
el la gracia de dios. La la gracia del spiritu santo busca siem-
pre el corazon humilde. Si te supiesles perfectamente a poque-
cer: y estimarte de nada: y vaziar te de todo amor criador: enton-
ce deuria yo manar en ti con grande gracia. Mas quando tu
miras alas criaturas; es te quitada la vista del criador. Des-
prende vencer tecen todas las cosas por el criador: y entonces
podras llegar al conocimiento diuino. Qualquier cosa por po-
ca que sea si desordenadamente es amada y mirada nos tiene y

aparta del soberano bien t nos daña.

Capitulo. xlviij. contra la vana t secular sciencia.

Hijo no te muevan los sermosos t subtilez dichos delos
hombres: ca el reyno d' dios no consiste en la palabra: mas
en la virtud. Para miétes a mis palabras que encienden los
corazones: t alumbran los pensamientos: t traen contricion: t
dan diuersas consolaciones. Nunca leas palabra alguna pas-
ra que puedas parecer docto t sabio: mastrabaja en amorti-
guar los vicios. La esto te aprovéchara mas que el conosci-
ento de muchas questiones difíciles. quando mucho ouieres
leydo t conocido: necesario es venir avn principio. Yo soy el
que enseño al hombre la sciencia t doy mas claro entender a
los niños que el hombre puede enseñar. A quien yo fablo lue-
go sera sabio t aprovéchara mucho en el spiritu. Guay de aq-
llos que buscan muchas cosas curiosas t sin provecho delos
hombres: t cura poco dela carrera de seruir ami. Tiempo ver-
na quando aparecera el maestro delos maestros cristo señor d
todos los angeles para oyrlas liciones cõuiene saber pa eras
miner las conciencias de cada uno. y entonces escodriñara a
jerusalem con candelas: t seran manifiestos los secretos delas
tinieblas: t callaran los argumentos delas lenguas. Yo soy
el que leuanto en vn punto el humilde de pensamiento para q
tome muchas mas razones dela eterna verdad que si alguno
ouiesse estudiado diez años en las escuelas. Yo enseño sin ruy-
do de palabras y sin confusion de opiniones: y sin aparato
de honras: t sin disputa de argumentos. Yo soy el que ense-
ño despæciar las cosas terrenales: t tomar asco delas presen-
tes. t buscar las eternas: t saber aquellas: fuyr las honras:
suffrir escandalos: poner toda la esperanza en mi: ninguna co-
sa codiciar fuera de mi: y sobre todas las cosas amar me con
seruor. La uno amando me apredio entrañalmente las cosas
divinas t fablaua merauillas: t mas aprovécho en dexar to-

das las cosas: que en estudiar subtilezas. Ahasa vno fablo
cosas comunes t a otros especiales: a vnos con señales t figu
ras dulcemente me muestra: t algunas reuelo misterios con
muchas lumbres: una es la boz delos libros mas no informa y/
gualmente a todos: ca de dentro soy doctor de verdad y esco
drinador del coraçon: entendedor de pensamientos: proueedor
de razones distribuyendo a cada uno segun juzgare ser digno.

Capitulo. xlir. que no deue hombre traer a si
las cosas exteriores.

En muchas cosas te conviene ser ignorante y estimar
te como muerto sobre la tierra: a quien todo el mundo es
crucificado: t otro si te conviene a muchas cosas fazer la oxeja
sorda t mirar t pensar mucho las cosas que fazen para tu paz
mas prouechora cosa es apartar los ojos de las cosas que des
plazan: t dexar a cada uno su opinion: que seruir a palabras
y razones de contienda. Si estouieres bien con dios t mira
res su juyzio: mas ligeraamente podras vencer a ti mismo. O
señor a que acemos venido: que lloramos el daño temporal: y
por una poca ganancia trabajamos y corremos: y el daño es
piritual passa en olvido y a penas torna o tarde. Lo que po
co o nada aprovecha es muy mirado: t lo que es muy neces
sario se passa con negligencia: por que todo hombre se va a/
las cosas exteriores: t sino torna luego en si de grado yaze
enellas.

Capitulo. l. que no es de creer a todos: t de ligeros res
ualar de palabras.

Señor ayuda me en la tribulacion: ca vana es la salud del
hombre: quantas veces no he hallado yo se donde me
pense fallarla: E quantas veces la falle donde menos pense:
poren de vana es la esperanca en los hombres: mas la salud
delos justos esta en ti dios. Bendito seas tu señor dios en to
das las cosas que nos acacen. Flacos somos: t de poco assie
to, luego somos engañados y mudados. Quales el hombre

que se pue de tan segura t discretamente guardar en todas las cosas que alguna vez no rega en algun engafio o duda: mas se nro el que en ti confia t te busca de simple corazon: no resuas la tan de ligero: t si cayere en alguna tribulacion como quier q fuere en ella enlazado luego sera por ti librado o consolado por que tu no desamparas al que tiene en ti esperanca hasta la fin. Raro es el fiel amigo q perseuera en todos los afanes del amigo. Tu se nro solo eres fidelissimo en todas las cosas: t fueras d ti no ay otro tal. Quan bien supo aquella alma sancta que di xo. Asi pensamiento es soldado t fundado en christo: t si assi estouiesse conmigo no tan deligero me daria ciydados el temor humano: ni me mouerian las palabras. qui e puede proueir a todas las cosas, t qui e puede guardar se delos males venideros. Si las cosas proueydas muchas vezes dañan: que faran las improuiseas sino grauemete ferir. Mas porq' e yo no pruei mejor ami desuerturado. porque tau dligero crei a los otros Impero h bres somos: ni somos al sino h bres flacos y q bradi os avn que por muchos seamos estimados t llamados angeles. A qui e creere yo se nro. a qui e creere sino a ti. verdad eres q no puedes engañar ni ser engañado. Et otrosi todo hombre es mintroso enfermo no estable t resualadizo: ende mas en las palabras en tanto que a penas luego se le deua creer lo que a prima faz paresce justo. Quan discretamente nos amos nestasie que nos guardassemos delos hombres: t q los enemigos del hombre son los de su casa. Mi es de creer si alguno dice re vedes aqui t vedes alli. El daño me enseña. pluguiesse a dios q para mejor seguridad t no para mayor ygnoracia. Di ze me alguno. Sey auisado t guarda en ti secreto lo q te digo. y miétra yo callo t creo ser secreto: el mismo q me encomédo el secreto no le puede callar: mas luego descubre a mí t a si. Guarda me se nro de aqstas fictiones: t dlos tales h bres tā indiscretos q no cayga en manos dlos t q nunca yo tales cosas conte da é mi boca palabro d dadera t firme, t alexa d mi t aitie

tra la lēguia astuta t cautelosa: lo que no quiero suffrir duo mucho esquiuar. o quan buena cosa es t pacifica el callar delos otros t sin diferencia creer todas las cosas t no fablar las des pues de ligero. Descubrir se a pocos; t buscar siempre ati que miras el coraçōn: t no se mouer por cada viento de palabras; mas desear que todas las cosas interiores y exteriores se acaben segun tu voluntad. quan segura cosa es por conseruacion dela gracia celestial fuyr la aparēcia delos hombres: t no desear las cosas q pueden de fuera dar admiracion; mas seguir cō toda diligencia aquellas cosas que dan emienda t feruor de vida. A quantos ha dañado la virtud sabida t presto alabada! quan sana apropuecho la gracia guardada callando en aquella vida qbradija: la qual toda se dice ser tentacion t malicia.

Capitulo. Iij. dela confiança que deuemoste
ner en dios quando nos dize injurias.

Enjo esta firme tien esperança en mi: q son palabras sino
palabras? Por el ayre buelan mas no fieren ala piedra.
Si eres culpante piensa de te querer emēdar de buē grado. si
culpa no tienes: t la conciencia no te acusa; piensa t querer su
frir de tu voluntad esto por dios. Elsas; es poco que tu suffras
algunas vezes palabras que no puedes sufrir fuertes açotes.
porque tan pequeñas cosas te passan al coraçōn: sino porq eres
avni carnal: t miras mas a los hombres qlo q conviene. La tu
porque has miedo de ser despreciado; por esto no quieres ser re
prehēdido de tus desordenes; t buscas sombra t color d excusa
ciones. Mas mira te mejor t conosceras q avn esta biuo el mu
ndo en ti: y el vano amor de agradar a los hombres. La en suy
de ser aburrido t auergōçado por tus vellaquerias se muestra
manifestamente q no eres avn verdaderamente humilde ni ver
daderamente muerto al mundo; ni te es el mundo crucificado.
mas oye mis palabras t no te curaras de las palabras d diez
mil hombres si todas las cosas que puedē ser maliciosa mente
fungidas se dixessen contra ti: que te dañaria? si del todo las de

xasses passar: t no las estimasse s̄ me s̄ q vna cosa que es n̄ da
podrian te ciuça arrancar vn cabello. Mas el que no esia den
tro en su coraçon teniendo a dios ante los ojos: ligamente se
mueue por vna palabra de vituperio. Mas el q en mi confia
t no quiere estar a su propio juyzio estara sin espāto y error hu
mano. La yo soy el juez t conoçedor d todos los secretos. yo se
como passa la cosa. yo conoçco al que faz la injuria: t al que la
suſfre. de mi sale esta pelebra. permitiendo lo yo acaece esto por
que se descubren los pensamientos de muchos coraçones. yo
juzgare al culpante y el inocente. mas he querido antes pro
uar al uno t al otro con secreto juyzio. el testimonio delos hom
bres muchas rezes engaña; mas mi juyzio siempre estara fir
me t no sera subvertido. muchas rezes esta escondido: t de po
cos es conoçido en cada cosa; empero nunca yerra ni puede er
rar avn que a los ojos delos indiscretos no parezca justo. As
mi puee aueys de recorrer en qualquier juyzio: ni deue algus
no confiar en su proprio aluedrio. ca el justo no se turba por q̄s
quier cosa que dios le embiare. E si alguna sentencia fuere da
da contra el injustamente no se curara mucho dello: ni se enxal
çara vanamente si con razon fuere executada por otroe. La pi
ensa que yo soy el escudriñador delos coraçones t delas intenciones
que no južgo segun la faz t parecer humano. La muchas res
zes se falla en mis ojos culpable el que segun juyzio humano
creen que es de alabar. Señor dios juste juez constante t paci
ente que sabes la flaqueza t malicia delos hombres sey tu mi
fortaleza t toda mi fiua: ca no me abasta mi consciēcia. Tu sa
bes lo q̄ yo no ser t por esso me devo humillare en qualquier res
prehension t suſrir la con māsedumbre. Perdona me puee se
ñor piadoso quantas rezes no lo he fecho assi. t da me para os
tra vez grecia o mayor si frimieto. La mejores ga mi tu copis
osa misericordia para alcançar el pdon q̄ mi pēse de justicia ga
la defension delo q̄ en mi consciēcia esta escondido. E puee o q̄
la consciēcia no me acuse; empo ya por esso no me puedo tener

por justo. ca apartada q quitada tu misericordia: no se justifica
ra en tu presencia hombre bíviente.

C Capitulo. liij. que todas las cosas graues se deuen
sufrir por la vida eterna.

Aijo no te quebranté los trabajos q has tomado por mi:
ni te dñiben las tribulaciones hasta aqui suffridas. mas
enfórtzca t consuele te mi prometimiento en todo lo que vinie
re. yo abasto a galardonar te sobre toda medida. No trabajas
ras aqui inuchlo tiempo ni seras siempre agraviado d dolores.
Espera vn poquito t veras el psto fin dlos males. verna vna
ora en q cessara todo trabajo t ruydo. Poco es t breue lo que
passa con el tiempo. Esfuerça te pues segun fazes: t trabaja fi
elmente en mi viña que yo sere tu galardon. Escriue lee canta
sospira con gemidos; calla faz oracion; sufre cõ esfuerço las ad
uersidades ca digna es destas t mayores peleas la vida eter
na. La paz verna enel dia que el señor sabe. No sera vn dia o
vna noche la dese tiempo mas lu; perpetua; claridad infinita
paz firme; t folganza segura. no diras entonces quiē me libra
ra dela muerte deste cuerpo? ni menos diras. Muay de mi que
mi morada se ha dilatado. La la muerte verna mas presto: y
la salud sera sin defecto: y el cuidado ninguno: t la alegría bi
enaventurada: y la compañía dulce t ferimosa. Si vielles las
coronas perenales delos sanctos: t de quanta gloria gozan a
gora los que eran en este mundo despreciados: y eran tenidos
como indignos de aquella vida. por cierto luego te humillari
as hasta la tierra: t desearias antes ser sometido a todos que se
fiorear los: ni codiciar los días alegres de aquella vida: mas
gozariaste de ser atribulado por dios: y estimarias vna gran
de ganancia ser reputado nada entre los hombres. Si gu
stasse estas cosas: t passassen fondamente al coraçon: como
no osarias querer te sola vna vez. No son quizá de suffrir to
das las cosas trabajosas por la vida eterna? No es peque
ña cosa el ganar: o perder el reyno de dios? Leuanta pues

tu rostro al cielo y mira a mi y a todos los sanctos q̄ estan con mi:
los quales en este mundo ouieron gran pelea: y agora gozan
y son consolados y seguros y agora fuelgan y sin fin permaneceran conmigo en el reyno de mi padre.

Capitulo. liij. del dia dela eternidad. y de las
angustias de questa vida.

Obienaventurada estacia dela soberana ciudad. o dia es
clarecido dla eternidad: al qual no escurece la noche mas
siempre raya enella soberana verdad. o dia siempre alegre: si
empre seguro y que nunca muda el estado en contrario. o plus
guera a dios que aquel dia ouiesse amanecido y ouiesen auis
do fin todas estas cosas temporales. Luze a los sanctos una
perpetua claridad: mas a los que en la tierra andan en peregr
naje no assi mas de lexos como por espejo. Los ciudadanos
del cielo saben quan alegre sea aquel dia: y los hijos d Eu
estos en destierro dan gemidos y sospiros de quan a margo y
enojoso sea este. Los dias de questo mundo: y tiempo son po
cos y malos: llenos de dolores y affanes a donde el hombre se
ensufia de muchos pecados: y es enredado de muchas pas
siones: y es apretado de muchos temores: y es disirahido por
muchos cuidados: y es embuelto en muchas vanidades: y
confundido con muchos errores: y quebrantado con muchos
trabajos: y es agruiado de tentaciones: y destruido por deley
tes: y alormentado d pobreza. Quando sera el fin d estos tra
bajos: quando sera librado dela misera servidumbre de los vi
cios: señor quando me acordare y aure memoria de ti solo: quā
do me alegrare en ti cumplidamente. Quando estare sin enpas
cho en la verdadera libertad sin pesadumbre del pesamiento y
del cuerpo. Quando aure paz firme: paz que no resiba turba
cion: y paz segura de dentro y de fuera: y paz fortalecida de ca
da parte. Buen Jesu quando estare para te ver, quando cō
templare la gloria de tu reyno, quādo me seras todo en todas
las cosas. Quando estare cctigo ē tu reyno el ql has aparejado

deinde eterno a tus escogidos: yo he quedado pobre y desierta
do en la tierra de los enemigos en donde ay guerras cadaldia
y grandes infortunios, consuela seño: mi dñistro: y mitiga mi
dolor; ca a ti sospira todo mi deseo. La todo el solaz que el mun-
do aqui me offresce tengo por carga pesada. Deseo gozar de
ti entrafialmente; mas no puedo por mi flaquezza comprebens
der te. deseo allegar me alas cosas celestiales; mas las cosas
temporales y las passiones no amortiguadas me abaxa. Lo
el pensamiento quiero sobrar todas las cosas; y por otra parte
soy forzado contra mi voluntad de someterme a la carne; y assi
yo desuenturado peleo conmigo y ensayo me conmigo mismo en
que el spiritu busca lo de arriba; y la carne lo bajo. O seño: que
es lo que padezco quando yo trato en mi pensamiento las co-
sas celestiales, y luego quando fago oracion se topa conmigo
vn tropel de cosas carnales. dios mio no te alejes de mi: ni te
apartes en tu yra de tu siervo. Alumbra tus relampagos y de-
struye las. Embia tus saetas y tu ben todas las fantasias del
enemigo. Recoge todos mis sentidos a ti faz me olvidar de to-
das las cosas mundanas. otorga me de lançar luego: y dese-
char las fantasmas delos vicios. O eterna verdad socorreme
que ninguna vanidad me mueua. venga tu celestial suauidad y
suya dñia cara toda cosa suya. Perdona me y ave misericordia
de mi tantas quantas veces yo en mi pensamiento pienso en
otro fuera d'ti. Confieso verdaderamente que he acolumbra-
do de auer me con muchas fantasias en la oracion: ca muchas
veces no soy alli donde estoy con el cuerpo: o donde me assien-
to mas ende estoy mas a donde me lieuan mis ymaginacio-
nes: ende estoy donde esta mi pensamiento. Donde esta mi
pensamiento amenudo: ende esta lo que yo amo: lo que no
turalmente deleyta: o por costumbre y uso me plaze esto me
ocurre luego y por esto dixiste tu que eres verdad donde esta tu
tesoro: ende esta tu corazon. Si amo el cielo de grado piens
so en las cosas del cielo. Si amo al mundo alegro me de las

prosperidades de aquel, y entriste; co me delas aduersidades
Si amo la carne muchas vezes estoy imaginando las cosas q
son dela carne. Si amo el spiritu dleyto me en pensar en las co
sas spirituales ca de todas las cosas que amo: falso de grado
y oyo hablar: y las ymagines delas tales cosas traigo conmigo
ami casa. Mas biéauenturado aql q porti da licēcia a todas
las criaturas q se aparten del tfaze fuerça ala natura t crucifica
los apetitos carnales con el feruor del spiritu: porq esclarecida
la consciēcia te ofrezca la oracion pura t limpia: y sea digna de
estar en los coros dlos angeles: echadas de si de dentro t d fuera
todas las cosas terrenales.

Capitulo.livij. dñ deseo dela vida eterna: y qntos
bienes son prometidos a los q pelean varonilmente.

Fijo mio qndo siétes serte infundido el deseo dla biéauē
turança eterna: y deßlas salir dela morada del cuerpo: pa
ra q sin sombra de vezes puedas contemplar mi claridad en
sancha tu coraçon t rescibe con deseo aqsta sancta inspiracion
Da muy grandes gracias ala soberana bondad q lo faze con
tigo tambié: y te visita con clemēcia: y te mueue con ardor: y te
leuanta poderosamente q no caygas en tierra d tu propio peso:
ca esto no lo rescibes por tu pésamieto o effuerço mas cõel solo
quer dla soberana gracia t dñ respecto diuino porq aprobeches
en virtudes y en mayor humildad: y te aparejes alas peleas
venideras: y trabajes en te allegar a mi cõ toda aficiō de cora
çō: y seruir me con seruiete voluntad. Fijo muchas veces arde
el fuego: mas la llama no sube sin sumo assi los deseos de al
gunos se enciendē alas cosas celestiales: empero no son libres
dela tentacion carnal. y por esto no fazētan puramente por la hō
rra d dios para que les d lo que piden. tales muchas veces tu
deseo que mostraste ser tan importuno. ca no es puro y perfe
to lo que esta infencionado dñ proprio prouecho. Dic tu lo q no
es para ti dleytable t prouecho: mas lo q es para mi aceptable
y bonroso. La si derechamente juzgas: tu deues antepo

ner mi ordenanza a tu desseo y qualquier cosa deseada y seguir
la. yo conozco tu deseo: y he oydo tus muchos suspiros y gemi-
dos. ya querrias tu estar en la libertad dela gloria delos hijos
de dios. ya te deleyta la casa eterna y la patria celestial llena d
gozo. mas no es aun venida esta hora a mi ay otro tiempo d que
ella conviene saber el tiempo d el trabajo y dela probacion. Tu
deseas ser lleno del bien soberano: mas tu agoraz no puedes al-
canzar esto. yo soy esperanza me dice el señor hasta que venga el rey
no de dios. aun has de ser prouado en la tierra: y has de exerce-
tarte en muchas cosas. La consolacion te sera algunas veces
otorgada: mas no abundosa farta. Porende conforta te y
sey robusto y eforzado assi en fazer como en padecer las ad-
uersidades dela natura. Convienes vestirte de hombre nuevo:
y mudarte en otro. Convienes te fazer muchas veces lo que no
querrias: y dejar lo que querrias. Lo que plaze a los otros ter-
na termino. lo que ati plaze no aprobechara: mas lo que dijen
los otros sera oydo y lo q tu dizes sera contado por nada. Los
otros pediran y recibirán. tu pediras y no alcanzaras. Otros
seran muy grandes en la boca delos hombres: y de ti no sera
fechaencion. a los otros se encomendara esto o aquello: y tu
seras tenido por hombre que a ningua cosa aprobechas. y por
esto la natura algunas veces se entristecera: mas sera gran co-
sa y de grande merecimiento si callando sufrieres. En estas co-
sas y muchas semejantes suele ser prouado el fiel siervo de di-
os y desta manera podra negar se a si mismo y quebrantar se en
todas las cosas. El penas ay algo tal en lo qual tanto has me-
nester morir como no ser visto y sufrir las cosas contrarias a tu
voluntad. Ende mas con disconuenencia. E algunas veces
te mandaran fazer lo que menos te parecera ser prouechoso.
E porque no osas contrastar al mayor poderio: si edo constituy-
do debaxo del señor: por esto te paresce cosa dura andar so la vo-
luntad de otro y dejar tu proprio parecer. Mas siyo piensa el
fruto de estos trabajos y el fin presto y el galardon muy gran-

no te pareceran graues mas vna fuerte consolacion de tu paciencia: ca por esta poca voluntad q agora dexas d grado: suras siempre tu voluntad en los cielos. Ende fallaras quanto quisieres: y todo quanto dessear puedes. Ende tervas en tu poder todo el bien sin miedo delo perder. Ende sera tu voluntad vna con la mia: y no codiciara cosa alguna estrana o particular. Ende ninguno te resistira: ninguno se querara de ti: ninguno te dara empacho ni te contrastara: mas todas las cosas q desse, as te estaran presentes: y recrearan toda tu afficion y colmalla hasta arriba. Ende te dare yo gloria y honrra por las injurias suffridas: y un manto d loor por tristeza: y por el lugar mas bajo una silla del reyno sin fin. Alli se mostrara el fruto dela obediencia, alegrar se ha el trabajo d la penitencia: y la humilde subencion sera gloriosamente coronada. Algora pues inclina te humilde mente solas manos de todos y no cures que ha dicho o mandado esto: mas te cuydado y grande q si quiera el plado: siquieras el menor o el y qual te mandare alguna cosa: todo lo tomes por bien: y trabajes dlo cumplir con entera voluntad. Busque uno esto: y otro aquello y sea honrado aquel en aquello y este en esto: y sea alabado por vn cuento de vezes: y tu ni en esto ni en aquello: mas goza te en ser menospreciado: y en la bonita y voluntad de mi solo. Esto deues dessear que si quier por la vida: si quier por la muerte sea dios siempre en ti glorificado.

Capitulo. iv. como se deue ofrecer en las manos
de dios el hombre desconsolado.

Senor dios santo padre: sey agora y para siempre bendito que assi como quieres ha sido fecho y lo que fazes es bueno. Allegre se en ti tu sieruo: no en si ni en alguno otro. La tu: solo eres verdadera alegria: tu solo eres esperanca mia: y corona mia. Tu señor eres mi gozo y mi honrra: que tiene tu sieruo sino lo que de ti ha recebido sin merecerlo. Tuyas son todas las cosas que has dado: y fecho pobre soy en mis trabajos desde mi mocedad: y mi anima se entristece algunas ves-

yes fasta que viene a llorar. y algunas vezes se turba consigo
por las passiones presentes. Yo deseo el gozo dla paz; pido la
paz de tus hijos q son por ti apacentados en la lumbre dela co-
solacion. Si das paz y me infundes sancto gozo: sera la alma
de tu sieruo en complida alegria: y deuota en tu loor. Mas si
te apartares (como sueles) muchas vezes: no podra correr la
carrera de tus mandamientos: antes se encorvaran mas las ro-
dillas a ferir los pechos porq no le va assi como ayer: y antier
quando resplandescia tu candela sobre tu cabeza: y era guardada
de las tentaciones que venian sobre ella so la sombra de tus
alas. Padre justo y siempre de loar venida es la hora para q
sea tu sieruo experimentado. padre digno de ser amado: cosa di-
gna es q tu sieruo padecia por ti algo en aquella hora. padre di-
gno de ser para siempre honrado: venida es la hora q tu dende
eterno sabias quer de venir: porq tu sieruo vn poco tiepo este d
fueras y debaxo: empero biua siempre de dentro en ti. sea vn poco
abilitado y abaxado: y dessalleza delante dlos hombres: y sea
de passiones y dolencias atormentado para q resuscite otra vez
contigo en el alua dla nucua luz: y sea esclarecido en los cielos.
padre santo assi lo has tu ordenado y qrido: y lo q mandasie as
quello ha sido hecho. Esta es la gfa para tu amigo q padecia
y sea atribulado en el mundo por tu amor quatas veces y mities
res ser fecho esto por qlquier o como quier. no se haze cosa alguna
en la tierra sin tu consejo y prudencia y causa. Señor bien es pa
mi q me has abaxado: para q deprenda tus justicias y eche d
mi todas las soberuias y presunciones dlo corazon. Prouecho
es para mi q la verguença ha cubierto mi cara ya q busque an-
tes ati para consolar me q a los hombres. Eavn he deprendido d
esto de espantar me de tu juzgio q escodriñar no se puede. La tu
aflijes al justo coel malo: mas no sin ygualdad y justicia. gra-
cias te fago q no has pdonado a mis males: mas has me seri-
do con açoites d amor: dado me dolores y embiado me angustias
de dentro y de fuera. No ay quién me consuele de quatos está

debaro del cielo sino tu señor dios mio fisico celestial de las almas que fieres y sanas; lieuas a los infiernos y sacas de ellos. Sea tu disciplina sobre mi: y tu verga me enseñara. Tresme aqui amado padre yo estoy en tus manos: yo me inclino so la verga de tu corrección. Fiere mis espaldas y mi cuello para q encorue mi tuerta maldad a tu voluntad. Haz me piadoso y hu milde discípulo así como has acostumbrado fazer lo bié para q ande a toda tu voluntad. Yo te encomiendo ami y todas mis cosas para q las corrijas: ca mejor es ser corregido aqui q en la vida venidera. Tu sabes todas las cosas: y no se te esconde cosa alguna en la conciencia humana. Tu sabes todas las cosas por venir ante q acaezcan: y no es menester q alguno te enseñe y amoneste de las cosas q en la tierra se fazē. Tu sabes lo q conviene para mi provecho: y quanto sirue la tribulacion para alimpiar el orin de los vicios. Haz conigo tu deseada voluntad: y no deseches mi vida pecadora a ninguno mejor ni mas claramente manifiesta q ati solo. Señor otozga me saber lo q es de saber: y q ame lo q es de amar: y loar lo q ati mucho plaze: y estimar lo q te parece precioso: y vituperar lo q a tus ojos parece susio. Yo me dexes juzgar segun la vista dlos ojos exteriores: ni dar sentencia segun el oy: dlos hombres necios: mas discernir en el juicio verdadero dlas cosas visibles y spirituales y sobre todas las cosas buscar la voluntad de tu querer. muchas veces se engañan los sentidos dlos hombres en juzgar: y los amadores d mundo se engañan amando solamente las cosas visibles. Es quizá el hombre mejor porq sea estimado entre los otros por mayor. El engañoso engaña al engañador: y el vano al vano: y el ciego al ciego y el flaco al flaco quando le exalta et verdaderamente le echa en mayor confusión quando vanamente le alaba. La segun dice el humilde sant francisco. Quanto uno esta en tus ojos: tanto es y no mas.

Capítulo. Ivi. q es de entender en las obras humildes y baxas quando os fallecemos dlas altas y cotéplatiuas.

Abijo tu no puetes siempre estar en el serviente desseio de las
virtudes: ni en el mas alto grado de contemplacion: mas
necessario es por el peccado original que descienda s algunas
vezes alas cosas baxas: y leuar la carga dela vida corruptible
contra tu voluntad y con enojo: quando lieuas el cuerpo mor-
tal fientes enojo y agrauio de coraçon. por ende conuiene mu-
chas rezas en la carne dar gemidos dela carga y peso dela car-
ne. porque no puedes sin cansar estar abincado en los estudi-
os spirituales y en la contemplacion diuina. Entēce te conuiene
ne suy y alas obras baxas y exteriores: y recrearte en buenos
actos: y esperar mi venida y la soberana visitacion confirme
confiança y suffrir con paciencia tu destierro y la sequedad del
pensamiento fasta que otra vez seas por mi visitado: y seas li-
brado de todos los cuidados. La yo te fare olvidar de los tra-
bajos y gozar d vn reposo y folganza eterna. Estendere de lan-
te de ti los prados de las ecripturas: porque ensanchado el co-
raçon comiences a correr la carrera de mis manda miétos y di-
gas. Yo son dignas las passiones de aqueste tiempo para la
gloria venidera que se reuelara en nosotros.

Capitulo. Iviij. que el hombre no se estime di-
gno de consolacion: mas culpante y digno de tor-
mentos y açotes.

Sefior yo no soy digno de tu consolacion: ni de visitacion
alguna spiritual: y por esto justamente lo fazes conigo:
quando me deixas pobre y desconsolado. La puesto que yo pu-
diesse derramar tantas lagrimas como el agua dela mar: aun
no seria digno de tu consolacion. E por esto no soy digno si no
de ser açotado: y punido: ca yo te he offendido muy grave-
mente: y he peccado en muchas cosas. Por consiguiente
(considerada la razon verdadera) no soy digno de vna peque-
ña consolacion: mas tu piadoso y misericordioso que no quies-
res que tus obras perecan por mostrar las riquezas de tu bo-
dad en los vasos de tu misericordia aun allende el proprio incre-

cimiento has por bien de consolar a tu siervo sobre toda inedia
da humana, ca tus consolaciones no son assi como las razones
z fablas humanas. Señor que he yo fecho para que tu me di
esfes alguna consolació celestial: yo no me acuerdo auer fecho
algun bien: mas auer sido siempre inclinado a vicios z perezo
so a emendar me, y esto es verdad z no lo puedo negar. E si yo
dixesse otra cosa tu estarias contra mi z no auria quien me de
fendiesse. Que he merecido yo por mis pecados sino el infier
no y el fuego eterno: yo otorgo en verdad que soy digno de to
do escarnio z menosprecio: z no me conviene morar entre tus
deuotos. z avn que yo oya esto d mala gana: empero yo repre
hendere mis peccados contra mi por la verdad: porq merezca
mas de ligero alcançar tu misericordia. Que dire yo peccador
lleno d toda confusion: no tengo boca para fablar sino esta pa
labra sola. Peccado he yo señor: pecado he que merced de mi
y perdona me. Dera me vn poquito llorar mi dolor ante q va
ya ala tierra tenebrosa z cubierta dela elcuridad dela muerte.
que es lo que tu mas demandas al culpado z mezquino pecca
dor sino que aya contricion z sea humilde por sus peccados.
En la verdadera contricion z humildad del coraçon nace la es
peranca del perdon: z se reconcilia la conciecia turbada: z se re
para la gran perdida: y es el hombre defendido dela yra veni
dera: z ayuntan se de consuno en sancta paz dios z la alma que
se repiente. Señor el humilde repentimiento delos pecados es
a ti aceptable sacrificio: el ql huele mas suauemente en tu pres
encia que el incienso. Este es el ynguento sagrado que tu que
sistie ser derramado sobre tus sagrados pies. La nunca dese
chaste el coraçon contrito z humillado. Ende esta el lugar del
refugio z reparo dela cara dela yra del enemigo. Alli se cimi
da z se alimpia qualquier cosa que en otra parte ha sido contras
tada y ensuziada.

Capitulo. Iviij. d como no se mezcla la gracia co
los q saben las cosas terrenales.

Aijo preciosa es mi gracia:ca no suffre mezclar se con algu
nas cosas estranias ni con otras consolaciones terrenales.
Dorende conviene echar de si todos los empachos dela gr
acia si desseas recibir su infusion. Pide para ti lugar secreto:
ama morar solo contigo y no buscar consabulaciones de algun
no:mas faz deuota oracion a dios porq tengas remordido el co
racon y pura la conciencia. desestima todo el mundo: y antea
pon el servicio de dios a todas las cosas exteriores. La no pos
tras seruirme y junto con esto deleytarte en las cosas transito
rias. Convienec alejar te de tus amigos y conocidos: y tener
el pensamiento priuado de todo sola; temporal. Assi lo ruega
el apostol sant Pedro que todos los fieles cristianos se tegran
en este mundo como auenedizos y peregrinos. O quanta sius
zia terna el que ha de morir: quando ninguna cosa le detiene en
este mundo. Mas el animo flaco y enfermo no entiende avn
que cosa es tener el corazon assi apartado de todas las cosas:
ni el hombre sensual o carnal conoce la libertad del hombre in
terior. Empero si quisiere ser verdadera mente spiritual convie
ne que renuncie assi a los que le estan de lexos como a los de cer
ca:y de ninguno guardar se tanto como de si mismo. Si te per
fetamente vencieres: ligeramente señorearas las otras cosas.
La perfecta victoria es ser vencedor de si mismo. La el q tie
ne subjugado a si mismo de manera que la sensualidad obe
deza a la razon: y la razon en todas las cosas obedezca a mi: este
tal es verdadero vencedor de si mismo y señor del mundo. Si
desseas subir a esta cumbre: conviene varonilmente comegar
y poner la segur ala rayz para q arranques y destruyas la se
creta y desordenada inclinacion que tienes ati mismo y a qual
quier bien pauado y material. De aqueste vicio que hombre
ama muy desordenadamente a si mismo: cuelga quasi todo lo
q se ha de vencer de rayz. El qual mal vencido y señoreado: lue
go sera gran paz y reposo. Mas porq pocos trabajan de mo
rir perfectamente a si mismos y no van cumplidamente fuera de

si: por esto quedan embueltos en si y no se puede alçar sobre si
en spiritu. Mas el q dessea libremente andar conigo: conuiene
que amortigue sus malas y desordenadas afficiones y que
no se allegue y acerq a alguna criatura carnalmente por amor
alguno particular.

Capitulo.lix. de los diuersos mouimietos
dela natura y dela gracia.

Esijo para miétes con diligencia a los mouimientos dela
natura y dela gracia. La muy contraria y sotilmiente se mue
uen: y apenas se puede conocer sino por el hombre spiritual y
entrañalmiente alumbrado. Todos dessean el bié: y en sus di
chos y fechos pretenden algun bié: y por esto muchos son en
gañados so especie de bié. La natura es astuta: y atrae a mu
chos: élaza y engaña y siempre tiene a si por principal. Mas
la gracia anda simplemente: y aparta se de toda mala especie
no pretéde engaños: y todas las cosas faze puramente por dios
en el qual finalmente reposa. La natura no quiere de su volun
tad morir ni ser apremiada ni sobrada ni sometida; ni ser de su
voluntad subjugada. Mas la gracia trabaja éla amortigua
cion propia: y resiste alla sensualidad; y busca de someter se: de
ssea ser vencida: y no quiere vsar de propia libertad: a ma ser tem
ida so disciplina: y no codicia señorear a alguno: mas estar y
biuir siempre debajo de dios: y esta aparejada a se humilmente
inclinar a qualquier humana criatura por dios. La natura
por su prouecho trabaja y mira que ganancia le verria del otro
Mas la gracia considera no lo q es útil y prouechoso para si
mas lo q puede aprovechar a muchos. la natura de grado re
cibe la hórra y la reverēcia: mas la gracia fielmente atribuye a
dios toda la hórra y gloria. La natura teme la cōfusió y el me
nosprecio: mas la grā alegra se d suffrir injurias por el nobre
de iesu. La natura ama el ocio y folgāça corporal: mas la grā
no puede estar ociosa: ante abraça el trabajo d buē grado. La
natura busca de auer cosas costosas y fermosas: y aborrece

las viles t grosseras. **A**bas la gracia deleyta: t contenta se de cosas llanas t baxas: t no desecha las cosas asperas: ni rehusa de vestir se cosas viejas. **L**a natura mira alas cosas temporales: t goza se delas ganancias terrenales: entristecesse dñ daño: y ensañasse de vna ligera palabra injuriosa. **A**bas la gracia mira las cosas eternas: t no esta puesta t afincada en las cosas temporales: ni se turba dela perdida dela hazienda: ni se azeda de palabras duras: porque pone su thesoro t gozo en el cielo: en donde ninguna cosa perece. **L**a natura es codiciosa: t dñ mejor gana toma que da: ama las cosas propias t particulares. **A**bas la gracia es piadosa t comun: esquia la singularidad: t contenta se con lo poco: t tiene por cosa mas bienauenturada el dar que el tomar. **L**a natura inclina alas criaturas t a la carne propia t a la vanidad t a desassossiego. **A**bas la gracia trae nos a dios t alas virtudes: renuncia las criaturas. **F**uye el mundo. t aborresce los deseos dela carne. restrigne t apricta el ocioso passar: y ha verguença dñ parecer en publico. **L**a natura de grado recibe algun solaz exterioren que deleyte los sentidos. **A**bas la gracia busca dñ se consolar en solo dios: t deleytarse en el bié soberano mas que en todas las cosas visibles. **L**a natura todas las cosas faze por ganancia t provecho propio: y no faze cosa algúia de balde mas espa alcáçar por los beneficios q faze cosa algúia y igual o mejor o loor o fauor: y deseja sus obras t dones ser muy estimados. **A**bas la gracia ninguna cosa temporal busca ni pide otro galardon en pago sino a solo dios. ni deseja mas dñ las cosas temporales necessarias al cuerpo sino quanto puedé seruir le para alcançar las eternas. **L**a natura se alegra de muchos amigos y parientes. **E**vana gloria se del noble lugar t del grande linaje. sigue los apetitos dñ los hombres poderosos: salaga los ricos: cõplaze con alegría a sus yguales. **A**bas la gracia aun a los enemigos ama t no se enralça por los muchos amigos: ni estima el lugarni venir de gran linaje: sino que aya ende mayor virtud. **F**auoresce

mas al pobre que al rico, ha mas compassion del innocent q
del poderoso. Allegra se en uno con el verdadero:z no cõel min
troso. El monesta siempre a los buenos de ser mejores en gra
cia z perficion:z de ser semejantes al hijo d dios por virtudes.
La natura luego se quera del trabajo z del desficio. Mas la
gracia con gran constancia sufre la pobreza. La natura todas
las cosas torna z refiere a si:z por si pelea y contie de z faze raz
ones. Mas la gracia todas las cosas refiere a dios d donde
mano principalmente, ningun bié se atribuye; ni presume con
alguna vana gloria, no contie de ni quiere q surazon valga mas
q la delos otros: mas todo su sentido y entedimieto somete al
examén diuino z a la sabiduria eterna. La natura dessea saber z
oyr nuevos secretos, quiere parecer de fuera y experimentar
muchas cosas por sus sentidos, dessea ser conocida z fazer co
sas de donde aya gloria z nombradía. Mas la gracia no cur
ra de enteder cosas nuevas ni delgadas. La todo esto nace de
la vejedad dela corrupcion como no aya cosa nueva z durable
sobre la tierra:z assi enseña a apretar los sentidos y esquivar el
vano complazimieto z la apariencia de fuera y escóder humil
mente las cosas que son de loar z dignas de admiracion:z bus
car de cada cosa z de qualquier sciencia el fruto del prouecho
y el loor z honra de dios. No quiere que sus cosas sean prez
gonadas mas dessea q sea dios bendito en sus dones el qual
nos da todas las cosas por su propia caridad. Al questa graci
a es vna lumbre sobre natura: y vn especial don d nuesiro se
ñor dios:z propriamente vna señal dlos escogidos: z preda dla
salud eterna q leuanta los hóbres dlas cosas terrenas a amar
las celestiales: z lo faze d carnal spiritual. Assi quanto mas
la natura es apremiada z vencida: tanto mejor gracia se le infun
de z otorga:z cadaldia es reformado el hombre interior segun
la ymagén d dios por nuevas visitaciones.

Capítulo. lx. d la corrupcion dela natura:z d la efí
cacia dela gracia diuina.

Senor dios mio que me criaste a ymagē y semejanca tua:
ya:otorga me esa gracia;la qual me mostraste ser ta grā
de z necessaria ala salud para que vença mi pessima naturalez
za que me trae a pecados z a perdicion.ca yo siēto en mi carne
la ley del peccado q contrasta ala ley de mi pensamiento : y me
lieua catiuo a obedecer en muchas cosas ala sensualidad:z no
puedo resistir a sus passiōes sino me ayuda tu sanctissima gra
cia infundida con ardoren mi coraçon. **A**menester es tu gracia
z que sea grande para que se vença la natura siempre dende su
mocedad inclinada a mal. **C**a despues de ella cayda por el pri
mer hombre Adam:z corrupta por el peccado: ha descendido
la pena de aquella manzilla en todos los hombres. porque la
misma natura que fue criada por buena z justa sea puesta por
vicio y enfermedad dela natura corrupta: porque su mouimie
to q le ha quedado la trayga a mal z alas cosas beras. **C**a la
poca fuerça que le ha quedado es como vna centella escōvida
en la ceniza. y esta es la razon natural cercada de vna gran es
curidad que tiene avn juyzio z conocimiento del biē z del mal
z conosce la differēcia dela verdad y dela mentira avn q no pue
da cumplir y poner en obra todo lo que bien le parece:ni vse d
la perfecta lumbre dela verdad ni dela sanidad de sus afficio
nes. z dende viene dios mio que yo segun el hombre interior
me deleyto en tu ley sabiendo tu mandamiento ser bueno z jus
tico z sancto : z faziendo razones q qualquier mal z peccado es
de fuyr. **E**mpero con la carne siruo ala ley del pecado en q obe
dejco mas ala sensualidad q ala razon. **E**dēde procede que el
querer el biē barro se me assienta:mas no fallo el acabarlos z po
nerlo por execucion. **E**dēde tambiē procede q propongo mu
chas vezes dfaer mucho biē: mas porq me fallece la gracia
para ayudar ami flaqua cō poca resistēcia ca ygo: z dssallezo.
Ede aq acaece q yo conozco la carrera dela pficion: z ven assaz
daramēte como duo faer las cosas:mas apartado dí peso dela
propia corrupciō no incieuanto a cosas d mayor pficion. **O** se

fior quan necessaria es ami tu gracia para coméçar el bié:z pa
ra aprovuechar z acabarlo. Ca sin ella ninguna cosa pucedo faz
zer:z todas las cosas pucedo en ti cí fortado me en tu gracia. O
grá verdadera mète celestrial sin la q̄l ningúos son los propios
merecimétoz: ni se deuē estimar los dones dela natura.ca se
fior ningúia cosa valē delate de ti las artes: nada las riqzaz:na
da la fermosura o fortaleza: nada el ingéio o la eloquencia sin
gracia. Ca los dones dla natura comunes son alos buenos y
alos malos mas el propio don dlos escogidos es la gracia o a
mor dí q̄l señalados son dignos dla vida eterna. E tanto es alz
ta esta gracia q̄ ni el dō dla pfecia:ni el fazer milagros:ni quā
to quer alta especulacion se estima cosa algúia sin ella:mas digo
q̄ ni avn la fe:ni la esperāça:ni las otras virtudes son ati acep
tas sin la grá z la caridad. O grá bié aueturada q̄ fazes rico d
virtudes al pobre d spiritu z volūtad:z al humilde d coraçō fa
zes rico de muchos bienes. Vé z desciéde ami z finche me en
tal manera d tu cōsolació q̄ no dessallezca mi alma de cásancio
z ceguedad dí pésamieto. Ruego te señor q̄ falle yo grá en tus
ojos:ca abasta me tu grá no recabadas las otras cosas q̄ dseña
la natura. Si fuere tetado z a tormentado d muchas tribulacio
nes: no temere los males miétra comigo esto uiere tu gracia.
ella es mi fortaleza.ella da cōsejo z ayuda. mas poderosa es q̄
todos los enemigos. z mas sabia q̄ todos los sabios: es maes
tria dla verdad: y enseñadora dla disciplina: z lúbre del coraçō
z sola dla tribulació:láçadora dla tristeza: quitadora d temor
ama d devoción:atraedora de lagrimas. q̄ soy sin ella sino vn
palo seco z tronco desaprovechado digno d ser láçado en el fue
go: poréde señor preuēga me tu grá z siga me z otorga me de
ser cōtinuamente atento alas buenas obras por ieu xp̄o nro señor.

Capítulo. lx. Que deuemos negar a nos mis
mos:z remediar a xp̄o por la cruz.

En quanto puedes salir de ti: tanto puedes passar a
mi. Ansí como en no cobdiciar cosa alguna de fuera

fazes paz interior. a si el desamparar de dentro assi mismo ayunta a dios. yo quiero q deprendas la perfecta negacion de ti mismo en mi voluntad sin contradicció t querella. Sigue me que yo soy carrera: verdad t vida : sin carrera no podemos andar. sin verdad no podemos conocer. sin vida no podemos biuir. yo soy la carrera que tu deues seguir t la verdad a quien dues creer; t la vida q deues esperar. yo soy carrera que no se puede quebrantar; t verdad q no puede ser engañada; t vida sin fin. yo soy calle muy derecha; verdad soberana. vida verdadera; vida bienauenturada; vida increada. Si quedares en mi carrera: conosceras la verdad: t la verdad te librara: t alcançaras la vida eterna. Si quieres entrar en la vida: guarda los mandamientos. Si quieres conocer la verdad cree me. Si quieres ser perfecto: vende quanto tienes. Si quieres ser mi discípulo: niega a ti mismo. Si quieres poseer la vida bienauenturada desprécia la vida presente. Si quieres ser exaltado en el cielo; humilla te en el mundo. Si quieres reynar contigo: lieua la cruz contigo. La los sieruos solos dela cruz fallan la carrera dela bienauenturança: t dela verdadera luz. Soñor Jesu xpº: por quanto es tu carrera angosta t despreciada en el mundo: otozga me de remediar contigo el desprecio del mundo. La no es mejor el sieruo que su señor: ni es el discípulo sobre el maestro. Exercite se tu sieruo en tu vida: ca ende esta mi salud t la sanctidad verdadera. Qualquier cosa q fuera della leo o oyo no me recrea ni me deleita cumplidamente. Fijo pues sabes esto y has leydo todas estas cosas: si las fizieres seras bienauenturado. el que entiende mis mandamientos y los guarda: aqueles el que me ama: t yo le amare t me manifestare a el; y le fare asentir contigo en el reyno d mi padre. Pues señor assi me has dicho t prometido: assi me da gracia para merecerlo. yo recebi de tu mano la cruz aquella lleuare hasta la muerte assi como tu me la posiste. Por cierto la vida del buen religioso es cruz t guia de parayso. Pues es comenzado; no conviene tornar a

tras ni derar lo. Ea hermanos vamos juntos que iesu sera co
nosotros, por iesu tomamos esta cruz perseuaremos en ella por
iesu. El que es nuestra guia t caudillo t antecesor: sera en nues
tra ayuda. Catad que nuestro rey entra ante nos: el qual pe
leara por nos. Sigamos le esforzada mente t no nos espante
mos. Seamos aparejados a morir con esfuerzo en la pelea; t no
demos mal exemplo d nuestra gloria q fuyamos dla cruz.

Capitulo. lxiij. q no sea el hombre muy couarde quan
do cae en algunos defectos t flaquezas.

Aijo mas me plaze la paciencia t la humildad en las ad
uersidades q la mucha consolacion t deuocion en la pro
peridad. Porque te estristece y enoja una pequenia cosa dicha
contra ti: ca aun que fuese mayor no te deurias mover: mas
dexa la agora passar: ca si mucho biuieres: no sera la primera
ni la postrimera ni cosa nueva. ni etra note acaece alguna ad
uersidad eres assaz esforzado t consejas bien t sabes consolar
t dar esfuerzo a los otros con palabras: mas quando viene a
tu puerta alguna tribulacion subita t descuidada luego dessa
llenes en consejo y en esfuerzo. Para mietes a tu gran flaque
za; la qual experimentas muchas veces en cosas pequenias q
te dice. Empero quando estas cosas t semejantes contescen:
por tu salud se faz. pon me en tu corazon assi como sabes t si te
alcançare t tocare la tribulacion: al menos faz q no te dectibe:
ni te trega mucho tiempo embarracato t sufre la con paciencia alo
menos si con gozo suspirar no la puedes. Ea vn si oyes algo co
tra tu voluntad t si etes yra t sazia: resrena te t no deixes salir d
tu boca palabra alguna desordenada dla ql se escandalize aun
los ninos. La luego se amansara el movimieto leuatado. y el
dolor q esta de dentro se fara dulce tornando la gracia. Dize el se
ñor. a vn biuo yo aparejado a te ayudar t consolar mas delo ac
stribuado si confiares en mi t deuota mente me llamares. Sey d
anio reposado y esforzado: t apeja te a sufrir mayores cosas: ca
a vn q te reas muchas veces atrabilado o tentado grauemete:

no eres ya por esso del todo perdido; bōbre eres t no dios, car-
ne eres t no angel. Como puedes tu estar t permanecer en vn
mismo estamieto d virtud quādo esto fallecio al angel enel cie-
lo t al primer hombre enel para yso, los quales no estouieron
mucho sin caer. yo soy el q leuanto con saluacion a los que llo-
ran; t traygo t leuanto a mi diuinidad los que conocen su en-
fermedad. Señor bendita sea tu palabra mas dulce a mi boca
q la miel y el panar. que faria yo en tantas tribulaciones t an-
gustias si tu no me confortasses con tus sanctas palabras? So-
lamēte yo venga en mi fin al puerto dela saluacion: q cuiyda-
do te gо que t quantas cosas ouiere padecido? Dame buē fin.
dame biéaueturado transito d aqüste mundo dios mio ave me-
moría de mi, y endereça me por d recto camino a tu reyno.

Capitulo. Ixij. que no deuemos escudriñar las cosas
altas t los secretos t ocultos juyzios de dios.

Hijo guarda te de disputar de altas materias: y de los se-
cretos juyzios de dios conuiene saber por que desampara
a este y da a quel tanta gracia: t porque fulano es tan affligi-
do: t aquel otro tan subitamente prosperado y exalçado. La-
estas cosas sobrepujan y exceden todo poder humano; y no a-
basta razon alguna o disputa para fallar o buscar el juyzio di-
uino: t assi quando el enemigo te pone estas cosas enel pensa-
miento: o algunos hombres curiosos te preguntan esto: respó-
de aquella palabra d prophetia. Justo eres señor t justo tu juy-
zio: t otro si los juyzios verdaderos d dios son justificados en
si mismos. mis juyzios temidos deuen ser no examinados: ca
son incomprendibles al entendimiento humano. No quies-
ras otros si examinar o disputar delos merecimientos dlos san-
tos: qual sea mas sancto o mayor enel reyno delos ciclos: ca ta-
les cosas engendran muchas veces contiendas t barajas sin
prouecho: y crian soberuia t vana gloria de donde nacē embi-
dias t discordias. Adientra este se effuerça soberuiosamente
anteponer a aquel sancto t otro a otro; y el querer saber t bus-

car tales cosas no apruecha ante desplaze mas a los sanctos
que yo no soy dios de discordia mas de paz : la qual mas con-
siste en la verdadera humildad que en el proprio exalcamien-
to et alabaca. Unos por zelo de amor con mayor afficion se da
a vnos mas que a otros; mas esto fazem mas por humana affi-
cion q por diuina. yo soy el que he fecho todos los santos, yo
les di la gfa: y les he dado la gloria : yo se los merecimientos
de cada uno. yo los he preuenido et antuviado en las bendicio-
nes de mi dulcedumbre. yo predestine mis amados ante los
siglos. yo los escogi del mundo; y no ellos ami . yo los llame
por gracia et los traxe et allegue ami por misericordia. yo los
passe y lleue por diuersas tentaciones; y les embie consolacio-
nes magnificas. yo les di perseverancia. yo corone su pacien-
cia. yo conozco el primero y el prostrero. yo los abrigo a todos
con amor inestimable: yo soy de alabar en todos mis santos.
yo soy de bendezir sobre todas las cosas. et deuo ser honrado
por cada uno de aquellos que tan gloriofamente he manifica-
do et predestinado sin preceder algunos merecimientos suyos
Por ende quien menos paxciare uno de mis pequeñuelos no
bonira al grande . La yo he fecho al pequeñuelo y al grande:
y el que es contrario a alguno de los sanctos: ami es contrario
et a todos los otros en el reyno de los cielos. Todos son una co-
sa por el nudo dela caridad. De una misma opinion son . una
cosa misma quieren. et todos se aman en uno : et a un lo que es
mas alto q mas aman ami que a si et a sus merecimientos : ca
arrebata dos sobre si: y sacados de proprio amor: todos andan
en mi amor en el qual fuelgan con spiritual gozo . No ay cosa
que los pueda apartar: o apremiar: porque llenos dela eter-
na verada arden de fuego de caridad que amatar no se puede.
Callen pues los hombres carnales et bestiales el disputar
de este lado de los sanctos pues no saben amar si no los gozos
privados et particulares. Quitaran et añaden segun su inclina-
cion : et no como plazce a la eterna verada. En muchos esta la

ygnorancia: mayormente en los que poco alumbrados tarde
ban sabido amar alguno con perfecto amor spiritual. Ellende
estos: muchos por natural afició y amistad humana se incliná
mas a vnos q a otros; y assi como se hā en las cosas baxas: assi
piéstan en las celestiales: mas ay vna differēcia sin comparació
n entre lo que piéstan los hombres imperfectos y lo q saben
por especulació y por soberana reuelació los hōbres alumbrados.
Guarda te fijo pues de tratar curiosamente de estas cosas
q sobrepuyen tu saber; mas traba ja y entiéde en q puedas ser
el menor en el reyno delos cielos, y puesto q alguno supiese qui
en fuese mas sancto q otro o fuese mayor en el reyno delos cie
los: q le aprobecharia este conocimieto sino se humillasse delante
de mi por este conocimieto: y se leuantasse q mas loar mi nō
bre, mucho mas acepta cosa y agradable faze a dios el q piens
sa la graueza de sus peccados y la poquedad de sus virtudes
y quan lexos esta dela perficion delos sanctos q el que dispus
ta quales mayor o menor. mejor es rogar a los sanctos con de
uotas oraciones y lagrimas: y invocar con humildad su aux
ilio que escodriñar sus secretos con vana pesquisa. Ellos bien
y mucho se contentan: si los hombres se supiesen contentar y
refrenar sus fablas vanas: no se gloriarian de propios mereci
mientos los que ningun biē atribuyē a si mismos mas todo
a mi. La yo les he dado todas las cosas por mi infinita cari
dad. E de tanto amo de diuinidad y goyo abundante son lle
nos que ninguna gloria les fallece: ni les puede fallecer bien
uertanza alguna. Todos los sanctos quanto mas altos estā
en la gloria: tanto son mas humildes en si mismos y ami mas
vezinos y por mi mas amados. E por esto dize la escriptura q
embiauan sus coronas delante de dios: y cayeron boca y uso
lante el cordero: y adoraron al que siempre biue. Muchos bus
can quiē es mayor en el reyno de dios que no saben si seran di
gnos de ser contados con los menores. Gran cosa es ser en
el cielo el mas pequeño en donde todos son grandes. La tos

dos seran llamados hijos de dios & lo sera. El menor entre los millares sera el peccador de cien años, & morira: ca preguntando los discipulos quien fuese mayor en el reyno de los cielos oyeron esta respuesta. Si no os conuertieredes & os tornaredes como ninos no entrareys en el reyno de los cielos. Por ende de qualquier que se humillare como este chiquito: esse es mayor en el reyno de los cielos. Guay de aquellos que se desdenian de humillar se por su voluntad con los ninitos. La la humilde puerta del reyno celestial no los deixara entrar. E guay tambien los ricos que han aqui sus consolaciones & deleites ca entrando los pobres en el reyno de dios: ellos estaran fuera llorando. Allegad os los humildes & tomad plazer los pobres. ca vuestro es el reyno de dios si empero andays con verdad.

C Capitulo. Ixiiij. que toda la esperanca & fuiza
es de poner en solo dios.

Senor que fuiza es la mia que te go yo en esta vida o qual es el mayor solaz de todos los que parecen so el cielo. No eres quizá tu dios mio de cuya misericordia no ay cuenta. En donde me ha ydo bien sin ti o quando puedo estar mal estando tu presente. Ademas quiero ser pobre por ti que rico sin ti: antes escojo de ser peregrino en la tierra contigo q sin ti posseer el cielo. La donde tu estas ende esta el cielo: & donde tu no estas: ende esta la muerte y el infierno. A ti deseo & por esso es necesario dar gemidos & bozes en pos de ti a rogar. En fin yo no puedo en alguno complidamente confiar q me ayude en mis necessidades: sino en ti solo dios mio. Tu eres mi esperanca & mi fuiza, tu eres mi leal consolador en todas las cosas. Todos buscan las cosas q son tuyas: & tu solamente mi salud: & prouecho & todas las cosas me cubiertes en bien avn que me embies algunas vezes diuersas tentaciones & aduersidades. La todo lo ordenas ami prouecho tu q en mill maneras has acostumbrado experimenter & prouartus escogidos. En la qla experiecia: y prueva no me os dues ser amador alabado q si me finchieses

de celestiales consolaciones. Por ende yo señor dios mio en ti
pongo toda mi esperanza y reparo. En ti señor dios mio pon-
go toda mi tribulacion y angustia. La todo lo q miro fuera de
ti fallo enfermo y mouedizo. La no me aprovuecharan los mu-
chos amigos; ni me podran ayudar los fuertes ayudadores;
ni los discretos cōsejeros me podran dar respuesta alguna pro-
uechosa; ni me podra consolar el libro delos dolores; ni alguna
rica hazienda librar me; ni algun secreto lugar defenderme si
tu no estouieres cabe mi y me ayudares y me conoatares y me
enseñares y guardares. La todas las cosas q son buenas pa-
ra alcançar la paz y la bienaueturanca son nada siendo tu ab-
sente; ni dan en la verdad bienaueturanca alguna. E assi tu eres
fin de todos los bienes; y alteza dela vida: y abismo de las ra-
zones. y el esperar en ti sobre todas las cosases muy grande
consolació a tus sieruos. A ti leuanto mis ojos: en ti dios mio
tengo confiança que eres padre delas misericordias. Bendiz
te señor y sanctifica mi alma con bendicion celestial por que sea
fecha morada sancta tuyá y filla de tu gloria eterna: y no se fa-
lle cosa alguna en el templo d tu dignidad que offendala los ojos
de tu magestad. Adira me señor segun la grandeza d tu bon-
dad y la muchedumbre d tus misericordias: y oye la oracion
de tu pobre sieruo q esta lejos desterrado en la region d la som-
bra d la muerte. Defiende y conserua la alma d tu sieruo entre
estos peligros d la vida corruptible: y acompañando la tu gra-
cia endereça me por la carrera d la paz a la patria d la perpetua
claridad.

Co inicia el quarto libro, y pone ante de to-
das cosas vna exortacion para recibir el cuerpo
de nuestro señor Ihesu Cristo; y fabla en boz del
mismo Cristo.

Tomida mi todos los que trabajays y estlays cargados:
Y yo vos recreare dize el señor. El pan que yo dare es mi
carnie por la vida d el mundo. Tomad y comed le; ca este es mi

cuerpo: el qual sera traydo z vñido por vosotros. Fazed esto
en remébrança mia. El que come mi carne z beue mi sangre:
en mi mora z yo est; las palabras q yo he hablado a vñotros
spiritu z vida son.

Capitulo primero con quanta reverencia se deue
recibir Cristo nuestro saluador.

O Christo verdad eterna. Aquestas son tus palabras avn
que no fueron dichas en vn mismo tiépo: ni se fallan es-
criptas en vn mismo lugar. Pero pues que son palabras tuyas:
fielmente z muy de grado las deuo yo todas recibir. Tuyas
son z tu las dixiste: z mias son tan bié pues las dixiste por
mi salud: z de buen grado las recibo de tu boca para que sean
mas estrechamente enxeridas en mi coraçó. Las palabras de
tanta piedad: llenas de dulcura z de amor despiertan me: pero
mis peccados me espantan: z la mala conciencia me retrae de
tomar tantos misterios. La dulcedumbre de tus palabras
me combida: mas la muchedumbre de mis vicios me carga.
Abandas que yo con buena fiu; ja me llegue ati si quisiere a/
uer parte contigo para q reciba el manjar dela immortalidad
si deseo alcançar la vida z gloria. Ca tu dizes. Vienid a mi to-
dos los q trabajays y estays cargados: z yo vos recreare. O
dulce z amigable palabra en la oreja del pecador: que tu señor
dios mio combidas al pobre z al medigo ala comunión d'tu
sagrado cuerpo. Abdas quié so yo señor: para que presumia lle-
gar ati. Todos los cielos no pueden comprenderente: y tu dis-
zes venid ami todos. Que quiere dezir esta tan piadosa mis-
ericordia y este tan amigable combite: como osare venir que
no se auer hecho bien alguno? De que puedo yo presumir: co-
mo te porne o metere en mi casa auiendo offendido muchas
vezes tu benigna cara? Los angeles z archangeles te ba-
zen reverencia: los sanctos y los justos te temen: z tu dizes ve-
nid ami todos. Si tu señor esto no dixesses: quien creeria
ser verdad? E si tu no lo mandasses: quien se osaria allegar a

ti. Que noe varon justo trabajo cien años en fazer el arca por
saluar se con pocos pues como podre yo en vna hora aparejar
me para que reciba có reverencia al criador del mundo? Adoy
sen tu sieruo grande y especial amigo tuyo fizó la arca de ma-
dera que no se podia podrecer: la qual guarnecio d'oro muy as-
purado porque pusiesse enella las tablas d'la ley: y yo criatura
podrida osare recibir tan de ligero ati fazedor d'la ley y d'ador
dela vida? Salomón que fue el mas sabio delos reyes de yrael
en siete años edifico a loor de tu nombre vn templo magnifi-
co y celebro ocho dias la fiesta de su dedicacion, y ofrecio mill
sacrificios pacificos: y puso solamente y assento el arca federis
con sonido de bozina y alegría enel lugar que estaua para ella
aparejado pues yo desuenturado y el mas pobre delos hom-
bres como te metere en mi casa q amalaues se con deuoción ga-
star vna hora: y avn pluguiesse a dios que fuese media. O di-
os mio quāto trabajaró aquellos en agradar te. E guay d'mi
quā poquito es lo que yo fago quā breue tiēpo despiédo quā
do me dispongo a comulgar: muy atarde me acaece el estar to-
do recogido en mi: y muy mas atarde el ser alipiado delas co-
fas q me pueden distraer y apartar dela deuocion. Por cierto
en la saludable presencia de tu deidad: no deuria ocurrir pensa-
miento alguno disconueniente ni menos ocupar criatura algu-
na porque yo no tégo de recibir en mi posada avn angel mas
al señor delos angeles. E y vna differēcia muy grande entre
la arca federis con sus reliquias y tu precioso y limpio cuerpo
con sus virtudes que dezir no se puede: y entre aquellos sacri-
cios dela ley que eran figura delos venideros y el verdadero
sacrificio de tu cuerpo q es cumplimiento de todos los antigu-
os sacrificios. Porque pues no me allego con mayor heruor
a tu presencia? Porq no me aparejo con mayor cuidado a to-
mar tus cosas sanctas quādo aqllos antiguos santos Patri-
archas y Prophetas Reyes y Príncipes cō todo el pueblo
mostraron tāta afficion a la hēra divina. El deuotissimo rey

Dauid baylo con todas sus fuerças delante del arca recordan
do se de los beneficios en tiépos passados otorgados a los san
tos padres: y fizó organos de diuersas maneras: y compuso
psalmos y ordeno que se cantassen y el los canto con alegría: y
inspirado dela gracia del spiritu sancto muchas vezes enseñó
al pueblo d ysrael alabar a dios con todo su coraçon: y por vna
boca bendezir y predicar a dios cada dia. Pues si tanta era
entonces la deuocion: y tanta fue la memoria y recuerdo del los
or diuino delante del arca del testamento: quanta reucreencia y
deuocion deuo auer yo y qualquier cristiano en presencia del
sacramento quando tengo de recibir el excellentissimo cuerpo
de Cristo. Muchos corren a diuersos lugares por ver reliqui
as de santos: y maravillan se oydos sus milagros: y mira los
grandes edificios de los templos: y besan sus sagrados huesos
embueltos en seda y oro: y tu dios mio estas aqui presente
en el altar delante de mi: que eres el verdadero sanctus sanctos
rum: criador de todas las cosas: y señor de los angeles: y aun
no te miro con deuocion. Muchas veces los hōbres son muy
diligentes en demasia en vertales cosas: y en ver nouedades:
y sacan dende poco fruto de emienda: mayormente en donde
ay tan ligero discurso sin verdadera contricion: y aqui en el sa
cramento del altar estas tu dios mio presente hombre Cristo
Jesu: en el qual coge hombre el abundoso fruto dela eterna sa
lud quando te recibe digna y deuotamente: a esto no nos trae
liuianad alguna: ni diligencia demasiada o sensualidad: mas
la firme fe: la deuota esperança y la entera caridad. O dios
inuisible criador del mundo quan maravillosamente lo ha
zes con nosotros: quan suave y graciosamente ordenas y te dis
pones con tus escogidos: a los cuales pones delante a ti mis
mo en el sacramento para que te resciban. Esto sobrepuja to
do entendimiento: esto es lo que trae especialmente los coraçones
de los deuotos y enciende la afficion. A los mismos ver
daderos fieles tuyos que disponen y ordenan toda su vida pa

emendar se: recibé muchas veces de aqueste dignissimo sacra-
mento grandissima gracia de deuocion: t amor dla virtud. O
maraillofa y escondida gracia d'l sacramento: la qual conosce
solamente los fieles cristianos: ca los infieles t los q siruen a los
peccados no la puden experimétar. En aqste sacramento se da
gracia spiritual: t se repara en el anima la virtud perdida: t la be-
llezza secha disforme por el peccado torna en este sacramento. Ta-
ta es algunas vezes esta gracia q de la llenedumbre t cumpli-
miéto dla deuocion dada: no solamente el pésamieto: mas aun
el cuerpo flaco siéte auer cobrado mayores fuerças. E por esto
es mucho d doler t auer cōpassion de nuestra tibieza t negligē-
cia: q no venimos con mayor afficion a recibir a xp̄o en el qual
consiste toda la esperanza t merecimiéto delos q le han de sal-
uar. La e les nuestra sanctificacion t redēpcion: el es consuelo
delos viandantes: y eterno gozo spūal delos santos. E assi mu-
cho es de doler q muchos miran tan poco a este saludable mi-
sterio q alegra al cielo t conserua todo el mundo. O ceguedad y
dureza d l coraçón humano q no mira ni conoce este don tā grā-
de q dezir no se puede. ante del viso d cadaldia se causa aun ma-
yor descueldo. ca si este sanctissimo sacramento se celebrasse en
vn lugar solamente: t se consagrassse por vn solo sacerdote en el
mundo: con quanto deseo te piézas que yrían los hombres a
q ql lugar t a ql sacerdote d dios por oyre le celebrar los diuinos
misterios: mas agora ay muchos sacerdotes y en muchos lus-
gares se offresce cristo: t tanto se muestra mayor la gracia y az-
mor de dios al hombre quanto la communion es mas anchame-
te detramada por el mundo. Gracias te fago buen ieu pastor
eterno q has auido por bien d recrear con tu precioso cuerpo y
sangre a nosotros pobres y desterrados t combidar nos con
palabras de tu boca a recibir estos misterios dñedo. venida
mi todos los q trabajaȳs y estais cargados: t yo os recreare.

C Capitulo.ij. q en el sacramento se da al hombre la
gran bondad t caridad de dios.

O señor confiando de tu bondad y grande misericordia
me allego avn q enfermo al salvador: y yo que he sambae
y sed voy ala fuente dela vida: y pobre al rey del cielo: siervo al
señor: criatura al criador: desconsolado a mi piadoso consolador
Abas de donde me viene esto que tu vengas ami: Quien soy
yo para q me des a ti mismo: como osa el pecador parecer delante de ti: y como has por bié de venir al peccador: tu conoces
a tu siervo: y sabes que ningun bien tiene para q tu le des esto.
Porqde yo confieso mi vileza y conozco tu bondad: loo tu piedad: y fagote gracias por tu mucha caridad.
La por ti mismo fazes esto y no por mis merecimientos. porque tu bondad sea
ami mas manifiesta: y no sea comunicada mayor caridad: y
la humildad sea mas cumplidamente alabada: y assi pues a ti
señor plaze esto y has mandado que se faga assi: plaze me tu
benignidad: y plega te que mi iniquidad no la empache.
O dulcissimo y benignissimo iesu quanta reverencia y gracias co
perpetua alabanza te son deuidas por el recibir de tu sagrado
cuerpo: cuya dignidad no se falla hombre que explicar pueda
mas que pesare en aquella comunión en llegar me a mi señor
al qual no puedo honrar deuidamente empero deseo recibir
le con deuocion.
Que mejor cosa y mas saludable pesare si
no humillar me por entero delante de ti y exaltar tu infinita
bondad sobre mi: alabo te dios mio: y exalto te para siempre.
desprecio me y someto me en el fondo y abismo de mi vileza.
Tu eres sancto de los santos: y yo sujedad de peccados.
Et tu te inclinas ami que no soy digno de mirarte.
Tu vienes ami: tuquieres estar conigo: tu me combidas a tu combite:
tu mequieres dar a comer manjar celestial y pan de angeles
les no por cierto otro sino a ti mismo pan biuo que descendiste
del cielo y das vida al mundo.
De a donde procede este
amor tan grande: quan grandes gracias y leores te son de
vidos por estas cosas.
O quan saludable y prouechoso conse
jo tuyo quando ordenaste esto.
Quan suave y alegre come

bite quando ati mismo diste por manjar. O quan marauillo-
sa es tu obra señor; quan poderosa tu virtud; quan cierta tu ver-
dad. La tu diste t fueron fechas todas las cosas: t lo q man-
das te ha sido hecho. O marauillosa cosa t digna te se: t que re-
ce el entendimiento humano: que tu señor dios mio verdader-
o dios y hombre so vna poca especie de pan t vino eres enter-
amente contenido: y eres comido por el que te recibe sin dimi-
nucion. Tu señor de todos que no has menester cosa del mun-
do: t quesiste por tu sacramento morar en nosotros conserua mi
corazon t mi cuerpo sin manzilla por que pueda muchas ve-
zes con leda t limpia conciencia celebrar tus misterios: t rece-
bir los para mi perpetua salud: los cuales tu ordenaste y estab-
lesciste principalmente para tu honra t memoria perenal.
Allegra te alma mia t da gracias a dios mio por tan noble do-
t solaz singular como te fue dexado en este valle de lagrimas.
Porque quantas veces has memoria de aqueste misterio y
le honras: t recibes el cuerpo de Cristo: tantas hazes la obra
de tu redencion: y eres hecho pacionero de todos los mereci-
mientos de Cristo. La la caridad de cristo nunca se apoquce,
y la grandeza de su misericordia nunca se gasta. E poresto te
deues siempre disponer a esto con nuevo pesamiento: t pesar
con atenta consideracion el grande misterio dela salud. E tan
gran cosa t tan nueva t tan alegre te deve parecer quando ce-
lebras o oyes missa como si aquil mismo dia Cristo descubierto
al viétre dela virgē se fiziesse hombre: o colgado en la cruz pade-
ciesse por la salud humana t muriese.

Capitulo. iiij. que es cosa prouechosa el comul-
gar muchas vezes.

Oulta que yo vengo ati señor porque alcance algun bié por
tu don: t sea alegrado en tu sancto combite; el qual tu dios
aparejaste en tu dulcor al pobre. En ti esta todo lo que yo des-
ear puedo t deuo: tu eres mi salud t redencion: esperanza y
fortaleza; honra t gloria; alegra pues oy el alma de tu siervo,

La ati señor iesu cristo he leuantado mi alma: yo te deseo e go
ra deuotamente z con acatamiento rescebir: codicio te meter en
mi casa porque merezca yo con zacheo ser por ti bendezido: y
ser contado entre los hijos de Abraán. Mi alma dessea a tu cu-
erpo: z mi coraçón codicia ser vnido contigo. Date a mi: z abla-
sta me. La sin ti ninguna consolació apruecha: no puedo estar
sin ti: z no puedo biuir sin tu visitacion: z por esto me conuene
y a ti muchas vezes z recibirte para remedio d mi salud por
que no dessallezca en la carrera si fuere priuado del manjar ce-
lestial. La tu misericordioso Jesu predicando a los pueblos: y
sanando diuersas dolencias dixiste no los quiero dexar que se
rayan ayunos a sus casas porq no dessallezcan en el camino.
Haz tu conmigo en esta manera tu que te dexaste en sacramento
para consolacion d los fieles cristianos. La tueres siue refe-
cion del alma: y el que te recibe dignamente sera paccionero y
beredero dela gloria eterna. Necesario es a mi q tanto trabajo
y peco y tan presto me fago torpe z dessallezco que por muchas
oraciones z confessiones: z por la sagrada recepcion de tu cuer-
po me renueve: alimpie y encienda porq no resuale quiza del
sancto proposito por la mucha abstinenzia. La los sesos d l ho-
bre muy inclinados son al mal dende su mocedad: z sino socor-
re la medicina diuina luego resuala el hombre z cae en lo peor.
Retrae pues la sancta comunione d l mal y confirma en el bie.
La si agora q celebro z comulgo soy tan negligente z tibio: que
faria sino tomasse esta medicina z no buscasse ayuda te maña?
E avn que no este apto z bie dispuesto a celebrar catedralia: em-
pero trabajare en recibir los diuinos misterios en los tiempos
conuenientes: y fazer me be participante de tanta gracia. La
esta es la principal consolacion dela anima fiel mientras anda
en peregrinage: y esta apartada d ti en este cuerpo mortal que
se recuerde de muchas vezes de sus dios y reciba con deuoci-
on a su amado. O maravillosa benignidad de tu piedad ha-
zia nos que tu señor dios criador y vida de todos los espíritus

tus te inclinas; a venir ala alma pobrezilla; t con toda tu deidad t huimanidad faltar su fambre. O bienauenturado pensamiento t alma gloria que merece rescebir deuotamente a ti señor dios suyo; t recibiendo te ser llena d gozo spiritual. O quā grande señor acoge; quan amado huesped aposenta; quan alegre companero recibe; quan fiel amigo acepta; quan hermoso t noble esposo abraça; el qual es de amar sobre todos los qridos t sobre todas las cosas que dessear se pueden. Callen muy dulce amado mio en tu presencia el cielo t la tierra t todo su arreo; ca toda la alabanza y fermosura q tienen es dela bondad de tu franqueza; t avn no llegaran ala fermosura d tu noble cuya sabiduria es sin cuento.

C Capitulo. iiiij. q muchos bienes se otorgan a los que deuotamente comulgan.

S Eñor dios mio anticipa t preuen a tu sieruo en las bendiciones de tu dulcedumbre porq mereca digna t deuotamente llegar a tu magnifico sacramento. Despierta mi coraçō en ti; t despoja me dela graue pereza; visita me tu salvador para que en el spiritu guste y tu suauidad la qual esta llenamente escondida en este sacramento como en fuente. Illumbra otros mis ojos para mirar misterio tan grande; y enfortece me a creer a qollo con fe muy firme t cierta; ca es el sacramento obra tuyā t no poderio humano. y es ordenāça tuyā sagrada; t no inuencion de hōbre. La no se falla hōbre alguno q sea por si mismo sufficiente a recibir y entēder estas cosas; las cuales avn sobre pujan t traspasan la sotileza d los angeles. Pues q podre yo indigno peccador tierra t ceniza buscar t tomar de vñ tan alto sacramento? Señor con simpleza d coraçōn t con buena t firme fe; t por tu mādado me allego ati con esperanca t reuerencia. t verdaderamente creo q tu estas presente aqui en este sacramento dios t hōbre. Quieres pues q yo te reciba t q me ayude a ti cō caridad? Pues ruego a tu clemēcia t demādo ser medida para esto especial grā q todo me derrita en ti; t abūde de

amor y q no me cure mas de alguna otra consolacion. La este
altissimo y dignissimo sacramento es salut del alma y del cuer-
po: y medicina de toda enfermedad spiritual: en el qual se cura
y sanan mis vicios: y se refrenan las passiones: y se yencen
y apocyan las tentaciones: y se da mayor gracia: y la virtud co-
mencada se acrecienta: la fe se confirma: la esperanza se enfortete
la caridad se enciende y ensancha. ca muchos bienes has dado
y avn das muchas veces en el sacramento a tus amados q des-
uotamente comulgant tu dios mio recibidor de mi alma y repa-
rador de la enfermedad humana: y dador de toda consolacion
interior. ca tu les das mucha consolacion contra diuersas tri-
bulaciones: y del fondon del propio desprecio leuantas ala ex-
peranca de tu defension: y los recreas y alumbras de dentro co-
vna nucia gracia: porque los que se auian sentido de primero
ante dela comunio angustiados: despues de recreados coman-
jar y beuer celestial se fallen mudados en mejor. Lo q por esto
fazes tu assi con tus escogidos. y por esto assi lo dispensas por q
verdaderamente conozcan y manifiestamente experimenten co-
mo ninguna cosa tienet de si mismos: y que bondad y gracia al-
canzan de ti: ca de si mismos merecen ser frios: endurecidos y
no deuotos: mas por ti merecen ser seruientes: alegres y deuot-
os. ca pregunto qui es el q va con humildad ala suete de sua
uidad y no lieua dende consigo vna poca della: O quales el q
esta cabe vn grano de fuego y no se escalieta vn poco: E tu eres sues
te siempre llena y muy abundosa: fuego que arde muy consti-
tuo y nunca desallece: por ende si yo no puedo sacar dela su-
ete abundosa y llena ni ende beuer hasta sartar me: porne mi bo-
ca al agujero dela cahal del cielo: por q alomenos tome dende
vna pequenuela gota para remediar mi sed q no me se q del todo:
y si avn no puedo ser todo celestial y tan inflamado y encen-
dido como los serafines y cherubines: trabajare en estar firme
en mi deuucion y aparejar mi corazon para q busque alos
menos vna pequena llama del fuego diuino co la humilde re-

cepcion del sacramento que da vida. E lo que a mi buen Jesu
saluador sanctissimo fallece suple tu por mi benigna t gracio-
samente pues has auido por bien de llamar a todos diciendo.
venid a mi todos los que trabajay s y estay s cargados: y yo
vos fartare; yo trabajo en sudor de mi cara: t soy tormentado
del dolor del coraçon. t soy combatido de tentaciones: t soy en
buelto en muchas passiones malas: t apremiado t apretado:
t no ay quié me ayude; no ay quien me libre t faga saluo sino
tu señor dios saluador mio al qual encomiendo a mi t a todas
mis cosas para que me guardes t lieues ala vida eterna. Re-
cibe me ala alabanza t gloria de tu nombre tu que me apare-
jaste tu cuerpo t sangre para manjar t beuer. Otorga me ses-
ñor dios saluador mio q crezca la afficion de mi deuocion concl
recebir amenudo tu sancto misterio.

Capítulo. v. dela dignidad del sacramento: t
del estado sacerdotal.

AUn que touieses la puridad delos angeles t la santidad
de sant juan baptista; no serias digno de recibir ni tratar
este sacramento. La no es cosa deuida a los merecimientos d
los hombres q el hombre consagre t trate el sacramento t cos-
ma el pan delos angeles. Grande es el misterio: t grande la
dignidad dlos sacerdotes: a los quales es otorgado lo que no
es otorgado a los angeles. La los sacerdotes solos ordenados
canonicamente en la yglesia tienen poder d celebrar t consagrар el
cuerpo de xpo. el sacerdote es ministro de dios: t vfa dela pala-
bra de dios por mandamiento t ordenança de dios. La dios es
ende el principal fazedor t invisible obrador: al qual esta some-
tida qualquier cosa q quisiere: t le obedece qualquier cosa ala
qual mandare. E assi mas deues creer a dios poderoso en este
excelentissimo sacramento que a tu propio sentido o a alguna ses-
nal visible: t por esto con temor t reverencia deue el hombre lle-
gar a este sacramento. Adira pues t para mientes que misle-
rito te ha sido dado por la imposicion delas manos del obispo

Cata que tu has sido fecho sacerdote: t consagrado para celebrar: para bié mientes agora que ofrezcas el sacrificio a dios fiel t deuotamente conserues sin reprehension. No has aliviado tu carga mas a mayor prision de disciplina estas atado t a mayor perficion d sanctidad eres obligado. El sacerdote d todas las virtudes deue ser arreado t dar a los otros enréplo de buena vida t su conuersacion t practica no ha de ser con los hombres populares t con las comunes carreras de los hombres mas con los angeles en el cielo t con los varones perfeccios en la tierra. El sacerdote vestido d las sagradas vestiduras tiene lugar de cristo para que ruegue t suplique humilmente a dios por si t por todo el pueblo. La tiene delante t detrás de si la señal dela cruz de nuestro señor para que decontinuo aya memoria dela passion de cristo. El lieua delante de si en la casulla la cruz porque mire con diligencia las pisadas de xpo: y estude de seguir le con seruor. Detras esto mismo esta señalado co otra cruz porq sufra co paciencia por amor d dios q lesquier aduersidades t daños q otros le fiero. Delante lieua la cruz porq llore sus pecados: t detrás la lieua porque llore con alguna compassion los pecados cometidos por los otros. t sepa q el es el medianero entre dios y el peccador. t no empereze de fazer oracion ni del sancto sacrificio hasta que merezca recabar gracia t misericordia. Quando el sacerdote celebra honra a dios. alegra a los angeles: edifica la ygle sua ayuda a los bis uos da reposo a los finados t faze a si mismo particionero de todos los bienes.

Capitulo. vij. la interrogacion que se deue hazer ante del sacramento.

Quando yo señor pienso tu dignidad t mi vileza mucho tiemblo y me fallo confuso. La si yo no me llego al sacramento fuyo la vida. E si indignamente me adelanto a lerecerbir; offendio te grauemente. pues que fare dios mio ayudador mio y consejero en las necessidades? Enseña me tu la carrera

ocrecha: propon me algun breue exercicio conueniente ala sagrada communion. La prouehosa cosa es saber de que manera deuo yo aparejar mi coraçon a ti con deuocion y reuerencia para recibir saludablemente tu sacramento o avn para celebrar en tan grande y diuino officio.

Capítulo. vii. de examinar la propia conciencia y del propósito de emendar se.

Sobre todas las cosas es necesario q el sacerdote llegue a celebrar tratar y recibir este sacramento con grande humildad de coraçon y humilde reuerencia; y con entera fe y pia dosa intencion dela honra de dios. Examina diligente mente tu conciencia; y con todo tu poder despoja la con verdadero repentimiento de tus peccados y humilde confession; y faz la tan clara q no tengas cosa graue o sepas que te remuerda y te empeza la libertad de llegar al sacramento. Aue enojo y desplazer de todos tus peccados en general; y por los delitos de cada dia duele te mas; y da gemidos y suspiros particulares; y si el tiempo lo suffre confiesa a dios en el secreto de tu coraçon todas las miserias de tus passiones. da gemidos; y duelete q seas a vn tan carnal y mundano y tan no amortiguado en las passiones; tan lleno de mouimentijs de appetitos carnales; tan no guardado e los sentidos exteriores; tan embuelto muchas vezes en vanas fantasias; ta mucho inclinado alas cosas exteriores tan negligente alas interiores; tan liuiano ala risa y al desorden; tan duro al lloro y repetimiento; tan prompto a floxiedades y talos prouechos dela carne; tan perezoso al rigor y feruor; tan curioso a oy y nuevas y mirar cosas fermosas; tan remisso a abraçar cosas baratas y despaciadas; tan codicioso a tener muchas cosas; y tan encogido a dar; tan auarieto a retener; tan indiscreto en el fablar; tan poco sufrido en callar; tan incomuesto en las costumbres; tan importuno e las obras y negocios; tan desordenado en el comer; tan sordo a oy la palabra de dios; tan presto al folgar tan tardio al trabajo; tan despuesto a consejuez

las y vanas razones: tan soñoliento alas sagradas vigilias: tan aquerozo al fin de las: tan vagarozo a atender y esperar: tan negligente en dezir las horas: tan tibio en celebrar: tan seco y sin lagrimas en comulgar: tan luego distraido y apartado: tan razonlo y tan tarde ati bien recogido: tan de subito mouido ala saña: tan presto a enojar a otro: tan inclinado a juzgar: tan reguroso a reprehender: tan ledo en la prosperidad: tan flaco en la aduersidad: y tan muchas veces deliberando fazer muchos bienes trayendo los poco a execucion. Confessados estos y otros deseos tuyos con dolor y gran desplazer y enojo: y llorados: delibera firmemente de siempre emendar te y de aprovechar en mejor. despues con llena renunciacion y entera voluntad offrece a ti mismo en el altar de tu corazon como sacrificio perpetuo conuiene saber encomendando fielmente tu cuerpo y alma en la honra de mi nombre; porque en esta manera merecias dignamente llegar a ofrecer a dios el sacrificio: y recibir salubrablemente el sacramento de mi cuerpo. La no ay offrede alguna mas digna; o mayor satisfaccion para quitar los peccados: que en la missa y en la comunión ofrecer assi mismo a dios pura y enteramente con el sacrificio del cuerpo d' nuestro señor Ihesu cristo. Si el hombre fiziere lo q' esta en su mano: y se repintiere verdaderamente quantas veces viniere ami por p' don y gracia dice el señor: yo b' uno q' no quiero la muerte d' un peccador: mas q' b' una y se couierta ca no me acordare mas d' sus pecados: mas todos gelos perdonare.

Capitulo. viii. S' offrecimiento de cristo en la cruz:
y d' la propia renunciacion de si mismo.

ASi como yo offreci ami mismo por tus peccados de mi voluntad a dios padre estendidas las manos en la cruz y desnudo el cuerpo tanto q' no me quedaua cosa q' todo no passasse en sacrificio para aplacar a dios: assi dues tu quanto mas entrañablemente puedes voluntariamente ofrecer a ti mismo e' sacramento puro y sancto cadaldia é la missa c' todas tus fuerzas y

desseos. Que es lo q mas de ti requiero: sino q te estudies en
renuciarte ami del todo. No curo yo delo que das fuera de ti
mismo. La no busco ni pido tu dadiua, mas ati. Assi como no
te abastarian todas las cosas sin mi assi no me podra plazer ql
quier cosa q me dienes; no dando t offrecio ati mismo. Offre
ce te ami: t date todo por dios t sera acepto el sacrificio. La
q yo todo me ofreci al padre por ti, di esto mismo todo mi cuer
po t sangre en manjar porq fuese todo tuyo: t tu qdasses mio.
Si en ti mismo estouieres t no te offrecieres por tu grado ami
voluntad; no es lleno t perfecto offrecimieto ni aura entre nos
otros entera vnion. E por esto todas tus obras deuen preceder
el offrecimiento voluntario de ti mismo en las manos de dios
si quieres alcáçar libertad; t gracia. por esto ay tan pocos al u
brados t libres de dentro porque no saben negar: t renunciar
del todo a si mismos. Esta es mi firme sentencia que no pue
de ser mi discípulo: sino el q renunciare a todas las cosas. Por
ende si tu deseas ser mi discípulo ofrece a ti mismo con todas
tus afficiones: t deseos.

Capitulo. ix. que deuemos offrescer a dios
a nosotros mismos: y a nuestras cosas, t rogar
por todos.

SEn todas las cosas que estan en el cielo y en la tierra son
tuyas. yo deseo ofrecerte ati de mi voluntad t quedar
tuyo para siempre. Señor en simplicidad de mi coraçon me
offrezco a ti oy en esclauo para siempre. y en servicio t sacrifi
cio de alabanza perpetua. Recibe me con este sancto sacrificio
de tu precioso cuerpo. el ql te offrezco oy en presencia dlos an
geles q estan presentes inuisiblemente pa q sea en salud mia por
mi t todo el pueblo. Señor offrezco te todos los pecados t dili
tos mios q he cometido delante d ti t de tus santos angeles de
d el dia q comencé d pecar hasta oy sobre tu altar q amasa tu y ra
porq tu señor los enciendas todos t los quemases en el fuego d tu
caridad: t q testodas las mazillas de mis peccados, t alipies

mi conciencia de qualquier delito: t me restituyas tu gracia q
perdi peccando perdonando me cumplidamente todas las co-
sas t qriendo me dar misericordia mante el beso de paz. Que
puedo fazer por mis peccados sino confessar los humilmante t
llorar los t rogar a tu misericordia sin cansar: Ruego te q me
oyas con benignidad tu dios mio aqui donde estoy delante de
ti. Todos mis pecados me desplazé mucho, t no los quiero
dende adelante jamas cometer, mas duelo me dellos: t me do-
lere mi etra biviere aparejado a fazer penitencia: t satissazer por
todo mi poder. O dios p dona p dona me mis peccados. Sal-
ua mi alma por tu sancto nobre la qual redemiste c tu sangre
preciosissima. Mira q yo me encomiendo a tu misericordia: t
yo me renuncio en tus manos;fa; conigo segun tu bondad t no
segú mi malicia t iniquidad. Ofrezco te todos mis bienes avn
q muy pocos t imperfectos pa q tu los emiedes t los sanctifi-
ques: t pa q los fagas agradables t aceptos ati: t los traigas
siempre en mejoría. t otro si lieues ami hóbrejillo o sa prouechebas
do t perezoso a bié aueturado t loable fin. Ofrezco te otro si to
dos los deseos delos deuotos: t las necesidades d mi padre
t madre amigos hermanos hermanas t todos mis conocidos
t de todos aqllos q han hecho bié ami t a otros por tu amor: y
de todos los q desearon t demandaron q yo dixesse missa por
ellos t por todos los suyos si quier seá avn bivos si quer finas-
dos: por q todos siétan venir les ayuda de tu grá t de tu consola-
cion t liberació delos peligros: t q librados de todos los ma-
les ellos muy alegres te dé grandes gracias por ello. Ofrezco
te esto mismo las oraciones t sacrificios d misericordia especi-
almante por aqllos q en algo me han dañado enojado o injuria-
do o me han hecho algun daño o agravio, t por todos los que
yo alguna rezenoje turbe agravie y escandalize o palabra o
fecho adrede o no cuidando porque tu nos perdonas a todos
juntos nuestros peccados t offensas. Quita señor de nros cos-
rações toda sospecha saña yza t cõtienda: t qualquier cosa q

cion. La tantas rez es comulga misteriosamente; y es recreado
inuisiblemente; quantas se acuerda co deuocion del misterio de;
la encarnacion de nuestro señor Jesu cristo t de su passion : y se
enciende en su amor: el q no se apareja en otro tiépo sino quādo
esta cerca la fiesta: o quādo la costubre lo fuerça muchas rez es
se fallara desaparejado t descuidado . Bienaueturado el que
se offrece a dios en sacrificio quantas rez es celebra o comulga
No seas muy prolixo o agradado en el dezir dela missa; mas gu;
arda vna buena manera t comū co aqllos con quiē biues : no
deues enfastiar y enojar alo s otros; mas guarda vna carrera
comun segun la ordenança dlos antiguos: t sirue antes al pro
uecho delos otros q a tu propia deuocion o dessco.

Capitulo. xij. q el cuerpo de nro señor jesu xp̄o t la
sagrada scripture son muy necessarias al alma fiel.

O Aduy dulce señor jesu: quanta es la dulcedumbre dela al
ma deuota q come contigo en tu combite; enel qual no le
ponen delante otro manjar para comer sino a ti su amado al
qual deseua sobre todos los deseos de su coraçon. Ami porcier
to dulce cosa me seria derramar lagrimas de entrañal afficion
en tu presencia: t regar tus pies con lagrimas con la piadosa
Magdalena. Mas donde esta esta deuocion: en donde esta el
abundoso derramamiento dlas sanctas lagrimas. Por cierto
en tu presencia t de tus santos angeles todo mi coraçon deuria
arder t llozar de gozo. La enel sacramento yote tégo con toda
verdad presente avn que escondido so ajena especie. La no po
drían mis ojos suffrir de verte enla propria t diuina claridad:
ni avn todo el mundo podria estar enel resplandor dela gloria
de tu majestad . E assi en te esconder enel sacramento: has
respecto a mi flaquezza: yo tengo verdaderamente y adoro al
que los angeles adoran enel cielo: avn que yo en fe: y aque
lllos en especie t sin cubierta . El mi conviene ser contento en
la lumibre dela verda t era fe y andar enella hasta que amanez
ca t ressuelle el dia dela claridad eterna: y se incline el dia t ela

claridad eterna: z dclinen z suryan las sombras de las figuras
Quando viniere lo q es perfecto: cessara el uso de los sacramen-
tos. ca los bienauertados en la gloria de paray so no han me-
nester melezina sacramental: ca sin fin gozan en la presencia d
dios especulando z contemplando faz a faz su gloria: z trassor-
mados dela claridad ala claridad dela profunda deidad gustan
el verbo diuino fecho carne segun fue en el principio z perma-
nesce para siempre. Recordando me de estos milagros qual
quier sola; tporal se me torna en graue enojo. Que mientra no
veo a mi señor dios claramente en su gloria: nada estimo quanto
en el mundo veo z oyo. Tu dios me eres testigo q ninguna cos-
sa me pude cósolar: z ninguna criatura reposar sino tu dios mio
al qual deseo eternamente contemplar. Mas esto no es possi-
ble durando yo y estando en esta carne mortal. E por esto con-
viene poner me a gran paciencia z que me someta a ti en todos
mis deseos. ca señor tus santos q ya gozan contigo en el reyno
de los cielos mientra bivian: en fe z gran paciencia esperauan
el aduenimiento de tu gloria. Lo q aquellos creyeron creo yo:
lo que aquellos esperaron espero yo: a donde aquellos llegaró
por tu gracia tengo yo confiança de llegar. Entretanto andaz-
re en se conozcado por los enremplos de los santos. E ego esso
mismo libros sanctos por consolacion z por espejo dela vida. z
sobre todas estas cosas el sanctissimo cuerpo tuyo por singular
remedio z reparo. ca yo siento ser me dos cosas muy necessa-
rias en questa vida: sin las quales no la podría suffrir estan-
do en la carcel de este cuerpo. he menester dos cosas cōviene sa-
ber comer z lumbre: y assi has dado ami q soy enfermo tu fa-
grado cuerpo para recreacion del pensamiento z del cuerpo: z
pusiste a mis pies la cadelia que es tu palabria. Sin estas dos
cosas yo no podría biē bivir. ca la palabra de dios es luz d mi
alma: y el sacramento es pan d vida. Estas puden tābiē ser di-
chas dos mesas puestas de una pte z de otra en el arca d la sta
yglia. La una mesa es el santo altar q tiene el pā sc̄o cōviene

saber el cuerpo de xp̄o precioso. La otra es dela ley diuina que contiene la sancta doctrina y enseñia la se recta; t nos lieua firmeñete hasta lo interior del velo en donde esta el sanctus sanctorum. Gracias te fago señor ieu xp̄o luz dela eterna lúbre por la mesa dela sancta doctrina la qual nos ministraste por tu sacerdos los prophetas t apostoles t los otros doctores. Gras te fago criador t redēptor delos hōbres q para declarar a todo el mundo tu caridad aparejaste gran cena en la ql diste a comern el cordero q era figura; mas tu sanctissimo cuerpo t sangre; alegrando a todos los fieles con el combite sagrado; emborrachando los cō el caliz saludable; en el qual estan todos los deleytes d̄l parayso; t comen con nosotros los sanctos angeles; empero con mas prospera suauidad. O quā grāde t hōrado es el officio delos sacerdotes a los q̄les es otorgado cōsagrari al señor dela majestad con palabras sagradas; t bēdezir lo con los becos; y tener lo con las manos; t recibir lo cō la boca propia; t ministrari lo t dar lo a los otros. O quan limpias deuē estar aquillas manos; quā pura la boca; quan sancto el cuerpo; quan sin manzilla el coraçón del sacerdote a quien tantas rezas entra el fazedor dela puridad. Dela boca del sacerdote no deue salir palabra algūa sino santa y onesta t prouechora pues tan a menudo recibe el sacramēto. Sus ojos deuē ser simples y castos pues suelē mirar el cuerpo de xp̄o. Las manos deuen ser limpias t leuātadas al cielo pues suelē tocar t tratar al criador del cielo t dela tierra. Ellos sacerdotes se dije especialmēte éla ley. Sed santos ca yo señor dios v̄ro sc̄to soy. O dios poderoso ayude nos tu grā porq̄ los q̄ auemos rescebido el oficio sacerdotal podamos digna t deuotamente t cō buena cōsciēcia serzuir te cō toda limpieza. E si no podemos estar en tāta inocēcia d̄ vida como duemos; otorga nos llorar dignamente los males q̄ auemos hecho; porq̄ podamos despues seruirte cō mayor fervor; en sp̄u de humildad t proposito de buena voluntad.

Capítulo. xii. q̄ se deue aparejar con gran diligē

cia el q̄ ha de comulgarse y recibir a cristo.

Do soy amador de limpiaza y dador de toda santidad, y o
busco el coraçon puro: y ende esta el lugar de mi solganza.
Apareja me un palacio grande bien arreado y fare contigo la pas
cua con mis discípulos, si quieres q̄ venga a ti y este contigo; alin
pia la vieja leuadura, y limpia la morada de tu coraçon, echa de
ti todo el mundo y todo el ruydo de vicios. Elsieta te como pa
raro solitario en el tejado y piensa tus peccados en amargura de
tu anima. La qlquier amante apareja a su amado un buen y fer
moso lugar. La enisto se conoce el amor del q̄ rescribe al amigo.
Empero sabe te q̄ no puedes satisfacer a este aparejo con mere
cimientos tuyos y obras aun q̄ un año entero te aparejas y otra
cosa no fizieses ni touieses en el pesamiento; mas por sola mi
piedad y gracia seras permitido y te sera dada licencia de llegar a
mi mesa como si un medigo fuese llamado al yantar de un rico;
y no touiesse otra cosa con q̄ agradecer le su beneficio y cortesia si
no humillando se y dando le gracias por ello. Faz lo q̄ es en ti; y
faz lo con diligencia no por costumbre ni por necesidad: mas re
cibe el cuerpo del señor dios tu amado q̄ se inclina a venir a ti con
reverencia y affección, yo soy el q̄ te llame, yo lo mando fazer y osu
plire y emendar lo q̄ te fallece; ve y rescribe me. Quando yo te
doy la gracia de la deuoción faz gracia a tu dios: no porq̄ seas digno
mas porq̄ he auido misericordia de ti. E si no tienes deuoción y
te siétes muy seco: date a la oracion. Da gemidos: y fiere te los
pechos: y no cesses hasta q̄ merezcas recibir una migaja o una
gota de gracia saludable. Tu has menester ami q̄ yo no tengo
necesidad de ti, ni tu vienes a sanctificar me: mas yo vengo a
sanctificarte y mejorarte. Tu vienes para q̄ seas por mi santi
ficado y a mi ayuntado para q̄ recibas nueva gracia; y de nuevo
seas encendido para te emendar. No desprecies a questa gracia:
mas apareja tu coraçon con diligencia: y pon dentro de ti a tu amado.
E conviene q̄ no solo te aparejes a la deuocion ante de
comulgarse; mas aun q̄ te conserves y guardes con diligencia

en ella despues de auer recibido el sacramento. E no se requiere despues menor guarda que el deuoto aparejo antes. ca la buena custodia despues es muy buen aparejo para alcançar otra vez mayor gracia. ca dende se toma el hombre muy indis puesto si luego fuere muy desordenado a los solazos exteriores. Guardate de fablar mucho. esta en algun lugar secreto; y gos za de tu dios. ca tu tienes al que todo el mundo no te puede quitar. yo soy aquie te deves dar todo tanto que ya no biuas mas en ti; mas en mi sin algun cuidado.

Capitulo. xiiij. q la alma deuota con todo su cora con deue affectar y dessear la vnion de cristo en el sa sacramento.

Senor quié me otorgara q te falle solo y te abra todo mi coraçon y goye de ti como mi alma dessea: y ya ninguno me desprecie: ni criatura alguna me mire o mire; mas tu solo me fables: y yo ati como suele fablar el amado al amado: y bivir el amigo con el amigo. esto ruego: esto desseo q me ayute todo contigo y aparte mi coraçon de todas las cosas criadas y a prenda mas por la sagrada comunión y por el celebrar a mes nudo d'gustar y saber las cosas eternas. O señor quádo estare contigo todo vñido sorbido y del todo olvidado d' mi mismo: O torga me q tu estes en mi y yo en ti: y estar ábos juntos en uno. Tueres verdaderamente mi escogido enamorado entre muchos millares: es fil q'l ha plazido a mi alma morar todos los dias de su vida. verdaderamente tu eres mi pacifio: en el qual esta la paz soberana y folgança verdadera: fuera d'l qual no ay sino trabajo y dolor y infinita miseria. cierto mēte tu eres dios escódido: y tu consejo no estara cō los males; mas tu palabra es cō los humildes y simples. O señor quan suave es tu espíritu q has por bié de recrear y mantener a tus hijos d' pā suauissimo q desciéde del cielo por demostrar les tu dulcor. Verdaderamente no ay otra nació tan grāde q tenga sus dioses tan amano y cabe si como tu dios nřo q estas muy cerca de tus fieles xp̄ias;

nos: a los quales te das a comer z q gozen de ti por sola; de cada dia z porq leuanté el coraçon al cielo. Que gerte ay otra tan noble como el pueblo xpiano: q criatura ay so el cielo tan amada como la alma deuota: ala qual entra dios para apascetar la de su carne gloriosa. o gracia inestimable: o maravillosa humildad. o amor sin medida dado z otorgado especialmente al hombre. Mas q dare yo a dios por esta grá z por caridad tan grande: No ay otra cosa q mas de grado le pueda yo dar: salvo que de enteramente mi coraçon ami dios: z me ayunte entrañablemente cō el. Entóce se alegrará todas mis entrañas quando fuere perfectamente ayudada mi alma a dios. Entonce me dirá. quienes estan contigo z yo cōtigo: z yo le responderé. Señor ay por bien de estar contigo que yo de grado quiero estar contigo. Este es todo mi deseo que mi coraçon este unido contigo.

Capítulo. xiiij. del ardiente deseo de algunos devotos al cuerpo de cristo.

O Señor quan grande es la muchedumbre de tu dulcura la qual has escondido a los que te temen. Señor quando yo me acuerdo de algunos devotos a tu sacramento de como llegan a el con gran deuoción z affection: entonces qdo en mi muy confuso. y be verguença que llego tan tibia z tan friamente a tu altar z a la mesa dela sagrada comunión: y que estoy tan seco z sin affection del coraçon: z que no estoy enteramente encendido delante de dios mio ni tan repentido z affligido como han sido muchos devotos que del mucho deseo dela comunión y del amor que sentian en el coraçon no se pudieron abstener de llorar: mas juntamente con el coraçon z con el cuerpo llegauan con la boca abierta teniendo la fe dentro de los huesos a ti dios fuciente blua: no podiendo templar ni sartar su sed en otra manera sino resibiédo tu cuerpo con toda alegria z deseo espiritual. La verdadera fe ardiente la de aquellos que es una razón aprobada de tu sagrada z inestimable presencia: ca estos verdaderamente conocen a su señor en el partir del

pan, cuyo coraçon arde esfílos tā suerte mēte de iesu cristo q an-
da con ellos. Muchas vezes esla lexos de mi la tal affection &
deuociō y el ten grāde amor & fuego. Se y me misericordioso
tu iesu bueno dulce & benigno: & otorga a tu pobre mendigo a/
lomenos alguna vez sentir vna poca de affencion entrañal de tu
amor en la sagrada comunión: porq mi se se faga mas rezia: &
la esperança aprueche en tu bondad: & la caridad vna vez en/
cendida enteramēte (despues de esperimentada la manna ce/
lestial) nunca dessalle; ca. Tu misericordia pueda a mi otorgar
me la gracia por mi desseada: & visitar me en spū d ardor muy
piadosamēte quando viniere el dia de tu voluntad. E puesto q
yo no estoy encēdido del tanto desseo de tus tan especiales des/
uos; empero tégo deseo de tu gracia de aql deseo grāde en/
cérido rogādo & deseado d ser yo participante de todos los ta/
les feruiētes amadores tuyos: & ser córado e su stā cōpañía.

Capítulo. xv. q la grā de la deuociō con la humil/
dad & con renunciar a si mismo se alcança.

Quuiene te buscar cō diligēcia la gracia dela deuocion y
pedirla sin cansar: y esperar la con buena fiuzia: & recibir
la de grado: & humilmēte guardar la & obrar estudiósamēte cō
ella: y encomēdar a dios el tiēpo & la manera d la soberana vi/
sitation fasta q vēga. Humillar te deues especialmēte quan/
do poca o ninguna deuocion sientes de dētro; mas no scr del to/
do derribado; ni te deues por esso demasiadamente entristecer.
La dios da muchas vezes en vn breue momento lo que nie/
ga en luengo tiempo. E algunas vezes da enel fin lo que enel
comiēço dela oracion dilato & no quiso dar. Si la gracia siem/
pre nos fuese luego otorgada & dada a nuestra voluntad no se
ria cosa que el hombre enfermo leuar la pudieisse. Doresto en
buena esperança & humilde gracia se deue esperar la gracia d
la deuocion. Empero da la culpa a ti & a tus peccados quando
no te es otorgada; o quādo te es quitada secretamēte. Algúas
vezes poca cosa es la q enpacha ala grā & la escōde (si épero d

ue ser dicho poco τ no grāve lo q tanto biē empacha). τ si esta cosa poca o grande quitares o rēcieres perfectamēte auras lo q pediste. ca luego q te dieres a dios δ todo tu coraçon τ buscares esto o aqullo por tu voluntad o querer: τ mas enteramēte te pusières en ello: tu te fallaras vñido τ apaziguado. La ninguna cosa te sabra tambiē τ te plazera quanto el querer δ la voluntad diuina. E assi qualquier q leuātare arriba su intēcion a dios con simple coraçon: τ se despojare de todo amor desordenado o enojo δ qualquier cosa criada: sera muy dispuesto a recibir la gracia diuina τ digno del don dela deuocion. La nuestro señor da δ de su bēdicion en dōde falla los vasos vazios. E quanto mas perfectamēte alguno renunciare alas cosas bajas τ mas mortificare a si mismo por menosprecio de si mismo: tanto mas presto viene la gracia entera τ mas abundantemente: τ leuanta el coraçon libre mas alto. entonce vera τ abundara τ se maravillara y ensanchara su coraçon en el. La la mano δ señor es con el: y el se puso enteramente en su mano para siépre. E assi sera bēdito el hombre q busca a dios en todo su coraçon: τ no recibe en vano su alma. Este en recibir la sagrada hostia merece grā gracia dela diuina vñion porq no mira ala propia deuocion τ consolacion: mas ala gloria τ honrra de dios.

Capitulo. xvij. q deuemos manifestar a xpónicas
necessidades τ demandar su gracia.

O Señor muy dulce τ muy amado: al qual yo agora deseo rescebir: tu sabes mi enfermedad y la necesidad que padezco: y en quantos males τ vicios soy caydo τ quan agrauia do so muchas vezes: te todo turbado y enluziado rēgo a ti por remedio: τ ruego te por consolacion τ ayuda. yo sablo al que sabe todas las cosas: al qual son manifiestas todas mis entrañas τ tu solo me puedes consolar τ ayudar perfectamēte. Tu sobre todos sabes q bienes he menester τ quan pobre soy en virtudes. Adira como estoy olāte δ ti pobre τ olñudo demādado grā τ perdiendo la misericordia. Repara a tu mēdigo fabrieto

^m
enciende tu frialdad con el fuego de tu amor: alumbra mi ceguedad cõ la claridad de tu presencia. Buelue me todas las cosas terrenales en amargura: y todas las cosas graues y contrarias en paciencia. todas las cosas baxas y criadas en menosprecio y olvido. Leuanta mi coraçón ati en el cielo: y no me dexes yr errado y descaminado sobre la tierra: tu solo dñe de adelante me sey dulce para siépre. ca tu solo eres mi manjar y beuer amor mio y gozo mio dulcedumbre mia y todo mi bié. Plega te de me encender y quemar enteramente con tu presencia: y de trasmisdar me en ti para que sea hecho vn mismo espíritu contigo por gracia dela vñion interior: y por el derretir de tu ardiente amor. No sufras partir me de ti ayuno y seco: mas obra conigo misericordiosamente segun que muchas veces has obrado mas rauillosoamente cõ los sanctos. Que maravilla si todo fuese yo fuego por ti y desfalleciesse en mi mismo siendo tu fuego que siempre arde y nunca cessa y amor q alinpia los coraçones y alumbrá el entendimiento.

Capitulo. xvij. del ardiente amor y dela affeció grande de recibir a cristo.

On soberana deuocion y ardiente amor: con toda la affeció del coraçón y seruor te deseó señor recibir segun q muchos santos y deuotas personas te desearon comulgando los quales te pluguieron mucho en la sanctidad dela vida: y fueron en muy ardiente deuocion. O dios mio amor eterno todo mi bien bienaueturança sin fin a ti codicio recibir con muy mayor deseo y mas digna reverencia q vuo y pudo sentir algúo dlos sanctos jamas: y avn q sea indigno d auer aqllos sentimientos y agravijones de deuocion: empero ofrezco te toda la affeció d mi coraçón: como si yo solo tuviessie todos aqllos deseos d mi voluntad encendidos y avn todas las cosas q puede concebir el pésamiento piadoso y deseiar: todas aqllas con grande reverencia y acatamiento y con entrañable amaror te ofrezco. Ninguna cosa codicio guardar para mi: mas sacrificar de muy buena voluntad y gra-

do ami t a todas mis cosas ati . señor dios mio criador mio y
redemptor mio con tal afficion: reverencia loor t honra t co tal
agradamiento t dignidad t amor: con tal fe esperanca t puridad
te deseo oy recibir como te recibio t deseo tu madre sanctissi-
ma la gloriosa virgen María quando respódio humilde t de-
uotamente al angel q le denuncio el misterio dela encarnacion.
He aqui la sierua dñ señor: sea me fecho segun tu palabra: y co-
mo el biéaueturado mésajero tuyo exceléntissimo entre los san-
tos juan baptista lleno d'alegría se gozo en el placer del spiritu
santo q estando avn encerrado en las entrañas dela madre: t dñ
pues mirando a Jesu quando andava entre los hóbres humi-
llando se mucho con deuota afficion dezia. El amigo del esposo
so q esta t le oye alegra se en oy: la boz del esposo. assi yo deseo
de ser encérido de grandes t sagrados deseos: t presentar me
a ti de todo mi coraçō. porēde yo te ofrezco t doy las alegrías
de todos los deuotos coraçones: t las bivas afficiones: t los
arrebatamientos del pensamiento: t las illuminaciones sobera-
nas: t las visiones celestiales con todas las virtudes t loores
celebradas por qualquier criatura en el cielo y en la tierra: t que
dende adelante se celebraran por mi t por todos los encomienda-
dos por mi en la oracion: porq seas por todos dignamente ala-
bado t para siempre glorificado. Señor dios mio recibe mis
votos t deseos de infinito loor t de gran bendición: los quales
segun la muchedumbre de tu grandeza inexplicable te son de-
uidos de pura razon: t justicia. Alquestos te doy t te deseo dar
cadaldia t cada momēto: t combido a darte conmigo gracias t
loores a todos los spus celestiales: t a todos tus fieles: t ruez-
go los que fagan esto quan affectuosamente puedo. Alabéte to-
dos los pueblos t las generaciones t lenguas: y engrandezcā
t manifiqué tu nobre sancto dulce con soberana alegría t ardi-
ente deuoción. t los q deuotamente t con acatamiento celebran tu
altissimo sacramento: t co entera fe le recibē merezcā faller en ti-
gra t misericordia: t ruegue húilmente por mi pecador. t qndo

ouieren gozado dela desseada deuucion z gloriosa vnion: z sue-
ren bien consolados: z maravillosamente recreados z se aparta
en dela sagrada mesa celestial: ayan por bien de recordar se o
mi pobre peccador.

Capitulo. xviii. q no sea el hóbæ curioso escodri-
ñador del sacramento; mas húilde remedador d' xpº so-
metiendo su sentido y entédimiento ala fe sagrada.

Guardar te deues del curioso z desaprouechedo escodriñar
de aqste fondo sacramento sino quieres afogar te enel abis-
mo dela duda. El q es escodriñador dela majestad: sera laçado
dela gloria z sera abaxado. Mas puede dios obrar q el bôbre
entender. Empero pmitida es la piadosa z humilde pesquisa
dela verdad q esta siempre aparejada a ser enseñada: y estudia z
trabaja de yr por las sendas sanas delos antiguos. Biéauen-
turada la simpleza q dexa las peligrosas carreteras delas qstio-
nes z dudas z camina por la llana z firme senda dlos manda-
mientos de dios. Muchos perdieron la deuucion qrièdo escos-
drifar las cosas altas. La fe es la q se requiere de ti: z la vida
perfecta z no alteza z sotileza de entédimiento: ni la sondura de
los misterios de dios. Sino entièdes ni puedes entender las
cosas q estan debaro de ti: como entéderas las altas q estan so-
bre ti. Sometete a dios: z húilla tu seso ala fe: z ser te ha otorga-
da lumbre de sciencia segun q te fuere prouechoso z necesario.
Algunos son grauemete tentados dela fe z del sacramento: mas
no es esto culpa suya: sino del enemigo. No te cures ni dispus-
tes cotus pésamietos: ni respondas alas dudas q el diablo te
pone. Mas cree alas palabras de dios: cree a sus sanctos z a
los prophetas: z fuyra de ti el enemigo. Muchas vezes apro-
uecha mucho que el fieruo d' dios suffra estas cosas. La no tie-
ta a los infieles z peccadores: alos quales seguramente posee
mas tienta z tormenta en diuersas maneras alos fieles z de-
votos. Linda pues con simple z cierta fe: z llega al sacramento
cō simple acatamiento: lo que no puedes entéder encomienda lo

seguramente a dios. No te engañas dios: el que cree mucho a si mismo: aq[ue]l es engañado. Dios va con los simples: y se descubre a los humildes y da entendimiento a los chiquitos abra el sentido a los limpios pésamietos: y esconde la gracia a los curiosos y soberuios. La razon humana flaca es: y puede engañar se mas la se verdadera no puede ser engañada. Toda razó natural y investigación due seguir a la fe y no y: delade della ni q bratarla. La la fe y el amor aqui muestran mucho su excelencia: y obran en secretas maneras en este sanctissimo y excelentissimo sacramento. Dios eterno y sin medida y de potencia infinita fa y grandes cosas q no sufre de ser escocriñadas assi en el cielo como en la tierra: y de sus maravillosas obras no ay pesquisa alguna ni se puede fazer. Si tales fuesen las obras de dios q de ligero pudiessen por la razó humana ser entendidas: no duriá ser dichas maravillosas: ni tales q explicar no se puedē.

Cfenece el libro. iiii. y postrero del sacramento del altar.

Comiença el tratado del pésamieto del coraçón del suo dicho Juan gerson châ ciller de París: y contiene. xvij. capítulos.

Capítulo primero.

OEl pésamieto de mi coraçón estara siempre en tu presencia. Biéaueturado es por cierto el q puede dezir segú su voluntad cõ el Profeta esta palabra a dios: mas veainos primero q cosa es el pésamieto d[el] co
raçón no solamente por el coraçón d[el] carne mas d[el] spū. y es este pésamieto una grande inclinació d[el] coraçón pa buscar y fallar algúas cosa. y esta fuerte inclinació tiene dificultad la q les algúas veces mayor y algúas menor. Lo q[ue]l porq se entienda: tomemos por fundamento assi por lo q creemos como por la experiecia ser nro coraçón hecho d[el] esta manera q tiene tres especies d[el] ojos: cõ
uincle saber ojos del pésamieto y ojos de raçón y ojos sensuales o carnales. y de aq[uellos] ay en cada cosa vn ojo en conocimieto

z otro en afficion . Alqsta distincion se funda en otra en la qual
dejimos tener el hombre dos partes o dos caras de razon . de/
las cuales la mas alta se buelue alas leyes eternas : la otra a
los temporales empero ni la vna ni la otra en su actio z obra cu
elga del organo del cuerpo . Debaro de estas esta la razon so/
metida al cuerpo : la qual es llamada sensualidad . El primero
de estos ojos es llamado (segun dicho es) ojo del pensamiento : y
el otro es dicho ojo dela razon : y el tercero ojo dela carne .

C Capitulo.ij.

En el principio dela natura rational biē formada fue esta
orden y este reposo de orden : que la sensualidad z appetito
carnal seruia ala razon inferior a toda su voluntad z mando : y
la razó inferior z barata ala superior z diuina . y era muy rasez z
ligera la subida delas cosas baxas alas de arriba causando lo
esto la ligereza z presteza dela original justicia q leuanta los co
rações arriba : assi como el fuego naturalmente por su ligerez
va arriba . Mas despues q la traycion z la desagrada scida a/
leuosia contra su soberano señor merescio perder esta original
justicia ; entro vna muy pesada carga q acompaña al peccado
la qual no cessa de traer ala pobre y catiuia anima a lo barco co/
mo si estouiesse atada en derredor con sogas o cadenas z gri/
llos : z ligada y emprisionada en pobreza z fierro . E assi con
marailloso o por mas proprio fablar con miserable confus/
ion fue peruertido el orden primero : que enel hombre assi sumis/
do en las tiniebras y en la ciega prisione han turbado los tres
ojos en la sensualidad por imperficion z por escuridad en la per
ficion inferior dela razon : z por vna ceguedad en la mas alta
parte dela razon .

C Capitulo.iji.

Mira que ya tenemos la primera causa dela difficultad la
qual sentimos enel pensamiento : y experimentamos en
tener los ojos siempre a dios : y esto causa aquella pena que
nos echa para bajo de continuo con vn falso gozo assi como

Perpetua

torpe medroso z pauorido. Preguntara alguno como acaesce
assí:z digo q muchas vezes ha sido experimentado ser el estu-
dio del pésamiento conuertido z disoluido en dolécia de passió
malencolica por el desordē o por soberuia caer en algun caso re-
prouado del engaño del diablo.

C Capítulo. viii.

Prouemos con entréplos lo q dezimos, sabemos q el vi-
no se faze para plazer z salud del hombre. La assí lo dice
la ecriptura:z lo dicta la razon. Empero remos q por el desor-
dē delos q le beuen (endemas quando tiene callentura) el be-
uer del vino que suele ser sano causa o acrecentamiento de calē-
tura o mania o locura o muerte algunas vezes. E quien nega-
ra todos nosotros hijos de adam ser enfermos z yazer d gran-
des caléturas d la alma: los quales las buenas palabras de
los mandamientos diuinos dan asco z nos parecen amargas: y
el suauissimo pā d la palabra de dios se torna fiel. Guay d nos
desuēturados. Guay quā de entrañal consideracion llamo el
apostol las tales cosas miseras humanas diciēdo. Desuētu-
rado de mi: quiē me librara del cuerpo d aquella muerte:z conti-
nua diciēdo. La gracia d dios por iesu xpō.

C Capítulo. ix.

Pues q fazemos: porq ymos cuesta yuso por los lugares
despeñadizos delos vicios: yremos q̄cā épos dlos desse-
os d nuestro coraçō y en nuestras malas inuēciones despera-
dos sin ley sin freno sin ordē: Abastar nos hā quizá n̄os mo-
uedizos pésamientos suizos resualdizos z semejantes al sueño:
los qles no traen consolacion o edificacion: mas desconsuelo:
tristeza z caida a los q enellos se deleitā. Respondremos q
esto no se due fazer: mas q̄aya en esto yna discreciō q tiepla to-
das las cosas: la qual no podremos auer mas segura mēte d/
pues d la gracia diuina q̄ por diligēte z seguro consejo de otro
experimentado q nos ama z conosce.

C Capítulo. x.

ij

mar
J. S. L.
casa

min

minez

E
E

Dize a bozes Aristoteles fablando dela expericiā : que la arte t la virtud son muy dificiles. como es la arte del pītar t del escreuir t la arte del tafier t la virtud dela castidad t la virtud dela fortaleza y la virtud dela tēplāça en comer t beuer. Esto se deve entēder en esta manera: q en el comienço dela virtud t la arte enel alcácar las tiene grā dificultad. mas despues de alcançadas todas las cosas les son faciles. ca el pintor exersitando en su arte ligeramente pinta; y esto mismo vemos de los criptor t del tañedor. En tanto q dice el mismo Aristotiles q el perfecto en su arte; sin pēsar faze ligeramente las cosas de aquella.

Capitulo. xi.

Temos de esta cōparacion pues fablamos del pēsamiēto: y miremos biē q ninguna dificultad ay e leuar el pīzel por cada lugar: o la pendola en qlqer escriptura como no ay dificultad en menejar los dedos por las cuerdas dela vihuela. Eso mismo fallamos enel pensamiēto: ca no pēsamos cōtra; bajo o dificultad agora esto agora aqullo como nos ocurre; mas nos surte dēde effeto alguno segū q vees enl q daqlla manera pinta escreue t tafie; assi ni enel q piensa de aquella manera. antes qndo mas se ouiere deleytado en vanos pēsamiētos segū dice Seneca quedara triste. Empero pintando escriuiendo t tafie; do trabajosa estudiosas t muy atētamēte t cō marauillosa tardāça acaece algunas reyes q se fazē estas cosas presto t biē.

Capitulo. xii.

AQue proposito se dizē todas estas cosas? por cierto para q mostremos que si la vana y imaginacion no aprovecha ra: o se leuantara en pensamiēto: mucho menos en contemplacion. Mas si la deliberacion q tiene gran dificultad con bueza se simple t discreta se exerceita: con diligencia llegaremos a esta perficion; que sin trabajo alguno se fara en nos fructuosamente lo que queremos buscar con el soberano estudio del pēsamiento, y en fin assi passara el pēsamiento a la contemplaciō. La no tiene diferencia alguna la contemplacion dela yma-

ginacion: sino la q ay entre facile t trabajoso: ca en qualquier
destos ay otro fruto que en el pésamieto.

C Capitulo.xiiij.

Oscriue t blasona se la contéplacion q es vna libre t des-
pachada vista dela y imaginacion muy derramada a mi-
rar las cosas perfectamente. y esto quāto ala contéplaciō q tie-
ne respecto al entēdimieto. Impero quāto ala contéplacion q
cōsiste enla afficiō y enla obra: descriue la llugo q es vna mu-
erte de carnales deseos por vna alegría de pésamieto leuanta-
do: conniene saber gustar quan suave es el señor: al qual gusto
sigue vn otro diuerso conocimiēto delo q fue solamente la visió
del entēdimieto: o vna oyda por se o por ecriptura.

C Capitulo.xiiij.

Onsara alguno como la paloma donde sospiros t gemis-
dos: t dira conel propheta. Pense enla noche con mi cos-
raçon: y exercitaua me t alimpiaua t barria mi spiritu: y esto
fafe con ansia: con dificultad t con trabajo pésando vnas ves-
zes todos sus años en amargura d su alma: otras vezes los jui-
zios de dios q son muy fondos en el cielo arriba t bajos a la tie-
rra: t assi delas otras cosas cerca las cuales esta la grande aten-
cion del que piësa para q las cosas q piësa o ymagina trayga
mas limpia t mas firmemente a su afficion. Impero ala po-
stre el fara q piëse todas estas cosas con tanta biéaueturanza t
sepa quanto es ligero t facil el mismo pésar. t si en esto duda-
mos enseñâ nos los entréplos suso dichos. La no tienen mas
trabajo el escriuano pintor t tañedor: en bié fazer lo q han muy
bié apredido q algun descaminado t vano descurriédo sin de-
predar al principio por las lineas dela pintura o dela ecriptu-
ra o por las cuerdas dela guitarra.

C Capitulo.xv.

Otro si deuemos añadir a lo suso dicho que a penas ay
alguno tan perfecto en su arte que no pueda continua-
mente aprovuechar a conocer o hazer algúas cosas: las cuales

o necessidades q no las pueda auer sin trabajo. Mucho mas
es verdad esto en la ymagination dela qual fablamos la ql de
continuo estudiá parir nueuas criancas t formas de verrado
deuocion. mas no fallece el dolor del parto por aquella mala pa-
labra spualmente entedida con dolor pariras tus hijos. Empe-
ro no se le acuerda del trabajo con el gozo q ha nacido en el mu-
ndo de su animo vna nueua forma de conocimieto t afficion.

C Capitulo.xvij.

MEs acaece dende el comienço muchas vezes q mentre al-
guno no siédo alimpiado t purgado delos vicios traba-
ja en pésar como la paloma: piésa como la vieja mona o simia
engafios y enemigas: t piésa como el ca rauioso en callar mur-
murando t rojedo segú dije el satiro. Piésa como puerca sus-
zia bolviédo t tratando en el animo sediondos pésamientos.
Que dire del spiritu de blasfemia quā abominable t quan es-
pantoso sea! La algunas veces se leuanta espátando al q piés-
sa: t fablando contra dios t contra los sanctos t sanctas cosas
tan grandes q no las due el hóbre fablar: t lança saetas de in-
fidelidad: t abre se les entonce el infierno t fondura dela des-
esperacion. y esto nos manifiesta la experiecia de quan bié
lo mando el sabio diziédo. Si yo quando te aparejas al servicio
de dios: apareja tu alma ala tentacion. t dije despues, la mas ci-
erta guarda t defensa es estar con temor. La biéauenturado el
varon q siempre esta pauorecido t temiendo.

C Capitulo.xvij.

MAs preguntara alguno: como es bienauenturado el que
nesta siempre pauorido añadiendo vn temor a otro t vna
duda y scrupulo a otro y vna couardia a otra endemas no está
do continuamente cerca el consejero t la guia y el que muestra
el camino estrecho a los justos. Si tal quizá se fallare: lo qual a
tarde contecera: t pesare en reposo lo que le pluguiere: sera por
cierto el nuevo cauallero bienauenturado. si luego empero (sin
algun miedo) estouiere aparejado a creer al cōsejero. mas o buē

Jesu quantas t quantas vezes dudara t tornara a demandar
vna cosa misma: t como temiendo ser engañado buscara vna
misma cosa. y en fin no vsara del q le da el consejo dela doctrina
y enseñanza del apostol santiago. la qual es q pida con ente-
ra se sin dudar en cosa alguna. yo he escripto algunas cosas so-
bre los tales scrupulos t dudas enel tratadillo del aparejo pas-
ra la missa: t algunas cosas esto mismo delas cautelas contra
el duro spiritu de blasfemia: contra el qual el remedio mejores
menospreciar t no curar: antes burlar se delos q le dixereran y le
acaeciere porque no se ensaine t le venga yra. Adas quanto a
los scrupulos t dudas dela conciencia esta regla se deue tener:
que deuemos venir contra ellos si algun prudente y experimē-
tado consejero lo ordenare assi t lo mandare y encargare: y el
que lo fiziere: no fara contra su conciencia peccando: ni perde-
ra merecimiento por ello: mudando t ordenando t reglando su
conciencia por la libertad dela razon de su animo al consejo de
los que mas saben: ayn que sienta continuamente quizá algū
remordimiento o remurmuracion dela sensualidad. La en o-
tra manera nunca se haria el lugar del coraçon apaziguado a
dios. Otro si aueys de mirar que assi como (segun dice Aristo-
tles) todo nuestro conocimiento viene del sentido: assi es neces-
sario que el que entiende especule las fantasmas. Elsi comie-
ça el pensamiento de nuestro coraçon delas cosas sensibles
las quales son figuradas y coloradas y embueltas enlos os-
tros accidentes del tiempo y de lugar. De aqui son escriptos
los pensamientos: de aqui son las y imagines pintadas o ca-
usadas: t de aqui generalmente se hace aquello q dice el Pdsal-
mista. Pense en todas tus obras: y pensaua enlos fechos
de tus manos. Los quales hechos t obras son corporales.
No embargante que el que piensa deue leuantar se t yz mas
adelante como por vna escala delas cosas visibles a las inui-
bles segun dice el Apostol. La las cosas inuisibles de dios
por las cosas hechas y entendidas se muesiran ser grandes:

z se muestra otro si la virtud z diuinidad suya senpiterna. z por
esso enseñando nos el apostol passar delas cosas corporales a
las spirituales dezia. A vn que auemos conocido a cristo segū
la carne: empero no lo conocemos agora segun la diuinidad.

C Capitulo. xviii.

Esas adelante aveys de saber q̄ a los p̄esatiuos entre las
otras cosas dos maneras de assechanças les estan para-
das. La una quando demandan consejo sobre los scrupulos z
dudas que les ocurrē muchas vezes en su pensamiento: ende
mas quando la muger pide consejo al marido sobre tales co-
sas. El la otra miétra estan enel acto mismo del p̄esar. En el pri-
mero caso causa se mas a menudo z mas facilmente vn allega-
miéto de animos cubierto del manto del sancto z deuoto amor.
El qual se figura y especie de buscar consejo: se alcança prime-
ro con razones. z despues la alma como fregada escaliéta se: y
poco a poco se toma z se quema con el fuego ciego d̄l amor car-
nal: z no se entiende de primero hasta q̄ en fin ha llegado a risas ta-
donosos z dulces gestos. Guarde dios z aparte a sus fieruos
del restante q̄ callamos z no q̄remos dezir. La dice el apostol.
yo temo q̄ vosotros comēçando porel spiritu no acabeys en la
carne: z sea ys por ella consumidos. yo he escripto ya muchas
vezes tales cosas a Augustino: z señaladamente enel tractadis-
culo dela prouacion delos spiritus. En otro peligro incurren los
p̄esatiuos quando se dā a solas fantasias z ymagines d̄l cuer-
po: z trabajā mucho en aquellos con todo el coraçon. Allende
todo esto acaece q̄ el pensatiuo miétra procura passar a la conté-
placion: cae en maleconia o alguna lision fantastica en tanto q̄
toma las ymagines muchas vezes passadas éla virtud y ma-
ginativa por las cosas mismas exteriores. E assi les acaece a
estos velando como alos que sueñan durmiendo. cuyas pala-
bras z obras no estan atadas entre si ni guardan ordē alguno.
en las quales ni ay principio ni fin. en las q̄les como se dice vul-
garmente ni ay cabeza ni cola. mas de vn gallo saltan avn cis-

ne: en tanto q parece q suefan velado. t teme las cosas q no son
de temer: y esperá las q no son desesperar. Algora se desallece de
gozo: agora q subita tristeza se podreçé. los q les han menester
mas ayuda q se sagrada q amonestamiento t castigo q sabios.

Deo gratias.

Cfecençé los quatro libros q Juan gerson Libaciller de
Paris del desprecio del mundo. Con otro tratado
do pequeño dela ymaginacion del coraçon.

Impreso en la muy noble y leal ciud
dad de Seuilla por Jacobo cró
berger alcma. año de mil
z. d. z. xvij. Años.

Tabla del presente volumen z primeramente del primer libro q tiene, xxv. capítulos.

Capítulo primero del remediar a cristo: t del desprecio de to
das las vanidades del mundo.

Capítulo. iij. del humilde sentir: t parecer de si mismo.

Capítulo. iiij. dela doctrina dela verdad.

Capítulo. iiiij. dela prudencia: t discrecion en las cosas q ha de

Capítulo. v. del leer la santa scripture. (fazer el hōbre.)

Capítulo. vij. de las desordenadas afficiones.

Capítulo. viij. q como duemos fuyr la vana sperança t la soberbia

Capítulo. viiiij. de esquivar la mucha familiaridad.

Capítulo. ix. dela obediencia t subjecion.

Capítulo. x. de como se due esquivar las palabras dimesiadas.

Capítulo. xi. de adquirir. paz. t del zelo: y amor de apoyuechar.

Capítulo. xij. del provecho que trae la aduersidad.

Capítulo. xiij. de resistir alas tentaciones.

Capítulo. xiiiij. q como se due esquivar el juy. lo loco t treuito.

C Capitulo.xv.delas obras fechas por caridad.
C Capitulo.xvi.de como se deue susfrir los desfetos ajenos.
C Capitulo.xvii.del la vida religiosa.
C Capitulo.xviii.delos enxemplos delos sanctos religiosos.
C Capitulo.xix.delos exercicios del buen religioso.
C Capitulo.xx.del amor y dela soledad: y del silencio.
C Capitulo.xxi.del remordimiento del corazon.
C Capitulo.xxii.del la consideracion dela miseria humana.
C Capitulo.xxiii.del pensamiento dela muerte.
C Capitulo.xxiv.del juicio: y penas delos pecadores.
C Capitulo.xxv.del la seruiente emienda de toda nra vida.

Capitulos del libro.ij.y son.rij.

C Capitulo primero dela conuersacion interior.
C Lapi.ij.dela humilde subjecion so el regimiento del prelado
C Capitulo.iii.del buen hombre pacifico.
C Capitulo.iv.del pensamiento puro: y simple intencion.
C Capitulo.v.dela propia consideracion.
C Capitulo.vi.dela alegria dela buena conciencia.
C Lapi.vii.del amor de Jesu sobre todas las cosas.
C Capitulo.viii.dela familiar amistad de Jesu.
C Capitulo.ix.dela priuacion de todo solaz.
C Capitulo.x.del agradecimiento por la gracia de dios.
C Lapi.xi.dela poqdad delos amadores dela cruz d Jesu.
C Capitulo.xii.dela real carrera dela sancta cruz.

Capitulos del libro.iii.y so.lriij.

C Capitulo primero dela fabla interior de cristo ala alma fiel
C Lapi.ij.q la verdad fabla de dentro sin ruido de palabras
C Capitulo.iii.que las pabras de dios se deue oy: con humildad: y q muchos no las pesen.
C Capitulo.iv.oracion para demandar la gracia dela deuocion.
C La.v.q dueinos cõversar dante d dios cõ verdad y humildad

- C**apitulo. vij. dela marauillosa afficion de amor diuino.
Capitulo. viii. dela prueua del verdadero amor.
Capitulo. viiiij. de como se deuen esconder; y encubrir la gracia debaxo dela humildad.
Capi. ix. dela vilestimaçion de si mismo en los ojos d' dios
Capitu. x. q' todas las cosas se deuen referir a dios como a fin postrimerio.
Capi. xi. q' despreciado el mundo: dulce cosa es scruir a dios
Capitulo. xii. que los deseos del coraçon deuen ser examinados, z templados.
Capitulo. xiii. dela informacion dela paciēcia; z dela lucha contra los apetitos carnales.
Capitulo. xiiij. dela obediēcia humilde del subdito a exemplo de Jesu cristo.
Capi. xv. de como deuemos considerar los ocultos juyzios de dios porq' no nos ensoberuezcamos en la prosperidad.
Capitulo. xvi. como deuemos estar z dezir en qualquier cosa que deseamos.
Capitulo. xvij. oracion para cumplir la voluntad de dios.
Cla. xviii. q' el verdadero solaz deuemos buscar en solo dios.
Capitulo. xix. que todo el cuidado nuestro deuemos poner en solo dios.
Capitulo. xx. que deuemos sufrir las miserias temporales con paciēcia a exemplo de cristo.
Capitulo. xxi. del suffrir injurias; z quales proviado ser verdadero paciente, z suffrido.
Capitulo. xxij. del confessar la propia enfermedad z flaquezas z de las miserias de aquella vida.
Capitulo. xxiij. que deuemos folgar en dios sobre todos los bienes: z dones.
Capitulo. xxvij. de como nos deuemos acordar d' los diuersos z muchos beneficios de dios.
Capitulo. xxv. de quattro cosas que traen gran paz.

- C**apítulo. xxvij. oracion contra los malos pésamietos.
Capi. xxvij. oració deuotissima pa alúbrar el entedimieto.
Capítulo. xxvij. de como deuemos esquiuuar la curiosa inquisicion: t pesquisa dela vida ajena.
Capítulo. xxvij. en que consiste la firme paz del coraçon y el verdadero aprobechar.
Capítulo. xxx. del sobrepujamiento del pésamieto libre, t q la oració humilde es de mayor merecimieto q el leer.
Capítulo. xxxij. que el amor particular nos retrae mucho dñ soberano bien.
Capítulo. xxxij. oracion para alimpiar el coraçon, t celestis al sabiduria.
Capítulo. xxxij. contra las lenguas delos maldiziétes.
Capítulo. xxxij. como deuemos reclamar, t bendezir a dios en la tribulacion.
Capítulo. xxxv. de como deuemos demandar el adjutorio diuino: t dela confiança dñ cobrar la gracia.
Capítulo. xxxvj. del menosprecio de qualquier criatura por que podamos fallar al criador.
Capítulo. xxxvij. del negar a si mismo, t de lançar de si toda cobdicia.
Capítulo. xxxvij. del morimiento, t poca firmeza del coraçon: t como deuemos tener la final intencion a dios.
Capítulo. xxxix. que al que ama dios le sabe mejor que todas las cosas.
Capítulo. xl. q enesta vida no ay seguridad d no ser tentados
Capítulo. xlj. contra los vanos iuyzios delos hombres.
Capítulo. xlj. dela pura y entera renunciacion de si mismo para alcançar la libertad del coraçon.
Capítulo. xlij. del buen regimiento en las cosas exteriores.
Capítulo. xlij. q el hombre no sea importuno en los negocios
Capítulo. xlv. que el hombre ningun bién tiene de suyo t de ninguna cosa se puede alabar.

- C**La. xlviij. del meno sprecio de toda honra temporal.
CCapit. xlviij. q̄ no se due poner la paz en los hombres.
CCapitulo .xlviij. contra la vana; y secular sciencia.
CCapitulo. xlix. de no atraer a si las cosas exteriores.
CCapitulo.l. que no es de creer a todos. t de ligero resualar d
palabras.
CCapit. l. de co mo deuemos confiar en dios quādo nos dízē
algunas injurias de palabra.
CCapitulo. lii. que todas las cosas graues se duen sufrir por
la vi da eterna.
CLa. liij. del dia d la eternidad. t d las angustias d aq̄sta vida
CCapitulo. liij. del desseo dela vida eterna. t quātos bienes
son prometidos a los q̄ pelean con effuerço.
CCapitulo. Iv. como se due ofrescer en las manos de dios el
hombre desconsolado.
CCapitulo. lvj. q̄ nos deuemos ocupar en las obras humil;
des t baxas quando dessallecemos delas altas.
CCapitulo. lvij. que el hombre no se repute digno de conso;
lacion. mas de açoetes: t feridas.
CCapitulo. lviij. dela gracia que no se mezcla con los que sa;
ben las cosas terrenales.
CCapit. lxi. delos diuersos mouimietos d la natura t d la gr̄a
CCapitulo. lx. dela corrupcion dela natura. t dela eficacia de
la gracia diuina.
CCapitulo. lxi. q̄ deuemos negar a nos mismos. t remediar
a cristo por la cruz.
CCapitulo. lxiij. q̄ no se due el hombre derribar luego quan;
do cae en algunos desfatos.
CCapitulo. lxiij. de no escodar las cosas altas; ni los secre;
tos juyzios de dios.
CLa. lxiij. q̄ toda la espança; t fuzia se due poner en solo dios
CCapitulos d l. liij. t son. xvij

- C**apitulo. i. con quāta reuerēcia deuemos recibir a xp̄o.
Capitulo. ii. q̄ la bondad grāde; t caridad de dios se manifie
star; t se da al hombre en el sacramēto.
Capitulo. iii. q̄ es cosa prouechosa comulgar a menudo.
Capitulo. iv. que muchos bienes se dan a los que deuota;
mente comulgan.
Capitulo. v. de la dignidad del sacramento, t de lesta do sa;
cerdotal.
Capitulo. vi. interrogaciō del ejercicio antes d̄la comuniō.
Capitulo. vii. de la examinacion de la propia consciēcia; t del
proposito de emēdar se.
Capitulo. viii. de la oblation, t la crisiō de cristo en la cruz
de la propia renunciacion.
Capitulo. ix. que a nos t a todas nuestras cosas deuemos
ofrecer a dios.
Capitulo. x. q̄ la sagrada comuniō no se deve dexar d̄ligero.
Capitulo. xi. que el cuerpo de cristo, t la sagrada escriptura
son muy necessarias a la alma cristiana.
Capitulo. xii. que el que ha de comulgar se due a aparejar cō
grandissima diligēcia.
Capitulo. xiii. q̄ la alma deuota deue affectar; t desear en el
sacramēto la vñion de cristo.
Capitulo. xiv. del ardiente deseo de algunos duotos al cu;
erpo de cristo.
Capitulo. xv. que la gracia de la deuociō se alcança con la
humildad t renunciando a si mismo.
Capitulo. xvii. q̄ deuemos manifestar t dezir nuestras ne;
cessidades a cristo; t demandar le su gracia.
Capitulo. xviii. del ardiente amor; t del gran deseo de recez
bir a cristo.
Capitulo. xix. que el hombre no sea curioso escodriñador
del sacramento, mas humilde reincidentor de christo; somes
tiendo su sentido; y entēdimiēto a la sagrada se.

Dela comunión. Sermon. xxvij.	fo. liss.
Del pensamiento. Sermon. xxix.	fo. xliss.
Del silencio. Sermon. xxx.	fo. xliij.
Dela mentira. Sermon. xxxij.	fo. xlv.
Del perjurio. Sermon. xxxiij.	fo. xlvi.
Dela detracion. Sermon. xxxiii.	fo. xlviij.
Dela embidia. Sermon. xxxvij.	fo. xlviij.
Dela yra. Sermon. xxxvij.	fo. xlviij.
Del odio. Sermon. xxxvij.	fo. xlviij.
Dela soberbia. Sermon. xxxvij.	fo. xlviij.
Dela jactancia. Sermon. xxxvij.	fo. xlviij.
Dela humildad. Sermon. xxxix.	fo. xlxi.
Dela paciencia. Sermon. xl.	fo. xlxi.
Dela concordia. Sermon. xli.	fo. l.
Dela tolerancia. Sermon. xlij.	fo. l.
Dela enfermedad. Sermon. xliij.	fo. liij.
Dela auaricia. Sermon. xliij.	fo. liij.
Dela cobdicia. Sermon. xlv.	fo. liij.
Dela pobreza. Sermon. xlvi.	fo. liij.
Dela murmuracion. Sermon. xlviij.	fo. liij.
Del no tener proprio. Sermon. xlviij.	fo. lv.
Dela oracion. Sermon. xlxi.	fo. lvj.
Dela lecion. Sermon. l.	fo. lvij.
Dela obra. Sermon. l.	fo. lvij.
De los psalmos et hymnos. Sermon. lij.	fo. lvij.
Dela vida actiua et contemplativa. Sermon. liij.	fo. lx.
Dela curiosidad. Sermon. liij.	fo. lxij.
Dela vigilancia. Sermon. lv.	fo. lxij.
Dela prudencia. Sermon. lvj.	fo. lxv.
De esquiuar las mugeres legas. Sermon. lvij.	fo. lxvij.
Que la virgen no ame la compagnia de los varones. Sermon. lvij.	fo. lxvij.
Que huya la cōpasia de los moços. Sermon. lxix.	fo. lxvij.

- Que la virgen no se ayunte con malos hombres.** fo.lviii.
Sermon.lx.
- Que la virgen no reciba presente ni letras en secreto.** fo.lxix.
Sermon.lxi.
- Que la virgen pague con deuocion lo que a dios prometio.** fo.lxx.
Sermon.lxii.
- Que la virgen deue siempre considerar porque vino al mone
sterio.** Sermon.lxii. fo.lxxi.
- Que la virgen no quiera aplazer a los hombres dela hermo
sura de su rostro.** Sermon.lxiii. fo.lxxi.
- Que la virgen no seria sin mesura.** Sermon.lxv. fo.lxxii.
- Que la virgen no desee ver las cibdades.** fo.lxxii.
- Sermon.lxvi.**
- Dela tentacion.** Sermon.lxvii. fo.lxxiiij.
- De los sueños.** Sermon.lxviii. fo.lxxvi.
- Dela breuedad dela vida.** Sermon.lxix. fo.lxxvii.
- Dela muerte.** Sermon.lxx. fo.lxxviii.
- Del juyzio.** Sermon.lxxi. fo.lxxvij.
- Dela exortacion e amonestacion.** Sermon.lxxii. fo.lxxix.
Sermon.lxxii. En que se encomienda en las oraciones de su
hermana. fo.lxxx.

